

NARRATIVAS DE IDENTIDAD EN MUJERES CON SECUELAS DE QUEMADURAS

JULIÁN DAVID FERREIRA DUARTE

LAURA NATALIA MORENO RIPPE

Trabajo de Grado para optar por el título de Psicología

Asesor

René Alfonso Cañón

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

PSICOLOGÍA

BOGOTÁ, COLOMBIA

2016

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen	4
1. Problematización	5
1.1 Planteamiento y Formulación del Problema	5
1.2 Justificación	9
1.3 Pregunta Problema	11
2. Objetivos.....	12
2.1 Objetivo General.....	12
2.2 Objetivos Específicos	12
3. Marcos de Referencia	13
3.1 Marco Epistemológico.....	13
3.1.1 Principio histórico.....	15
3.1.2 Principio del discurso.....	17
3.1.3 Principio relacional.....	19
3.1.4 Principio moral.....	21
3.2 Marco Disciplinar	22
3.2.1 Identidad.....	23
3.2.2 Relaciones.....	31
3.2.3 Narrativas.....	35
3.3 Marco Multidisciplinar	37
3.3.1 Secuelas de quemaduras.....	37
3.3.2 Identidad.....	37
3.3.3 Identidad femenina.....	39
3.3.4 Corporalidad o Imagen Corporal.....	40
3.4 Marco Normativo/Legal	43
3.5 Marco Institucional	45
3.6 Antecedentes	47
4. Metodología.....	48
4.1 Método	48
4.1.1 Cualitativo.....	48
4.1.2 Estudio de caso.....	49

4.2 Actores	49
4.3 Estrategia	50
4.6 Procedimiento	51
4.6.1 Análisis del Discurso Categorical	52
5. Consideraciones Éticas	58
6. Resultados.....	61
7. Discusión	67
7.1 Autoconcepto	67
7.1.1“Pastiche”.....	72
7.2 Autoestima	75
7.3 Imagen Corporal	78
7.4 Relaciones	82
7.5 Ciclos vividos cerrados.....	88
8. Conclusiones.....	92
9. Aportes, Limitaciones y Sugerencias	96
9.1 Aportes.....	96
9.2 Limitaciones.....	98
9.3 Sugerencias para futuras investigaciones.....	99
Referencias	100
Anexos	112

Resumen

En el presente trabajo buscamos caracterizar por medio de las narrativas de dos mujeres con secuelas de quemaduras, los cambios más significativos en las narrativas de su identidad, a partir de algunos aspectos relevantes para esta población: la autoestima, el auto concepto y la imagen corporal desde una mirada construccionista, entendidos como narrativas del yo que se encuentran en constante construcción y ver a las relaciones como posibilitadoras de emergencias en la identidad (Gergen, 1996a;1996b). Se usó un método cualitativo con estudio de caso, aplicando dos entrevistas semi-estructuradas en tres sesiones con participantes de la Fundación del Quemado, mayores de edad, con quemaduras de segundo o mayor grado, que vivieran actualmente en Bogotá. Por medio de un análisis de discurso categorial de las transcripciones, se resalta en las narrativas de las participantes la importancia de la relación madre-hija, las estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia, las figuras de autoridad y la importancia social de un rostro con secuelas de quemaduras, como los factores que más incidieron en los cambios de la identidad de las participantes. Como aspectos emergentes: la importancia de las narrativas “pastiche” como forma cambiante de sentir seguridad al tener contacto físico y relacionarse, además de un intento de retomar las vivencias que quitan las quemaduras para cerrar ciclos como algo importante en la construcción de la identidad.

Palabras clave: Identidad, Autoconcepto, Autoestima, Imagen Corporal, Relaciones, Quemaduras, Narrativas, Construccionismo, Mujeres

Abstract

In this work, we seek to characterize through the narratives of two women with burn injuries, the most significant changes in the narratives of their identity, it through some relevant aspects for this population: self-esteem, self-concept and body image from a constructionist look, It is understood as narratives that are constantly building and see relationships as enablers of emergency identity (Gergen, 1996a; 1996b). A qualitative case study method was used, with two semi-structured interviews in three sessions with participants from the “Fundación del Quemado”, adults, with burns of second or higher degree, currently live in Bogotá. Through an analysis of categorical speech transcripts, it is highlighted in the narratives of the participants the importance of the mother-daughter relationship, coping strategies used by the family, authority figures and social importance of a face injury burn, as the factors that influenced the changes in the identity of the participants. As emerging issues: the importance of narratives "pastiche" as changing way to feel safe by having physical contact and relationships, plus an attempt to retake the experiences that remove burns to close cycles as important in the construction of identity.

Key Words: Identity, self-concept, self-esteem, body image, relationship, burn, narratives, constructionism, women

1. Problematicación

1.1 Planteamiento y Formulación del Problema

Según la Organización Mundial de la Salud (2014), una quemadura es comprendida como la lesión que produce la destrucción de algunas o todas las células de la piel u otros tejidos, causada por diferentes agentes como el calor, la radiación entre otros; estas se consideran un problema de salud pública que causa la muerte aproximada de 265 mil personas al año. Los avances médicos han permitido disminuir estas cifras, dando importancia desde las ciencias sociales abordar las secuelas posteriores a las quemaduras, las que van desde la hospitalización prolongada hasta la estigmatización social, entre muchos aspectos que disminuyen la calidad de vida de estas personas (Niño, 2010; Van Loey & Van Son, 2003).

Frente a estos estudios, se han encontrado algunos que enfatizan en aspectos separados de la identidad como en la imagen corporal y la apariencia (ej. Forero & Garzón, 2004; Fauerbach, et al., 2000; Lehna, 2015), también se ha buscado ver cómo una quemadura puede afectar las relaciones, a nivel familiar y de pareja de las personas afectadas (ej. Rojas & Romero, 2010; Delgado & Moreno, 2010). Otros se han enfocado en los autoesquemas desde una mirada tradicional y la forma en que cambian tras la quemadura (Castillo, Santander, & Solis, 2015; Lehna, 2015). Desde la psicología también se ha estudiado la relación con “enfermedades mentales”, como estrés postraumático, trastornos por ansiedad o depresión (ej. Restrepo, et al., 2011; Niño, 2010).

El desarrollo teórico, se ha enfocado desde la literatura principalmente en el establecimiento de protocolos médicos, que buscan explicar a profundidad el tratamiento frente a una quemadura, aunque en algunos no se llega a mencionar lo psicológico como algo relevante (ej.: Colegio Colombiano de Cirujanos y de las Sociedades Científicas de Especialidades, 2003;

Ferro, 2005, Lorente & Esteban, 1997) y otros lo incluyen en el manejo integral sobre pacientes quemados (ej.: Manzur, 2011).

En Colombia, podemos encontrar también protocolos médicos que refieren la importancia de abordaje psiquiátrico y/o psicológico dependiendo de las quemaduras, refiriéndose a la necesidad de acompañamiento al ingreso, durante la estancia y la recuperación dentro de los hospitales del paciente, haciendo necesario el abordaje de temas como la adaptación al medio hospitalario, la expresión y manejo de sentimientos durante y después del tratamiento, el manejo que se debe tener frente a las cirugías, el esquema corporal y la readaptación al medio exterior, trabajando con la familia y personas cercanas a la víctima de quemaduras (Valdés, Palacios & Mariño, 2015; Hospital de la Misericordia, 1989).

Un tema muy relevante en el país, son los casos de quemadura en niños dadas las actuales legislaciones frente al uso de la pólvora, ya que para el periodo entre el primero de diciembre del 2015 y el primero de enero del 2016 se presentaron 599 casos de personas lesionadas, de los cuales 344 eran adultos y 255 eran personas menores de 18 años, presentándose una disminución en comparación al mismo periodo del año anterior donde se presentaron 881 casos (El Tiempo, 2016). Mientras que a nivel distrital en la ciudad de Bogotá en el año 2014 se presentaron 423 casos y en el año 2015 fueron 845 casos entre los que se destacan agentes causantes tales como la pólvora negra, líquido hirviendo y agentes químicos, teniendo en cuenta que son los casos registrados en las Unidades Primarias Generadoras de Datos (UPGD), siendo escasa la información estadística que se tiene al investigar sobre las quemaduras en general, pues la información no se encuentra actualizada y no todos los casos quedan registrados (Secretaría de Salud – Sistema Nacional de Quejas y Soluciones, correo electrónico, 18 de febrero de 2016).

A partir de este panorama, otras disciplinas se han interesado en el estudio de las quemaduras, por ejemplo en el campo del Derecho y la Psicología Jurídica a nivel nacional se ha

investigado a las víctimas junto a las repercusiones sociales, jurídicas y contextuales de los accidentes (Pardo, 2014), hablando de la victimización secundaria desde lo psicológico (Fonseca, 2014), la necesidad de leyes para casos en que la quemadura sea causada por terceros, generalmente relacionando este hecho con violencia contra la mujer (Pardo, 2014).

A nivel internacional, frente a las quemaduras, Rojas & Romero (2010) han realizado un acercamiento narrativo a sujetos mexicanos, para investigar sobre la identidad y las relaciones sociales, reconstruyendo el antes, durante y después del accidente. En Bangladesh se han realizado diversas investigaciones desde la ASF (Acid Survivors Foundation) o Fundación Sobrevivientes de Ácido, teniendo en cuenta tanto factores psicosociales (Mannan, et al., 2006), como experiencias personales frente a la prevención secundaria del manejo de pacientes quemados (Sadeghi, et al., 2013) y en la India se han realizado investigaciones para ver los factores de prevención, diferenciando las quemaduras intencionales de las no intencionales (Natarajan, 2014).

Para la presente investigación se plantea indagar sobre los cambios que se dan en la identidad por las secuelas de las quemaduras, teniendo en cuenta que los antecedentes centran los mayores cambios en el autoconcepto, la autoestima, la imagen corporal y las relaciones. Es por ello que se cuenta con la visión de identidad presentada por Gergen (2006), quien la redefine por medio de las narrativas y las relaciones como algo cambiante, al surgir de las interacciones que desarrollan las personas en los diferentes contextos, lo que en la posmodernidad ha generado la saturación del yo, que a generado un fraccionamiento de los sujetos y una necesidad de continuidad, por lo que se hace importante investigar la identidad, brindándonos la oportunidad desde su teoría de re-significar tanto el autoconcepto y la autoestima como aspectos en constante cambio desde las narrativas y las relaciones.

Adicionalmente, para comprender el alcance que generan las secuelas de quemaduras, para las personas y quienes les rodean hay una gran importancia en la identificación y reconocimiento en lo físico; Gaviria, Gómez & Gutiérrez, (2015) han encontrado que en muchos casos las personas se aíslan, sienten una pérdida tras la quemadura, mientras que Rojas & Romero (2010) han encontrado que se genera un conflicto entre la posibilidad de reconstrucción y el hecho de recuperar la identidad, pues el rostro representa la capacidad de reconocimiento de otros.

Desde estas comprensiones e identificaciones en personas con quemaduras comprenderemos la identidad desde algunos de los aspectos que podrían relacionarse con esa construcción de mismidad de las personas en su historia de vida, tales como el autoconcepto que co-construyen las personas mediante sus relaciones y el autoestima, como esas valoraciones en torno a esas construcciones identitarias, como tercer aspecto tendremos en cuenta la imagen corporal, comprendiendo la relevancia y cambios que se da en las narrativas de las participantes frente a sus secuelas. Finalmente, al proporcionar una mirada desde la propuesta constructorista de la identidad desde K. Gergen, consideramos que ver el fenómeno de las relaciones nos permite una mayor comprensión de la construcción identitaria que realizan estas mujeres.

Teniendo en cuenta la orientación de la línea de investigación Catalina de Siena: Liderazgo Femenino y Problemática de Género que desarrolla la Universidad Santo Tomás, se plantea que la presente investigación puede aportar desde un fenómeno que afecta a las personas en diferentes niveles de sus vidas, tratando de resaltar los cambios a los que las mujeres le dan relevancia en sus narrativas tras sufrir una quemadura, lo que conlleva a que factores sociales y culturales arraigados de estereotipos de belleza y funciones en la sociedad sean reflexionados desde sus experiencias de vida como mujeres (Parra, 2005); lo que también se relaciona con la línea de investigación Bartolomé de las Casas: Identidades Culturales y Justicia Social que

desarrolla la Universidad Santo Tomás, al tratar el tema de la identidad en una población con secuelas de quemaduras que se encuentra inmersa en un contexto cultural donde la imagen es importante, por lo que al cambiar se genera exclusión y una concepción de sujeto diferente.

En relación a la línea de investigación: Subjetividad e Identidades de la facultad de psicología, al tener como eje temático la construcción de identidad en mujeres con secuelas de quemaduras, quienes sufren cambios en las relaciones interpersonales y su lugar en la sociedad, vemos similitudes con los aspectos sociales y relacionales de la identidad de este campo, donde los sujetos inmersos en un sistema cultural, político y legal, cambian la concepción que tienen de sí mismos por la forma en que la sociedad reacciona ante las secuelas de quemaduras.

Es a partir de este panorama y para aportar a las líneas de investigación que nos preguntamos: ¿Cómo se construye la identidad en las mujeres que han sufrido quemaduras? ¿Cómo son las relaciones sociales que mantienen y/o construyen estas mujeres? ¿Cómo es el acompañamiento y primer acercamiento que tienen los familiares? ¿Cuáles son las narrativas dominantes de la sociedad frente a las personas con secuelas de quemaduras? ¿Cómo las relaciones median en la construcción del concepto, de la imagen corporal y la valoración de las mujeres que tienen secuelas de quemaduras?

1.2 Justificación

Con la presente investigación se busca profundizar en los cambios que genera el incidente en las vidas de estas mujeres, las necesidades que han tenido desde la quemadura y la percepción que tienen del apoyo psicológico que se les ha brindado, para poder abordar el tema de la identidad desde la forma en que se narran y la mediación que tienen las relaciones en este proceso. Por ello consideramos que a estas mujeres podemos contribuirles dándoles la oportunidad de contar sus experiencias y así conocer lo que esperan durante los primeros auxilios psicológicos, en el primer encuentro con la familia o seres queridos, el proceso de interacción

tanto con las personas que conocían como las nuevas relaciones que establecen y ver específicamente las necesidades que surgen a nivel psicológico frente a todo el proceso de cambio que se genera en la identidad, tanto a nivel corporal como psicológico y relacional.

Para las familias, el aporte es dar información de lo que esperan las personas con secuelas de quemaduras de ellos durante la hospitalización y posterior a ésta, para ver las expectativas, emociones y conductas que se generan dentro de los parientes más importantes para estas personas. Por otro lado, buscamos que las redes que apoyan a estas poblaciones obtengan información adicional de las expectativas de las personas y el apoyo tanto a nivel interpersonal como psicológico que esperan encontrar referente a su identidad, además ver cómo éstas pueden incidir en los cambios que presentan en la forma de relacionarse con otros. Esperamos aportar una justificación más de la necesidad de trabajar en las leyes que existen para proteger a estas personas, pues no sólo hay un cambio físico, sino que se afecta la integridad, la identidad o la forma en que se relacionan con otros.

A nivel personal consideramos que la investigación nos permitirá realizar un cierre de nuestro proceso educativo acercándonos a conceptos nuevos que abarcan la psicología, en un tema que afecta nuestra sociedad, frente a las mujeres se logra ver la vulnerabilidad social, la falta de conciencia, la impotencia y la falta de justicia social que se maneja en una época en que se habla de derechos de género, pero no existe una verdadera cultura social de vernos como seres humanos que tienen un proyecto de vida, además de que sólo contamos con un cuerpo que es el que nos permite ser, expresarnos y relacionarnos, el cual al ser alterado en un instante transforma la cotidianidad de las personas.

Como ciudadanos nos gustaría mostrar las dimensiones que abarcan las secuelas de las quemaduras, no sólo como una alarma social de los casos que se muestran en los medios, adicionalmente nos gustaría profundizar en casos que brinden información sobre prevención,

pues nadie está exento de que algún ser querido o una persona con la que compartimos pueda quemarse con cualquier agente; por lo tanto, este aprendizaje también nos permitirá un mejor acercamiento asertivo desde nuestra profesión a estas personas y desde nuestra realidad social brindarles un apoyo.

A la psicología esperamos aportar formas diferentes de abordar la identidad en mujeres con secuelas de quemaduras, resaltando lo que ellas consideran han sido cambios importantes en la manera en que son concebidas por la sociedad, como son valoradas, como son vistas o como son tratadas, pues al ver el fenómeno como una construcción social, la identidad cambia constantemente y las relaciones toman importancia en la forma en que se narran estas mujeres.

Finalmente, consideramos que la investigación permitirá a otras disciplinas como el Derecho ver el verdadero alcance de las leyes actuales y la necesidad de replantear algunos aspectos frente a su alcance. A la Medicina, Enfermería, Psiquiatría y el Sistema de Salud Nacional, aportamos la necesidad de incluir en los protocolos de intervención un apoyo psicológico ambulatorio que no sólo abarque lo corporal, sino otros aspectos que se ven afectados, permitiendo ver la necesidad de un acompañamiento constante en otras dimensiones que sólo se han investigado o apoyado superficialmente. A Trabajadores Sociales y Sociólogos, el abordaje de las necesidades frente a las relaciones interpersonales que mantienen estas personas y a Comunicadores Sociales, algunos aportes de cómo quieren ser tratadas estas mujeres, pues se ha visto que socialmente las personas dejan de tener los mismos derechos y se les deja de tratar como sujetos, por lo que buscamos aportar adicionalmente que las quemaduras no quitan la condición de ser humano en estas mujeres.

1.3 Pregunta Problema

¿Cuáles son los cambios más significativos que se generan en las narrativas frente a la identidad en mujeres con secuelas de quemaduras?

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Caracterizar por medio de las narrativas los cambios más significativos que se generan en algunos aspectos de la identidad de mujeres con secuelas de quemaduras y la co-construcción de relaciones posibilitadoras de emergencias en la identidad.

2.2 Objetivos Específicos

- Reconocer los cambios que generan las quemaduras en las narrativas del auto-concepto en mujeres con secuelas de quemaduras.
- Determinar las narrativas alrededor de la autoestima en mujeres con secuelas de quemaduras
- Identificar las narrativas que construyen las mujeres con secuelas de quemaduras frente su imagen corporal
- Describir la manera en que las participantes con secuelas de quemaduras co-construyen narrativas de identidad, mediante las relaciones que consideran más importantes.

3. Marcos de Referencia

3.1 Marco Epistemológico

La forma en que se conoce el mundo ha cambiado a través de la historia, una de estas posturas que predominó durante el siglo XIX fue el positivismo clásico, que consideraba, desde el método científico, que el mundo sólo podía ser observado y descrito (Atencia, 1991), esta visión que se acercaba a los planteamientos de las ciencias naturales, era la única forma válida de conocer, donde la información es dada por un experto que observa, describe, explica, controla, predice y verifica, principalmente de manera cuantitativa la cantidad, intensidad o frecuencia frente a un fenómeno, de manera objetiva (Álvarez-Gayou, 2003).

Este paradigma tradicional parte además de los postulados del realismo y el empirismo, el primero establece que hay una realidad externa que puede conocerse mediante los sentidos y el segundo que la experiencia es la que nos permite conocer (Álvarez-Gayou, 2003). Este paradigma fue dominante y hegemónico, buscando postulados universalmente válidos, leyes que explicaran la vida del hombre en todos sus sentidos, donde las ideas predominantes hablan de un sujeto neutral, de una aparente objetividad y la universalidad de sus principios (Perdomo, 2002).

En los años 1950's, comienzan a surgir movimientos científicos y algunos de las ciencias humanas, con el fin de plantear algunas comprensiones de los intereses explicativos e interpretativos de los ámbitos humanos, dando lugar a los paradigmas emergentes que rompen con las formas tradicionales de observar al sujeto, de conocer los objetos y la realidad, ya que esta última no es única, es dinámica y múltiple, por lo tanto se está re-construyendo simbólicamente de forma constante, ya que el sujeto construye su realidad al estar inmerso en una red de relaciones (Perdomo, 2002; Agudelo & Estrada, 2012).

Varios de estos paradigmas emergentes investigativos, buscan construir conocimiento por y para otros, proponiendo una mirada de corte social, como por ejemplo el construccionismo o el constructivismo (Rodríguez, 2008), los cuales se oponen a una ciencia empírica, estableciendo que el observador se ve involucrado o conectado con las interpretaciones que hace del objeto a investigar (Agudelo & Estrada, 2012). Las miradas emergentes permiten ver un fenómeno relacional social que une tanto al observador como la observación, como lo plantea Rodríguez (2008), una visión que permita salirse de una mirada individual subjetiva a una autopoética de un fenómeno social en que el cambio es constante y genera aprendizajes en diferentes niveles de las personas. Al investigar sobre la identidad en mujeres con secuelas de quemaduras, consideramos que es pertinente acercarnos a una mirada emergente que permita abordar de forma contextual y relacional el fenómeno, al ver cómo ésta se construye por medio de su discurso y llega a comprender su realidad, teniendo en cuenta que como observadores tendremos una mirada subjetiva.

El construccionismo es una de las miradas emergentes que consideran los fenómenos desde una mirada relacional, histórica, discursiva y cultural, uno de sus principales precursores es Kenneth Gergen, uno de los mayores exponentes del construccionismo social. Algunos de sus temas de investigación son la identidad, el lenguaje y las relaciones, también considera que para que las ciencias sociales puedan dar respuesta a la crisis de la modernidad implicaría que se reconozca que la realidad es comprendida por medio del lenguaje, el cual haría referencia a las diferentes perspectivas de mundo (Agudelo & Estrada, 2012). A continuación se presentan los principios más relevantes desde las teorías epistemológicas de K. Gergen y su conexión con la presente investigación:

3.1.1 Principio histórico.

La historia es uno de los términos más recurrentes en la visión construccionista, según Perdomo (2002), esta puede abordarse a nivel social a través del desarrollo de la humanidad o desde el individual mediante las experiencias que cada persona ha ido vivenciando. Es mediante este constructo que podemos comprender los conocimientos como un proceso dual negociado entre lo social y los aspectos psicológicos, además de las relaciones de los seres humanos en contextos culturales específicos, que son determinados por los espacios en donde se desenvuelven las personas en su cotidianidad (Agudelo & Estrada, 2012). Por lo tanto, se comprende como un marco temporal a nivel relacional, de tradiciones y de aprendizajes que ha desarrollado e instaurado la humanidad para ir perfeccionando factores como su conducta, acuerdos sociales, generar símbolos o elementos para transmitir experiencias y conocimientos, la forma de aprender directa e indirectamente mediante la experiencia colectiva, la funcionalidad y utilización de las cosas, la forma de estudiar los fenómenos, la construcción de la realidad, la estructuración de parámetros de comunicación y los intentos de unificación de conocimientos (Perdomo, 2002).

Desde el construccionismo, se asume a cada persona como un universo único, el cual se relaciona con el entorno mediante el diálogo y responde a las situaciones mediante su experiencia (Jubés, Laso, & Ponce, 2008), la cual alcanza mediante saberes compartidos en comunidades que buscan la construcción del conocimiento, su permanencia y reproducción de la realidad utilizando el lenguaje (Sandoval, 2010). Por lo tanto, al tratar de comprender la dinámica de la construcción del conocimiento, se define la realidad como algo que está ahí, pero que solo es accesible mediante construcciones que hace la sociedad mediante acuerdos en un momento histórico y una cultura específica, esto depende de la forma en que se experimente y se describan los fenómenos mediante el uso del lenguaje, generando significados que permitan la permanencia en el tiempo

de estas construcciones, por lo que se llega a denominar realidades múltiples que cambian constantemente a esas construcciones que hacemos (Perdomo, 2002).

El ser humano es un ser pensante y racional que a medida que se desarrolló como especie fue adoptando diferentes capacidades, las cuales facilitaron su progreso mediante comunidades o sociedades, es por eso que la mirada construccionista propone que los humanos tienen una habilidad natural de aprender por medio de la experiencia y generar estructuras mentales que organizan esos conocimientos, además de sintetizar la información de las vivencias cotidianas (Vicario, 2009).

Badilla & Chacón (2004) plantean que en esa cotidianidad, las formas de pensar o evaluar una situación están muy ligadas a su experiencia, mostrando así la forma como la información es percibida e interpretada. Así podemos comprender la experiencia como la forma de acceder a situaciones del pasado significativas, ejerciendo una valoración de las conductas o pensamientos que se generan al evaluar las posibilidades más asertivas en torno a los conocimientos que evocamos y siendo un punto de convergencia entre los conocimientos, situaciones o contextos específicos que se expresan mediante una realidad que se vivió.

Por lo tanto, desde Perdomo (2002) la carga histórica que tienen las construcciones sociales sólo pueden ser valoradas y comprendidas mediante la visión de un momento específico, que Sandoval (2010) denomina como acción situada, haciendo referencia a la comprensión de los signos que posee un momento determinado de la historia, según la interpretación de las reglas que se generan en ese instante para significar las situaciones y contextos a nivel social, es decir, cada momento es único dadas las características socio-históricas, culturales e incluso comunitarias en que se desenvuelva la situación única- particular, además de las personas que se encuentran presentes, los significados que le dan a su propio lenguaje, el cual está inmerso en la

historia de estos componentes con cierto grado de subjetividad, entendida como: “la unidad simbólica-emocional que se produce en el curso de la experiencia y rige la interpretación de los pensamientos y se diferencia la social de la individual” (González, 2008,p. 228).

Estos conceptos permiten conocer las diferentes situaciones que ha tenido que enfrentar una persona con secuelas de quemadura tanto a nivel social como individual, también cómo otras situaciones parecidas influyen en la forma en que la persona percibe su situación, vivencias y su historia individual que se rige dentro de sus tradiciones culturales y familiares. También sirven para tener en cuenta que los conocimientos que se co-construyen mediante la interacciones que se generarán en la investigación provienen de intercambios culturales, en una época histórica específica y puede ser diferente de las realidades de otras personas que han tenido quemaduras, orientándose a la forma como la persona percibe el mundo y de cómo emplean esas construcciones en sus interacciones con otros.

3.1.2 Principio del discurso.

En cuanto a las civilizaciones y grupos sociales, una de las características más relevantes es su capacidad para entender el mundo que les rodea, además de generar nuevos conocimientos y poder transmitir estos desde diferentes niveles, es a partir de esto que el construccionismo reconoce que la función primaria del lenguaje es la estructuración de una realidad humana contextualizada, al tener claro que la comunicación está presente en la totalidad de las actividades sociales, así sea directa o indirectamente, como se demuestra en las expresiones corporales (Rodríguez 2008).

Gergen (2007) propone dos perspectivas a nivel social de la forma como tanto las culturas como los individuos exponen sus vivencias y aprendizajes, para ello maneja una visión del discurso que hace referencia a un conjunto de atributos de criterio, es decir, la forma en que los

grupos utilizan el lenguaje para comprender la realidad, para lo cual en el transcurso del tiempo se ha intentado comprender las opiniones colectivas que posee un individuo o grupo desde los conocimientos y se ha centrado más en la pragmática y la influencia del mensaje en los colectivos; mientras que por otro lado plantea una visión de las narrativas, más a nivel personal cuya base son los relatos para el mismo fin de exponer las comprensiones, construcciones y opiniones que los individuos hacen de la realidad desde su historia y sus vivencias.

Adicionalmente, para la presente investigación se comprende el relato como las vivencias o acontecimientos de la vida, por lo tanto las narraciones dan cuenta de la perspectiva que ha construido una o varias personas del relato, siendo este más amplio que las narrativas (Héndez & González, 2006).

A partir de esta distinción se establece que en el construccionismo la función principal del lenguaje es la construcción y formación del mundo humano, no solamente el transmitir información en forma de mensajes de un lugar a otro, sino para entender las razones por las cuales las situaciones que se presentan en las interacciones sociales adquieren significado mediante el lenguaje (Agudelo & Estrada, 2012). Desde Perdomo (2002), un significado se identifica porque: “configura al sujeto mismo en las interacciones, pues al entrar en coordinación con otros, el mundo se convierte en significativo para el sujeto” (p.7). Esta capacidad para generar acuerdos se muestra cuando se construyen significados entendiéndose como la forma cambiante en que los seres humanos construyen y dan sentido a la realidad, que organizan la forma en que se actúa y son históricamente acordados, pero transformados según el contexto en que se desarrollan mediante un equilibrio entre lo preexistente y los acuerdos sociales para llegar a consensos y tratar de generar la forma más efectiva de construir la realidad (Díaz, 2007).

Es por esto que Sandoval (2010) plantea que el lenguaje es entendido como la herramienta que da significado y que permite el acercamiento, comprensión y/o la construcción de las

realidades relacionales de una cultura y sociedad específica a partir de una acción situada, al comprender a profundidad el lenguaje se entiende que el transmitir un mensaje no es su única función, pero sí tiene un papel muy importante en la construcción de la realidad.

Para poder identificar y comprender los significados que se construyen en las relaciones, debemos tener en cuenta que es a partir de la comprensión de la subjetividad inmersa en las relaciones, junto a la carga histórica y cultural que se configuran en esos fundamentos para generar bases que brindan parámetros de identificación de la realidad que se encuentra en constante modificación, la realidad tiene múltiples interpretaciones, al igual que significados, lo que ayuda a que su comprensión y creación esté en constante cambio (Perdomo, 2010).

Este principio, junto a sus fundamentos teóricos permiten identificar que las narraciones de las personas están llenas de significados, los cuales son cambiantes y estructurantes de la realidad que viven estas personas en acciones situadas, es decir, momentos específicos de sus vidas. Es mediante el lenguaje que se pueden resignificar las vivencias y situaciones que se experimentan, pues es sólo a través de éste que se puede llevar una secuencia de los acuerdos para transcribir las conversaciones e intentar acordar significados o interpretaciones en la narración de las mujeres con secuelas de quemaduras.

3.1.3 Principio relacional.

Como lo expone Perdomo (2002), las relaciones son acciones sociales que se construyen a diario en la sociedad y la cultura, no se trata de algo biológico o genético, al contrario, es una construcción que se da que permiten generar los significados y los acuerdos de la realidad mediante los discursos que surgen de la interacción con otros, dando cuenta no sólo del sujeto, sino del contexto temporal-espacial en el que se encuentra inmerso, demostrando que tanto

relaciones como lenguaje no pueden concebirse la una sin la otra, se complementan dinámicamente.

Tanto la realidad, como la identidad y los significados son generados en conjunto, esta postura construccionista nos dice que todo lo que existe se genera a partir de dos o más personas: “...el intento de dar cuenta de la acción humana en términos de un proceso relacional. Intenta moverse más allá del individuo singular para reconocer la realidad de la relación...” (K. Gergen, 1996a, pp. 231- 232). Se plantea entonces que la comprensión del mundo es el resultado de una tarea cooperativa que se da por interrelaciones entre las personas, lo cual podría dar una explicación de la forma como las personas identifican a otras y la influencia que tenemos en cómo nos perciben otros mediante la relación con ellos, en la cotidianidad lo relacional precede a lo individual, se concibe una realidad con cualidades relacionales, inteligibilidades, lingüísticas que generen perspectivas para una nueva vida cultural, sin embargo, también las comprensiones negociadas tienen limitaciones al tener cada persona un historial de experiencias que rige la forma como percibe las cosas (Jubés, et al., 2008).

Al abordar el fenómeno por medio de **las narrativas** que se han generado en las diversas relaciones que ha tenido la persona a lo largo de su vida, encontraremos que el lenguaje denota las relaciones de esa persona y cómo han surgido significados, tanto de la cotidianidad como de la realidad; por lo tanto, queremos comprender un momento de la vida de las mujeres, el cual ha influido en la construcción de su historia por medio de las relaciones que ha establecido. Otro aspecto importante de las relaciones, es que poseen intrínsecamente reglas que las personas adquieren a medida que generan interacciones sociales, estableciendo lo que pueden o no hacer tanto en sus acciones y su lenguaje, que se plantean según factores contextuales e históricos (Jubés, et al., 2008).

Al ser las relaciones junto al lenguaje una parte importante de la construcción de nuestra realidad, Perdomo (2002) añade la importancia de la construcción del sujeto en este proceso al decir: "...es en la relaciones uno-uno que las significaciones se construyen, se negocia el sentido, se establecen verdaderos intercambios que al fin y al cabo dan cuenta de lo que el sujeto es, de su identidad..." (p.5). Por lo que surge una visión del hombre no individual, sino como una construcción a través de la interacción con otras personas y los discursos que estas van generando de sí mismas. Gergen propone que no existe un self que pueda ser medido o experimentado por los otros, este surge del diálogo entre los individuos, pues en la posmodernidad el self es relacional, cuyos límites van más allá de la corporalidad del individuo (Díaz, 2007).

3.1.4 Principio moral.

Para Gergen (1996a) toma importancia hablar de moralidad, ya que afirma: "abandonar la acción moral y política sería salirse de la vida cultural- y, por consiguiente significativa" (p. 125), Si se parte de que la cultura es la vida cotidiana inmersa en tradiciones, prácticas y significados, se comprende la moralidad como aquellas conductas o actividades que se rigen en el obrar según los acuerdos y reglas sociales, que intentan buscar desde la reflexión un bienestar social.

Para Gergen (1996a), más que hablar de bien y mal o algo interno, la acción moral son las pautas de acción preferidas por un grupo determinado, además del lenguaje que permite comprenderlo, aunque hay negociación entre las partes sobre los principios, es la metarreflexión la que genera un sentido común del bien que se inserta en la cotidianidad, esto nos permite un acercamiento adicional a las personas, mirando tradiciones, significados, acciones morales que complementan el marco histórico, relacional y acción discursiva del fenómeno.

K. Gergen (1996a) establece tres principios frente a la acción moral: Primero, del imperialismo a la colaboración, en que se deja de lado la ética universal que rige las sociedades y

se busca la construcción de un diálogo con los implicados que permita la expresión y la escucha, para alcanzar soluciones donde se multipliquen las voces (Gergen, 1996a); Segundo, de la retribución a la reorganización, dejando de lado el buscar culpables, se propone un análisis más amplio que tenga en cuenta la historicidad del problema para reorganizar la sociedad o estructuras implicadas, haciendo referencia a metarreflexiones (Gergen, 1996a); Tercero, de los principios a las prácticas, proponiendo que un discurso moral puede llegar a mejorar la coordinación social, es decir, al trabajar desde un compromiso común, tratando los conflictos que se dan en las relaciones, se genera un sentido del bien que llegaría más allá del lenguaje a pautas de vida (Gergen, 1996a).

Se tendrán en cuenta estos tres principios, al querer investigar un fenómeno desde el diálogo, al trabajar desde la colaboración con las mujeres, se construye con ellas la comprensión de su realidad por metarreflexiones conjuntas, buscando más que resultados desde los discursos, una manera de promover significados y pautas sociales que ayuden a mujeres con secuelas de quemaduras; y como afirma Gergen (1996a): “nuevos lenguajes de comprensión acrecientan la gama de acciones” (p. 85).

3.2 Marco Disciplinar

La presente investigación tiene como conceptos relevantes a nivel psicológico la identidad, desde una visión emergente construccionista, donde cobran importancia tanto las relaciones como el lenguaje, por lo que se abordará también el tema de las relaciones que hacen parte del objetivo de la presente investigación y las narrativas como parte del lenguaje del sujeto, aspectos que hacen parte de la construcción de la identidad. Adicionalmente, se resaltan en el presente marco tres aspectos de la identidad que son relevantes al referirnos a personas con secuelas de quemaduras: el autoconcepto, la autoestima y la imagen corporal que tiene el sujeto de sí mismo.

3.2.1 Identidad.

Renau, Oberst & Carbonell (2013) establecen un incremento de estudios en torno a la identidad sobre su conceptualización o los puntos de vista que han surgido frente a esta temática en los últimos años, lo que ha generado confusión en los investigadores, dado que aunque es importante definir ¿Qué es la identidad?, no se han generado acuerdos universales en su definición y caracterización (Duero, 2006), situación que se agudiza dada la existencia de una tendencia a estudiar este concepto linealmente como una serie de elementos aislados que hacen parte del repertorio comportamental humano.

Actualmente, se debate la necesidad de abordar este fenómeno con mayor profundidad desde miradas emergentes, que involucren aspectos relacionales, sociales y por lo tanto desde el lenguaje con que este se expresa (Marcus, 2011), se entiende que este permite un reconocimiento reflexivo dentro de las narraciones que el sujeto apropia, los significados y significantes que se establecen en una sociedad, la cual permite mediante la identificación con otros, la similitud de una cultura o sociedad particular, pero al mismo tiempo la capacidad de marcar límites frente a las diferencias del sujeto, resaltando siempre la situación relacional en la que el sujeto está inmerso (Revilla, 1996).

Uno de los autores que sustentan la postura emergente que afirma que el hombre no posee una identidad fija y permanente es Kenneth Gergen, quien en 2006 establece que: "...la identidad propia emerge de continuo, vuelve a conformarse y sigue en una nueva dirección a medida que uno se abre paso por el mar de relaciones en cambio permanente..." (p.197); en otras palabras, la identidad está enmarcada por la saturación social, la cual pone en duda la existencia de un yo verdadero, ya que el sujeto absorbe diferentes voces que permiten la construcción de narrativas alternas de esa verdad del sujeto, lo que genera una fracción o división de la identidad en múltiples opciones que permiten la construcción momentánea de verdades válidas en un

momento específico dentro de un contexto particular, generando infinitas posibilidades, pasando del yo individual a un estado relacional en que el sujeto está inmerso (Gergen, 2006).

Se propone así, el concepto de los "yoes múltiples" que hace referencia a que las narraciones del yo se dan en diversidad de voces, a causa de la cantidad de relaciones que establecen y donde se desenvuelven los sujetos en la postmodernidad, estos pueden ser contradictorios, opuestos e incluso negarse mutuamente (Renau, et al., 2013). Lo anterior implica que la identidad pasa de ser objetiva a ser sustituida por el perspectivismo, donde el sujeto se convierte en una creación de un grupo de personas que se denota en el discurso que halla su sentido en las relaciones interpersonales que el sujeto establece (Gergen, 2006).

En torno a este planteamiento, diferentes autores aportaron a esa visión de una identidad construida mediante las relaciones y los acuerdos sociales generados por cada individuo, teniendo como base diferentes conceptos teóricos compartidos con Gergen, sin embargo, hay algunos otros autores que, aunque comparten esa identidad social como referentes o bases explicativas, proponen aspectos individuales tales como lo biológico o lo internalista del sujeto, que podrían ir en contra de esta visión, sin embargo, consideramos son relevantes los aportes de estos autores para comprender las diferentes visiones y postulados en torno a la identidad.

Lewin (1942), desde su teoría del campo, explica cómo las conductas y los pensamientos están regidos por los aprendizajes, relaciones, pero en especial a los juicios de valor (moral) que pueden ser impartidos por el individuo o por el grupo al que pertenece; de esta forma, coloca a la sociedad como un ente de control que refuerza/castiga una conducta, además de brindar experiencias y exigencias de adaptación, incidiendo en la construcción que el individuo hace de sí mismo, siendo más fuerte en las primeras etapas de vida. Aunque se aparta de la idea narrativa de

la identidad colocándola en un plano cognitivo, el cual contradice de nuestra visión, aporta a la relación que existe entre sociedad e identidad.

Posteriormente, Festinger (1954) propone, desde la teoría de la comparación social, que las personas se autoevalúan frente a otros para generar sensaciones de satisfacción con lo que hacen y piensan, además de permitirles asimilar o reorganizar percepciones para dar sentido a lo que quieren ser, estas comparaciones ayudan a construir e identificar las similitudes o diferencias, los aspectos individuales que son permitidos y otros valorados, inaceptables o rechazados socialmente.

Un gran cuestionamiento que se hace este autor, es si las personas tienen la capacidad de generar una identidad única y no mediante fragmentos comparativos o asimilados de otros, esto parte de que los grupos se alimentan de otros para generar su estructura, pero a su vez están compuestos por diversos participantes, que puede que acepten o rechacen ciertas fracciones identitarias de los colectivos y al mismo tiempo cada participante puede brindar nuevas características al grupo, las cuales pueden ser aceptadas o no (Festinger, 1954). Esta teoría aporta no solamente la importancia de las relaciones y cómo inciden en la identidad de un sujeto, sino también el cuestionamiento de la identidad fragmentada dada por una construcción constante en las relaciones.

Esta construcción constante genera lo que K. Gergen (2006) denomina “*la conciencia de la construcción de la identidad*”, que define en sus palabras como aquello que: “...va penetrando lenta e irregularmente en las fronteras de la conciencia, y al matizar nuestra comprensión del yo y de las relaciones, el carácter de dicha conciencia sufre un cambio cualitativo...” (p.206), para comprenderlo es necesario entender que el autor abandona el enfoque que ve el autoconcepto o la autoestima como divisiones a nivel cognitivo, sino que los ve como los componentes

descriptivos y evaluativos de la identidad como narraciones que emergen en las relaciones y de diversas perspectivas que configuran a estos componentes y permiten su desarrollo (Renau, et al., 2013).

Es decir, la capacidad que tienen los seres humanos de reconocer e interpretar la información que reciben y generan pensamientos o en este caso narraciones sobre lo que hacen, piensan o captan de las relaciones y el contexto que los rodea. Estas perspectivas se aprecian en la historia del sujeto, lo que involucra el reconocimiento personal coherente a pesar de la diversidad y variabilidad causadas por los ámbitos y situaciones que vivencia el individuo, aun así es accesible por la narrativa del sujeto que se produce en un momento determinado (Revilla, 1996).

Bajo la influencia psicosocial se comenzó a entender desde el enfoque sistémico que las comprensiones y significados son construidos socialmente e intersubjetivamente, sin embargo, esa intersubjetividad depende de los acuerdos de las personas que están experimentando el fenómeno y la comprensión de estos fenómenos se constituyen mediante actos comunicativos por los cuales los nuevos significados se construyen (Ospina, & Gallo, 2011).

Carey & Russell (2002) plantean que la identidad está compuesta por múltiples historias y que no pueden ser abarcadas totalmente por una única narración, es por lo cual que mediante el diálogo y las construcciones desde la re autoría se puede unificar estas, para identificar puntos en común y diferentes perspectivas de una única situación y poder comprender de qué manera la persona se narra y la influencia que tienen otras narraciones en sus historia.

Por otro lado, la comprensión de la identidad inmersa en relaciones que diversifica los roles del sujeto o en palabras de K. Gergen (2006) “los yoes” que surgen en esta sociedad saturada, se ve también afectada a nivel biológico-corporal, el autor nos habla de una época en que surge la

auto-sustitución, la cual nace desde que John Money habla del transexualismo, donde lo biológico no es suficiente para comprender a las personas y las narrativas estables, delimitadas y diferenciadas se rompen, lo que afecta la forma en que nos identificamos tanto a nivel corporal como a nivel narrativo, volviendo el cuerpo susceptible de cambios con operaciones estéticas o cambios discursivos. Es por ello que se ve la necesidad de comprender la imagen corporal en personas con secuelas de quemaduras, ya que las interacciones cambian al ser visibles los cambios físicos, lo que implica una carga social de la manera en que es percibido el sujeto, afectando no solo a nivel individual, sino en las relaciones que establece y al comprender en este plano la construcción identitaria, se ve la necesidad de profundizarlo en la presente investigación.

Es por eso que Iñiguez (2003) plantea que es por medio del lenguaje y lo que expresa la persona, que se conoce lo que esa persona piensa del mundo o de sí mismo al intentar aportar desde su conocimiento ideas de cómo se relaciona con el mundo y cómo genera o establece relaciones con otras personas, también que al tener un desarrollo o una mayor cantidad de términos puede desarrollar o exponer de forma más amplia, además de especificar esos pensamientos que ha construido en torno a sus concepciones, es en la conversación, cuando se intenta analizar lo que una persona expone, que se pueden identificar esas variaciones a través del tiempo y también esas concepciones estáticas o casi inamovibles que posee la persona como verdades relativas o concretas respectivamente.

Mientras que para Páramo (2008) la identidad se relaciona más con las características que posee un individuo y por las cuales es reconocido por la sociedad, también se establece que tanto el self como la identidad se constituyen por medio de la cultura a nivel del lenguaje y las ideologías, este autor considera que ni la identidad ni el self son naturales del individuo, sino que son influencias sobre la persona por parte de las instituciones sociales.

A modo de conclusión, desde la postura de K. Gergen, sustentada desde los diversos autores, se comprende en la presente investigación la identidad como la diversificación del yo accesible desde el lenguaje y las relaciones mediante las que se construye continuamente, tomando como términos relevantes para entender la identidad en personas con secuelas de quemadura el autoconcepto, la autoestima y finalmente la imagen corporal.

3.2.1.1 Autoconcepto y autoestima¹.

Tradicionalmente se ha comprendido el autoconcepto como un constructo de la psicología que hace referencia a las ideas y sentimientos que la persona tiene acerca de sí misma, mientras la autoestima es la magnitud en que se valoran esas concepciones; ambas se fortalecen o debilitan según experiencias de aceptación o rechazo (Castillo, Santander & Solís, 2015), en la presente investigación se tendrá en cuenta una mirada más relacional de los fenómenos propuestos, partiendo que las experiencias que inciden en la percepción del sujeto son accesibles desde las narrativas como expone K. Gergen (2007).

Por otro lado, Gergen escribió en 1971 el libro *The Concept of the Self*, el cual dedica uno de sus capítulos a explicar el desarrollo del autoconcepto (*selfconcept*) entendido como un proceso que realizan las personas para categorizar o conceptualizar sus conductas tanto externas como internas (Cerna & Plasencia, 2012) que incluye las características del sujeto y es previo a la autoestima, ya que esta segunda se considera el aspecto valorativo del yo (Amador, 2008), siendo uno de los conceptos más importantes para entender el comportamiento humano (Martínez, 2005).

El autoconcepto es la manera en que nos categorizamos o definimos a nosotros mismos, estos conceptos que se interrelacionan, pueden hacer referencia al género, habilidades, disposiciones personales y/o la manera en que nos relacionamos con otros, adicionalmente, cada

¹ Para profundizar en la argumentación de este apartado se recomienda ver el Anexo 15. *Esquema del desarrollo del autoconcepto y la autoestima en algunas obras de K. Gergen.*

concepto está acompañado de un sentimiento, por lo tanto, cuando el autoconcepto está acompañado por sentimientos positivos hablamos de una alta autoestima o si son negativos de una baja autoestima (Gergen & Gergen, 1986). K. Gergen (1996b) reafirma su interés en el estudio del yo, al relacionar la conducta humana con el autoconcepto y los conceptos que se generan sobre otros, ya que influye en la forma en que nos comportamos, pues se vuelve fluctuante al estar conectado con los comportamientos que tienen otros hacia nosotros, demostrando que la retroalimentación afecta la autoevaluación del sujeto.

Aunque K. Gergen no establece como foco de estudio las tradicionales categorías de la identidad, propone una nueva forma de comprenderlas desde lo relacional, donde el yo no se ve como estructuras cognitivas, sino que traspasa estos conceptos a las narrativas, mirándolo como la forma de colocar estas “categorías” como lenguajes y discursos del yo en el plano público, es decir, la forma de acceder a ellas, esta idea la vemos cuando expresa:

Quiero proponer una visión relacional del autoconcepto, que vea la concepción del yo no como una estructura cognitiva privada y personal sino como un discurso acerca del yo, el desempeño de los lenguajes disponibles en la esfera pública. Reemplazo el interés tradicional por las categorías conceptuales (autoconcepto, esquemas, autoestima), por el yo como una narración que se vuelve inteligible dentro de relaciones en curso (Gergen, 2007, p.153).

De la autoestima también expresa:

I was also impressed by what seemed to me a profound lability in self-conception. We don't seem to have a single, stable conception of ourselves; it seemed to me, but to have the capacity for infinite fluctuation. Further, to extend George Herbert Mead's (1934) insights, these fluctuations seem directly connected to others' behavior toward us. As I reasoned, then, an individual's self-esteem can be shaped from moment to moment by others' expressions of esteem for them (Gergen, 1996b, p.2).

Por lo tanto, el autoconcepto cambia a lo largo de la vida y algunos procesos ayudan a esos cambios, como lo que Gergen denomina “looking-glass self” y “the social self”. La primera hace referencia a que la retroalimentación social ayuda a que la persona aprenda lo que es, esto mediante la reflexión que hace de lo que le dicen las otras personas que considera significativas,

lo que se relaciona con la autoestima; la comparación social también es un proceso que genera cambios en el autoconcepto, ya sea por semejanza o diferencia y finalmente, también jugando roles en la sociedad, que al ser continuo puede integrarse al concepto de la persona (Gergen & Gergen, 1986).

Para sustentar esta visión, también se tendrá en cuenta lo expresado por Gergen (10 de Octubre de 2011): “No se trata de abandonar toda esta tradición, sino de plantear algunas reflexiones críticas acerca de ella y preguntarnos: ¿podríamos encontrar otra manera de entender que pudiera hacer de las relaciones la realidad fundamental, en lugar de individuos atomizados que componen la sociedad?...” (p.6)

3.2.1.2 Imagen Corporal.

Es el concepto que tiene el sujeto frente su apariencia física, el cual se basa tanto en la percepción de su cuerpo como en las reacciones que genera en otros, siendo importantes los prejuicios sociales (Lehna, 2015) y el grado en que la persona está satisfecha/insatisfecha con su apariencia, teniendo en cuenta la importancia que esta ha tomado en los contextos socioculturales que valoran más el atractivo físico, asociándolo con ventajas sociales y características personales, al ser juzgados tanto en la infancia como en la adultez de manera positiva, contrario a las personas menos atractivas (Thombs, et al., 2008).

Desde el construccionismo social, al cuerpo se le incluyen diversas dimensiones sociales como culturales, que incluyen el género, la identidad, la estima, ideales corporales e incluso aspectos políticos, lo que empieza a afectar a las personas desde la niñez en la forma en que piensan y se sienten sobre su propio cuerpo, pues las personas valoran la buena salud y la buena presencia de otros (Toro-Alfonso, 2007; Torres-Oquendo & Toro-Alfonso, 2012)

Generalmente se ha estudiado en personas con desórdenes alimenticios y sujetos que sufren desfiguraciones o cambios en la apariencia, encontrando que hay cambios significativos en la autoestima (Heinberg, et al. 2007), aunque algunos autores han encontrado que un cambio necesariamente no constituye una alteración en la imagen corporal, dependiendo la interpretación que se dé a los cambios (Castillo, et al., 2015), otros reportan que las personas con desfiguraciones visibles son confrontados con constantes comentarios sobre su apariencia, la causa de la desfiguración y otros comportamientos estigmatizantes (Thombs, et al. , 2008).

Según Lehna (2015), existe una imagen corporal ideal que se desarrolla y cambia constantemente, cuando esta difiere con la apariencia física y las reacciones de otros se habla de insatisfacción con la imagen corporal, lo que genera un autoconcepto negativo y una baja autoestima. En población con desfiguración, se evalúa el malestar social, los rasgos faciales, las características no faciales y el impacto social percibido como factores que inciden en la Imagen Corporal (Heinberg, et al., 2007).

3.2.2 Relaciones.

Según Fairlie & Frisancho (1998), las relaciones humanas pueden ser comprendidas como cualquier tipo de interacción de forma directa o indirecta entre dos o más personas que se basa en acuerdos sociales, las cuales tienen parámetros de comunicación que no necesariamente son verbales. Estas pueden ser interpretadas por los significados culturales que a través de la experiencia las personas han construido en interacciones anteriores. Las relaciones se rigen y se ven influenciados por factores tales como edad, sexo, ideologías, roles sociales, época histórica, tradiciones culturales y expectativas sociales o individuales (Fairlie & Frisancho, 1998).

Es necesario comprender que las relaciones están constantemente en desarrollo según las situaciones que se presenten, lo que aporta información de experiencias directas o indirectas que

se incorporan en la cotidianidad de los sujetos (Vásquez, 1986). Las relaciones están orientadas en la cordialidad y en la generación de lazos de apego o emocionales, se generan acorde a las reglas sociales como un medio o herramienta que permite que las personas se diferencien de sus semejantes, pero al mismo tiempo busquen similitudes con las personas con que generan interacciones mediante empatía y sentimientos de permanencia (Soto, 2009).

Las relaciones cobran importancia en la identificación del sujeto, entendiendo que estos vínculos se valen de emociones, de objetos que permiten obtener información del contexto, pertinencia y relevancia social que se presentan en la cotidianidad (Ovejero, 2007).

Para K. Gergen (2007), las relaciones son el principio interaccional por el cual una persona puede construir y comprender el mundo, al usar acuerdos entre dos o más personas a través de la historia se han generado culturas y grupos de distintos orígenes con diversas finalidades. Las relaciones permiten que el sujeto se descentralice y comienza a percibir la dinámica con el otro, quien comienza a participar en su realidad. Para el Yo, es fundamental el otro al ser un punto de referencia y un medio de corrección social, las interacciones se basan en experiencias, además del contexto en que están inmersas, eso permite clasificaciones de su relevancia y el nivel de influencia que tendrán los acuerdos en la construcción del yo (Gergen, 2006).

Gergen (2006) plantea que las relaciones se fundamentan en cuestionar lo que otras personas dicen y por medio de su visión, además de la comprensión personal de cómo se cree que son las interacciones que se generan, es por esto que en las relaciones se debe intentar comprender la historia individual de cada parte de la relación y comprender si es posible el encuadre o integración entre las partes, no sólo a nivel ideológico, sino de los fundamentos del self de cada uno.

Resaltando la importancia del primer socializador del sujeto, se comprende a la familia como un grupo natural que ha generado y construido pautas interaccionales, en las cuales se han construido reglas, acuerdos directos e indirectos de cómo son los límites, las jerarquías y mediante la estructuración se asumen nociones de poder frente a los roles que desempeña una persona, es decir, que se generan concepciones de los comportamientos, sentimientos, actitudes, acciones esperadas y adquiridas por medio de acuerdos sociales que la persona asume desde los vínculos generados en la familia que se generalizan a otras relaciones en diferentes contextos que tienen en cuenta el nivel biológico, la edad, la profesión y diversos roles que adquiere la persona conforme a la relación que establece con otros (López, 1984; Hawrylak, 2001; Minuchin & Fishman, 2004).

A nivel familiar, las interacciones son comprendidas como rasgos de la dinámica que son observables y cambiantes según los requerimientos de sus miembros hacia el contexto o viceversa, adoptando rasgos para su estructuración y tradiciones sociales, donde a nivel conyugal se establecen reglas que harán parte de la interacción del grupo familiar (Fairlie & Frisancho, 1998). La familia constituye así, el modelo social en el cual la persona evalúa la mayoría de sus conductas y pensamientos; es también mediante la relación con su familia que las personas pueden comprender cómo es percibido por los demás, también generan parámetros para comprender cuáles son sus necesidades en relación con el contexto o grupos ajenos a su familia en cuanto a lo que quiere ser y cómo quiere ser comprendido (Polaino, 2004).

Según Polaino (2004), la familia se rige por reglas internas, las cuales son constituidas por los cónyuges, siendo tradicionalmente el padre quien genera los acuerdos, mientras que son la madre e hijos quienes los asumen como normas dentro de la familia, sin embargo, esta posición de jerarquía paternal está dejando de ser tan rígida, generando que en muchas familias contemporáneas los diferentes integrantes tengan voz y participación en la construcción de las

reglas; cuando los hijos comienzan a interactuar con otros grupos sociales y familiares mediante el modelo de libertad, esta familia comienza a asimilar esos modelos interaccionales que los diferentes integrantes de la familia comienzan a traer como un intento de reestructurar las relaciones y acuerdos constituidos inicialmente por la familia de origen (Polaino, 2004).

Minuchin & Fishman (2004) hablan de los límites familiares, refiriéndose a las reglas o acuerdos que definen quienes participan y de qué manera en las dinámicas familiares, generando frente a otros grupos sociales un distanciamiento en algunas situaciones u opiniones frente a otros grupos en relación con las participaciones que se les otorgan; los límites pueden ser rígidos, claros y difusos, uno de los referentes para que el sujeto comprenda futuras dinámicas externas al primer socializador. Las familias también mediante sus interacciones intragrupalas generan creencias frente a la realidad en la que viven, las cuales dictaminan de cierta forma cómo se organizan al interior de la familia, adoptando roles participativos dentro de la dinámica y también apoyarán a sus integrantes frente a otros roles sociales que asuma la persona; sin embargo, todas estas creencias están basadas en acuerdos previos a los cuales cada integrante llega a través de sus aprendizajes y también mediante la utilidad que a nivel familiar tiene esa construcción u opinión (Polaino 2004).

Según Polaino (2004), las relaciones que genera una persona representan una fuente de aprendizaje y de apoyo en aquellos momentos de enfrentar cambios o situaciones que la persona siente que no puede afrontar por sí sola, en especial la familia, la cual puede ser comprendida como la unidad relacional básica, que afecta la forma cómo las personas actúan y comprenden el mundo. Frente a la estima personal, en muchos casos sólo importa la opinión o creencias que los integrantes de la familia tienen sobre la persona, esta opinión tiene un valor social que sólo puede ser expresado por ellos, enmarcado en la dinámica y construcción de un concepto que genera el individuo de quién quiere ser y cómo es percibido (Polaino, 2004).

3.2.3 Narrativas.

Las narrativas pueden ser comprendidas como la manera de escribir o de contar una historia, que está estructurada mediante un orden temporal que sigue una serie de eventos que son significativos para el narrador, caracterizados por coherencia, calidad evocativa y construcción y reconstrucción personal (Balbi 2004).

Lo anterior concuerda con lo planteado por Zlachevsky (2003), para quien las personas en todo momento están narrando historias, algo que es inherente al ser humano, contadas de forma secuencial, con sentido y organización de una forma lógica mediante una secuencia temporal para ser comprendida por quien escucha. La vida de cada persona es una historia en la cual la persona es el actor principal, pero esas narraciones tienen otros personajes que intervienen y participan, en ocasiones mediante la voz del hablante se puede conocer pensamientos sobre lo que otros opinan a partir de situaciones percibidas, siendo el filtro quien narra (Zlachevsky, 2003).

Como personas nos caracterizamos por estar en todo momento narrando historias e ir las incorporando entre ellas, en estas historias hablamos de quienes somos y es por eso que desde esta visión se puede comprender la identidad como las formas más o menos estables de narrarnos a nosotros mismos para contarle a otros sobre nosotros y nuestra permanencia a través del tiempo, abarcando los cambios que podamos afrontar durante la vida (González, Fonseca, & Jiménez, 2006).

En la posmodernidad las narrativas dejan de ser comprendidas como una historia individual y pasan a ser la expresión de las vivencias que una persona ha afrontado y que está asimilado en su interacción con otros; estas siempre cuentan con patrones que la persona genera en su forma de contar las situaciones, que se vuelven identitarias cuando son descripciones hacia sí misma o cuando se expresan opiniones que la persona posee a través de su experiencia (Balbi 2004).

Es mediante las narraciones que se comprenderá la identidad, teniendo como referente a Linares (2000), quien propone que para comprender la identidad a nivel relacional, es necesario entender que el individuo refleja el sistema en que se encuentra inmerso a través de historias que se producen desde el nacimiento hasta la muerte, se ve la identidad como el conjunto de historias con las que el sujeto se describe a sí mismo, atravesado por lo personal y lo cultural, siendo la experiencia la que da sentido tanto al individuo como la relación. Por lo tanto, la identidad es el continuo que el sujeto decanta de la experiencia y permanece relativamente constante, pues existen narrativas que son cambiantes y permite la conexión con el exterior mediante la comunicación que generan las relaciones que terminan modificando el núcleo de la identidad, incorporando nuevos elementos o desprendiéndose de otros, siendo la identidad la base para la construcción de narrativas extensas y flexibles (Linares, 1997).

Con base en la facultad que tiene la persona de contar historias, se construyen desde la coautoría narraciones identitarias, las cuales parten de nosotros mismos y se caracterizan por estar en constante cambio, estas se fundamentan en nuestra historia, además de los contextos donde se dan, es por eso que cuando se parte de una narrativa familiar se debe tener en cuenta las particulares junto a la incidencia y acuerdos que se generan para estabilizar las narraciones colectivas, no sólo a nivel identitario sino relacional y explicativo ante un suceso, para llevar una coherencia entre las diferentes voces ante un mismo relato (González, Fonseca, & Jiménez, 2006)

En la familia las narrativas individuales convergen y brotan en la mitología familiar, siendo el territorio de negociación de los individuos del sistema, lo que genera los mitos en los que hay cogniciones o emociones que generan creencias o valores y los rituales, al intentar tener cuidado que las narrativas de identidad de cada individuo puedan convertirse en mitos, los cuales se caracterizan por ser estáticos, lo que dificulta la movilidad y la co- construcción (Linares, 2007).

3.3 Marco Multidisciplinar

Entendiendo desde Morín (1992) como disciplina a la categoría que organiza, divide y especializa el trabajo, la cual tiende a la autonomía, con unas técnicas, teorías y lenguaje propio, se ve necesaria la migración o apertura a otras disciplinas para no recaer en la hiperespecialización, permitiendo multiplicar las perspectivas frente a los fenómenos, esto se retoma al estudiar la identidad en mujeres con secuelas de quemaduras, ya que permite tener una visión abierta a comprensiones alternas frente a la identidad, las secuelas de quemaduras y la corporalidad, abarcando en mayor medida la complejidad de lo que se quiere investigar.

3.3.1 Secuelas de quemaduras.

Según Niño (2010), se entiende una quemadura como la destrucción de los tejidos bajo el efecto de un agente térmico, eléctrico, químico o radioactivo. Y se comprenden las secuelas de quemaduras como lesiones generadas tras pasar por un proceso de curación a causa de una alteración en el tejido epidérmico o dérmico y se caracteriza por su extensión, las características intrínsecas de la cicatriz, las alteraciones funcionales, el aspecto estético y deformaciones o mutilaciones por la destrucción del tejido (Larrotcha, 1960).

3.3.2 Identidad.

Desde la sociología, se plantea que los humanos mediante el lenguaje y la repetición de prácticas a través del tiempo, generan experiencias mediadas por los procesos de socialización (Giddens, 1995), comprendiendo la identidad como un proceso dinámico, inestable, variable que se configura cotidianamente en las negociaciones sociales dialógicas que se desarrollan con los otros (Marcus, 2011).

Para Hall (2003) la identidad del sujeto necesita de los otros para poderse constituir tanto diferente o similar, por lo tanto, la identificación que cada persona genera tiene un énfasis en

torno a las relaciones que esta construye, sin embargo, es en las relaciones donde se genera el valor identitario, teniendo en cuenta el tiempo, el espacio, la continuidad de esas construcciones. Es por eso que las relaciones se evalúan desde la duración, solidez y extensión social, mientras que la identificación personal se construye en cuanto a modificaciones e influencia de las interacciones (Giddens, 1995), lo que poco a poco cambia al darse cuenta que está en construcción constante, en movilidad permanente por lo que sólo puede ser interpretada por los cambios vitales que generan nuevas experiencias (Daros, 2000), aun así es accesible por la narrativa del sujeto que se produce en un momento determinado.

La identidad entendida como un acuerdo de similitud / diferenciación del sujeto, se complementa con las acciones que se realizan en una situación concreta, cuando estas circunstancias representan un vínculo social de gran alcance, se genera un cambio significativo e íntimo en la concepción de individuación, comprendiendo que la identidad se genera desde el nacimiento como forma de diferenciación desde su corporalidad y el razonamiento que se logra entre niño - cuidador por medio de un vínculo enmarcado por emociones, experiencias, estabilidad y solidez, que permite establecer algunos límites relacionales que demuestran diferencias y aportes a la interacción (Giddens, 1995).

Por lo tanto, en la posmodernidad se propone una conexión entre la identidad y la imagen ideal que surge de las relaciones que se establecen en una sociedad, como lo es la búsqueda de belleza - juventud, lo que relaciona el cuerpo con la identidad, en una lógica donde el ser humano debe estar constantemente alimentando necesidades, que se manifiestan en actividades cotidianas socialmente aceptadas y en narraciones identitarias que permiten el reconocimiento del sí mismo y el reconocimiento por parte de otros, estas narrativas están marcadas por unos símbolos lingüísticos socialmente aceptados, dándole sentido al sujeto (Daros, 2000); siguiendo este orden de ideas, el rostro es el representante de la identidad de los sujetos, ya que el reconocimiento

facial es un patrón social que en la experiencia intersujetos facilita procesos de comparación y comunicación principal, los cuales son cruciales para la identidad en la posmodernidad (Balbi, 2004).

Desde la antropología (Rodríguez, 1999) se analiza que en la posmodernidad el fenómeno de la desterritorialización se generaliza a la cultura, lo que afecta la identidad que se pierde como unidad compacta o fija, se convierte en algo fragmentado que se encuentra en constante reconstrucción, en lugar de ser algo que se posee o se pierde, siendo labor de esta disciplina dar razón de estos fenómenos y generar espacios conversacionales que transformen culturas.

3.3.3 Identidad femenina.

Desde el feminismo latinoamericano, promovido por la antropóloga Marcela Lagarde, cuando se habla de identidad se hace referencia al nivel de afinidad y diferencia que se tienen de forma real o simbólica con otros grupos frente a características sociales, corporales y subjetivas, como el género, la edad, el ciclo de vida, la clase social, la comunidad a la que se pertenece, el lenguaje, la religión, el sistema político, los grupos de interés a los que se elige pertenecer, si se vive en el campo o la ciudad, entre otros (Lagarde, 1996 b). Es decir, que las personas se construyen por las tradiciones culturales y sociales, encontrando que el género implica atribuciones de deberes y prohibiciones, las cuales imparten instituciones como la familia, la pareja, la religión, entre otras, las encargadas de reproducir el modelo de lo que es ser mujer y lo que implica ser hombre, encontrando que es difícil separar el “yo” del “yo como mujer” o del “yo como hombre” (Lagarde, 1996 a).

Frente a estas implicaciones, en las mujeres se ha dado una doble construcción de género, causado por una tradición y la búsqueda de modernizar la vida social, cultural, política y legal, cambios complejos que muchas veces llegan a ser contradictorios (Lagarde & Vigil, 2001). Un

ejemplo, es que tradicionalmente la mujer ha sido la encargada de transmitir lo que implica ser mujer mediante un modelo de prejuicios, rechazo y hostilidad, buscando en la modernidad un cambio hacia la valoración, reconocimiento y autoridad propia de lo que implica ser mujer (Lagarde, 2006).

Partiendo de que la mujer es un ser para y de los otros, construida por medio de los deseos por otros y la formación social, se empiezan a comparar entre ellas, encontrando que aunque las diferencian sus experiencias de vida personales, tienen en común vivencias opresivas, por lo tanto, empiezan a identificarse por el sincretismo, que se convierte en una mezcla profunda, compleja y caracterizada por el conflicto, definiéndose por el deseo de existir, hacer, poseer, ser reconocida y saber (Lagarde, 1990; Lagarde & Vigil, 2001). Se caracterizan por ser líderes (Lagarde, 1990), a nivel político representan resistencia, rebeldía y son transgresoras de las tradiciones (Lagarde, 2006).

Finalmente, frente a la identidad femenina se analiza que aunque tiene un lado subjetivo que hace referencia al pensamiento, afectividad e identidad que se caracteriza por el deseo (Lagarde, 1996 a), históricamente las ha separado de la capacidad de generar memoria como colectivo, por lo que se ve la importancia de incorporarse a espacios de la vida pública para gestionar los cambios que permitan un cambio cultural de las tradicionales definiciones de lo que implica ser mujer, movimiento que se denomina aculturación feminista (Lagarde, 2006).

3.3.4 Corporalidad o Imagen Corporal.

El cuerpo ha sido desde la antigüedad estudiado como una fuente de divinidad, como el complemento de la dualidad cuerpo-mente, posteriormente se hizo parte de las expresiones y la base de la identificación individual junto a la cultural, al tener rasgos corporales según la familia o el grupo social al que se pertenece; en la actualidad el cuerpo es un lienzo, un medio para construirnos, el cual está lleno del deseo de mantenerse vital (Bauman, 2000). Este incide en lo

que somos o expresamos, al tener expresiones faciales o movimientos que dictan las emociones que ante las interacciones tienen un significado que aunque no es universal sí es cultural, por lo cual las interacciones corporales son construidas en relación con otros, tratando de ser un marco de referencia para marcar la biografía de cada persona (Giddens 1995), pues tanto la identidad como el deseo corporal de esta se asocia con la edad y en la sociedad saturada marcada por el consumismo es la adolescencia o la adultez, en la cual los prototipos sociales centran su atención, pues las personas son activas y productivas, por lo que pueden consumir las imágenes de lo que desean ser (Bauman, 2000).

La interacción entre la mirada antropológica y sociológica define la corporalidad como: “Experiencia de la imagen, expresa la relación de los sujetos con su propio cuerpo y los demás en la sociedad contemporánea” (D’Angelo, 2010, p. 237), de la cual surge una línea de investigación que ve la corporalidad más allá del cuerpo (biológico), integrándolo con aspectos psicológicos y sociológicos a través del lenguaje y las relaciones.

D’Angelo (2010) habla de dos líneas investigativas del cuerpo desde esta unión de disciplinas, la primera línea ve el cuerpo constituido por lo social como portador de significados, donde encontramos a Mary Douglas (antropología), que habla del cuerpo humano como metáfora de la sociedad; Michael Foucault (filosofía), que ve el cuerpo constituido por el discurso y a Erving Goffman (sociología), que define el cuerpo como recurso para construir una versión del sí mismo en las relaciones sociales. Mientras que la segunda línea ve el cuerpo como generador de significados, encontrando a autores como Michael Lamberck (sociología): quien ve la relación dialéctica entre la imaginación y la corporalidad y a Thomas Csordas (antropología): en la cual el cuerpo es visto como generador de significados intersubjetivos además de un producto social.

Por otro lado, Giddens (1995) expresa que el cuerpo se experimenta como un modo práctico de solucionar las situaciones y sucesos externos, las expresiones del rostro proporcionan el contenido fundamental de las relaciones como parte del lenguaje, condición esencial para la comunicación cotidiana. Como seres humanos nos confiamos en nuestro sentido de la vista sobre los demás sentidos, buscamos mantener una armonía y generar parámetros para relacionarnos con grupos sociales o en la búsqueda de pareja, es por tal razón que en una sociedad posmoderna se constituyó un modelo a seguir para resaltar frente a otras personas si se tiene ropa o accesorios que ayuden a llamar la atención de los otros (Bauman, 2000), es así que el cuerpo junto a la vestimenta permite expresar a la sociedad características que expresan género, estatus, gustos, partes de lo que se es o se quiere ser (Giddens, 1995).

Bauman (2000) concuerda con Jean Paul Sartre en el argumento que no basta con nacer bajo una sociedad, sino que hay que vivir bajo esos parámetros, es ahí donde la capacidad y necesidad de transformarse en todo sentido tiene relevancia en la identidad de las personas, cuando una persona modifica su cuerpo junto a su imagen busca expresar algo que siente o que necesita que los otros se den cuenta, por lo cual el desarraigo de su estabilidad se ve alterada y a su vez el cómo se relaciona con las demás personas, cambiando la identificación que había construido para reconfigurar la que entendían los demás sobre él.

Para entender la corporalidad desde una visión sociológica, es necesario comprender la influencia de los procesos interactivos y las redes de estructuras que permiten las relaciones en la realidad externa y el sujeto, esos procesos internos son construidos por las relaciones, en los cuales interfieren dos realidades importantes, tanto el cuerpo como el lenguaje, la cuales condicionan las experiencias sociales, son condicionantes para actuar y para generar procesos reflexivos de autoconciencia, convirtiéndose en procesos relacionales necesarios para la construcción de identidad (Salinas, 1996).

3.4 Marco Normativo/Legal

Frente a la normativa que rige a los psicólogos, el artículo 2 de la Ley 1090 (2006) hace referencia a los principios universales que deben ejercerse como profesionales, la responsabilidad al ofrecer los servicios, los cuales se dirigen a las consecuencias de los actos y a que siempre se debe actuar de una manera correcta; la competencia, es decir, el mantener altos estándares que busquen el bienestar social, dando sus servicios sólo en el campo en que se encuentran capacitados, buscando siempre el bienestar de los usuarios; los estándares morales y legales, que hacen referencia a que como psicólogos se ejercen los mismos estándares que los ciudadanos con sus conductas y adicionalmente lo que comprometa el desempeño del psicólogo.

Se establece confidencialidad de la información recibida, la cual sólo debe ser revelada a terceros bajo consentimiento del usuario o cuando no revelar información ponga en riesgo a otros; excepción que debe ser informada a los usuarios. Buscar el bienestar de los usuarios, para lo cual se debe respetar la integridad de las personas y cuando se presentan intereses de conflictos se debe aclarar la posición tanto del psicólogo como del usuario, dando la información necesaria; frente a la evaluación de usuarios es necesario esforzarse por el bienestar de la persona, respetando el manejo de la información, dando a conocer los resultados a los involucrados y mantener los límites legales establecidos. Finalmente frente a la investigación con humanos, es primordial el respeto a la dignidad y el bienestar de los usuarios, teniendo pleno conocimiento del marco legal y los estándares profesionales (Ley N° 1090, 2006).

En el Artículo 3, se establece que el ejercicio profesional de psicólogo dentro de las investigaciones abarca desde el proceso de diseño hasta la ejecución de los procesos científicos, buscando el desarrollo del conocimiento para mejorar la comprensión y aplicación del quehacer de los profesionales (Ley N° 1090, 2006). Referente al capítulo VII, denominado de la

investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, para el presente trabajo nos regimos por el artículo 49, el cual hace responsables a los psicólogos de todo el proceso investigativo desde su planteamiento hasta su divulgación de forma correcta (Ley N° 1090, 2006). El cual se complementa con el artículo 50, que invita a los psicólogos a basarse en los principios éticos de dignidad, respeto y salvaguarda del bienestar de otros (Ley N° 1090, 2006).

Por otro lado, el artículo 52 hace constatar que frente al consentimiento, son los representantes legales los que deben firmar por menores de edad o personas en condición de discapacidad. Mientras que el artículo 55, protege la objetividad de los psicólogos que realicen investigaciones, la cual no puede ser alterada por presiones o condiciones que los limiten y finalmente el artículo 53 habla de la propiedad intelectual de cada uno de los psicólogos frente a sus investigaciones las cuales pueden ser individuales o grupales y sólo serán publicadas bajo su consentimiento (Ley N° 1090, 2006).

Adicionalmente, la Constitución Política de Colombia (1991) estipula que todas las personas poseen derechos bajo las leyes colombianas y ante la ley, todos somos libres e iguales, por lo que merecemos protección, libertades y oportunidades, en un país donde no se permite discriminación ni violación de los derechos de las personas bajo ningún argumento, como consta en el Artículo 13.

En la Ley 1257 del 2008 se dictaron normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra la mujer y se amplía la conceptualización de violencia en daño físico, psicológico, sexual y patrimonial, padeciéndolo las mujeres en los ámbitos público y privado cuando se ven afectados directamente los derechos de las mujeres.

3.5 Marco Institucional

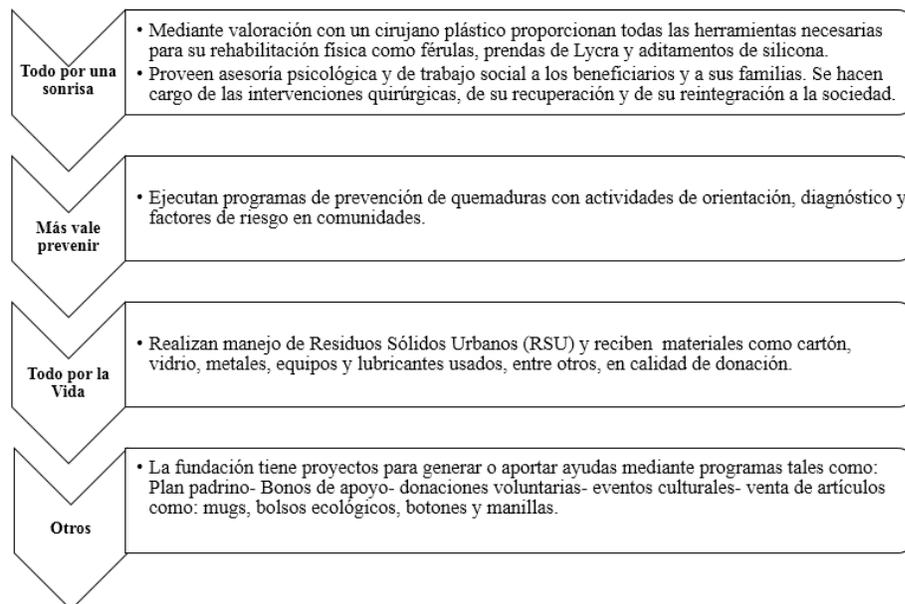
La Fundación del Quemado “Piel para Renacer”, es una institución ubicada en la ciudad de Bogotá, en la dirección: Calle 128 No. 59B-20; la cual cuenta con personería jurídica dada a través de la Secretaría Distrital de Salud bajo la Resolución No. 556 del 03 de Mayo de 2010 y con certificación ISO 9001 de 2000, obtenida en diciembre de 2005. Fundada en el año 1995, busca ayudar a personas con secuelas de quemaduras, apoyando la rehabilitación desde los niveles estético, psicológico y social; es una entidad sin ánimo de lucro que a través de la consecución de recursos ha evolucionado y se ha desarrollado hacia una Institución que presta servicios a personas que han sufrido la severidad de un trauma por quemadura y que no cuentan con recursos ni cobertura en salud para el tratamiento (Fundación del Quemado “Piel para Renacer”, comunicado personal, febrero de 2016) .

Dirigida por la Doctora Mónica Ramírez y la Doctora Linda Guerrero, la fundación cuenta con sala de procedimientos quirúrgicos, brinda cuidados médicos por medio de consultas externas, cirugías reconstructivas, rehabilitación integral y terapia física, realiza cursos donde se explican los tratamientos adecuados para personas con quemaduras en las primeras 48 horas, cada dos años realizan un Congreso Internacional de quemaduras, además de tener convenio con la “Fundación Santa Fe”. Esta organización tiene como misión: “La rehabilitación integral mediante el tratamiento médico y psicológico a niños, jóvenes y adultos que tienen traumas por quemaduras”. Y tiene como visión: “Ser la mejor fundación a nivel nacional e internacional especializada en ofrecer tratamiento médicos y psicológicos a niños, jóvenes y adultos que han sido víctimas de quemaduras y a sus familias” (Fundación del Quemado “Piel para Renacer”, folleto portafolio de servicios, febrero de 2016, p.2).

La fundación tiene un proceso de atención desde cuatro (4) disciplinas para una atención integral que incluye: **Cirugía plástica**, quienes generan un diagnóstico y plantean

un tratamiento teniendo como base la evaluación de las quemaduras; **Psicología**, área que se encarga del acompañamiento del proceso que iniciará la persona, ayudando a generar compromiso de la persona y la familia hacia la cirugía, además de los procedimientos que se realizarán; **Trabajo social**, quienes generan una clasificación socio-económica; y finalmente, **Fisioterapia**, encargadas del manejo del proceso de cicatrización.

Desde el área de psicología, dirigida por la Ps. María del Pilar Mena, se ayuda a los pacientes con el manejo del dolor mediante asesorías que pueden incluir a las familias, se genera apoyo en relación con las intervenciones quirúrgicas, su recuperación y su reintegración a la sociedad, esta última en conjunto con la trabajadora social, mediante la reintegración laboral del paciente. Algunos de sus proyectos institucionales se encuentran en la *Gráfica 1 (Proyectos institucionales Piel para Renacer Fundación del Quemado)*



Gráfica 1. Proyectos institucionales Piel para Renacer Fundación del Quemado. Ferreira-Duarte, J. & Moreno- Rippe, L. (2016)

La Fundación del Quemado nos permitió el acceso a la población durante el desarrollo de nuestra investigación, ayudándonos a promover la convocatoria y acompañándonos dentro las sesiones, sin una participación activa por parte de su delegado.

3.6 Antecedentes

En la Tabla 1. *Extracto Antecedentes de la Investigación*, se establecen los principales antecedentes, el objetivo de cada texto y los aportes a la presente investigación, teniendo en cuenta su relación con la identidad de personas con secuelas de quemaduras. Para ver la tabla completa, por favor dirigirse al Anexo 1. *Antecedentes de la Investigación*.

Tabla 1.
Extracto Antecedentes de la investigación

No.	Referencia	Objetivo del texto	Aportes a la investigación
1	Salas, A., Muñoz, I., Sierra, M., Merchán-Galvis, A., Castro, O., Bonilla, J. & Delgado-Noguera, M. (2015) Quemaduras en menores de cinco años en Popayán, Colombia: creencias, conocimientos y prácticas. <i>Pediatría</i> , 48 (1): 21 – 26.	Se estudiaron las creencias, conocimientos y prácticas de habitantes de Popayán, frente a las quemaduras infantiles, mediante un estudio cualitativo con dos grupos focales y una entrevista a profundidad	Los niños son los más propensos a las quemaduras, siendo la cocina el sitio más frecuente y la falta de supervisión el factor de riesgo más importante. Se encuentra que en esta población hay falta de conocimientos adecuados de prevención, considerando que es un accidente prevenible.
8	Fidel, S. (2014) <i>Trayectorias psicológicas y evolución clínica post-quemaduras</i> . [Tesis para optar por el título de Doctora en Psicología] Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona.	El objetivo de esta investigación fue realizar el seguimiento de algunos pacientes ingresados en una Unidad Especializada de Quemados, para identificar las distintas trayectorias en la evolución psicológica de los pacientes, al igual que los cambios entorno a la calidad de vida y el papel que juega la adaptación a la imagen corporal y el apoyo social en esta evolución.	En esta investigación se hace gran relevancia en el apoyo y acompañamiento, como un factor relevante para la recuperación del paciente, al igual que la manera como la familia, pareja u otras personas respondan ante la situación a través del tiempo, lo que incide en la comprensión que tiene la persona y sus expectativas en torno a la imagen que tienen de sí.
12	Sadeghi, H., Fouladi, N., Alimohammadi, H., Sadeghieh, S., Agamohammadi, M. & Mohamadi, R. (2013) Prehospital treatment of burns: A qualitative study of experiences, perceptions and reactions of victims. <i>Burns</i> , 39 (2013): 860 – 865	El objetivo de este estudio fue comprender las experiencias, percepciones y reacciones de la gente hacia el tratamiento inicial de quemaduras y accidentes de incendios en la provincia de Ardabil, Irán.	Importancia del tratamiento inicial para las posteriores secuelas en quemados. Los remedios caseros son los más utilizados, ya que los primeros auxilios se dan en casa, no en el hospital, estableciendo su importancia en la prevención.

4. Metodología

4.1 Método

4.1.1 Cualitativo.

Se realizó una investigación cualitativa, entendida por Sandoval (1996) como una visión que permite desarrollar conocimientos no tan centrados sino dinámicos e interconectados, lo que permite complementar los conocimientos que posee el investigador junto con los que exponen los participantes de las investigaciones para generar complejidad y dejar de lado los límites en cuanto a cómo se comprenden, se construyen las ideas y los resultados.

Según Martínez (2011), la visión cualitativa permite una interacción más directa y global sobre el fenómeno a estudiar, entre las características de las investigaciones cualitativas se encuentra que es el participante quien desde su autonomía, junto a su desarrollo individual y cultural da respuesta a las preguntas que se plantean en la investigación, disminuyendo el sesgo de los resultados y también permitiendo encontrar nuevos factores no contemplados que pueden dar razón o explicación causal o no causal del fenómeno a estudiar, dando un rol activo a quienes participan.

Martínez (2006) plantea que una ventaja que tiene el modelo cualitativo frente a otros es la posibilidad de interconectar información suministrada por varios participantes en torno a un mismo fenómeno o a la forma como cada uno desde su visión comprende la interacción con la realidad permitiendo tener un registro temporal más vivencial de lo que se quiere conocer a partir de los participantes, también se contempla que no hay un control total del ambiente, para no generar cambios durante la observación, al identificarlos se consigue un valor agregado para aportar nuevas visiones a la comprensión del fenómeno a estudiar. Se consideran importantes estas características, ya que las participantes están expuestas a controles médicos, cirugías, carga

laboral o académica, dilemas familiares o cambios en la rutina, lo que se debe tener en cuenta, tanto en el instrumento como en los resultados.

4.1.2 Estudio de caso.

Se realizaron estudios de casos, los cuales se caracterizan por centrarse en el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso, el cual se orienta al análisis de las singularidades del fenómeno en torno a narraciones o comprensiones (Stake, 1999), donde no se busca generar ni hipótesis, ni teorías, sino observaciones descriptivas centradas en las situaciones, para comprender el caso en sí mismo (Neiman & Quaranta 2006).

El estudio de caso puede ser inductivo o deductivo, puede incluir aspectos subjetivos u objetivos; acorde a la visión del presente trabajo no se presupone la existencia de un mundo único o verdadero, acepta la expresión de los fenómenos en términos narrativos, teniendo en cuenta el contexto en que se dan y acepta la carga valorativa que tiene el investigador (Vasilachis, 2006).

Para la presente investigación se entiende caso como una persona, un grupo o un movimiento, que interesa por ser único y tener características comunes, debe ser específico, complejo, tener límites y definirse como un sistema (Stake, 1999).

Se utiliza el estudio de casos múltiples, buscando semejanzas para identificar narraciones que a nivel situacional y contextual puedan inferir en las personas que poseen ciertas características en su desarrollo cultural e histórico, siendo más importante comprender los aspectos emergentes y los análisis particulares de los factores, niveles y aspectos de incidencia (Vasilachis, 2006).

4.2 Actores

Como criterios de inclusión se estableció a la fundación que fueran mujeres mayores de edad, cuyas quemaduras fueran de segundo grado en adelante, cuyo incidente no hubiera ocurrido

en el último año y que se encontraran viviendo en la ciudad de Bogotá o estuvieran en la ciudad durante la aplicación de los instrumentos. La Fundación autorizó la realización de una convocatoria abierta durante dos semanas, la cual contó con baja participación, por lo que los casos seleccionados se hicieron gracias a la Psicóloga de la fundación, quien a partir de los criterios de inclusión y los objetivos de la investigación postuló a diversas mujeres con las que se hizo contacto, de las cuales por accesibilidad y voluntad de participación se seleccionaron dos casos. A continuación, se presenta la descripción de las características más importantes de las dos mujeres participantes:

La participante S de 37 años de edad, tiene un hijo y una hija que no conviven con ella, actualmente vive sola, tiene secuelas de quemadura de segundo y tercer grado en el rostro, cuello, brazo izquierdo. El incidente ocurrió cuando ella tenía 8 años de edad.

La participante V es una mujer de 19 años de edad, actualmente vive con madre y hermano, tiene secuelas de quemaduras de segundo y tercer grado en ambos brazos, abdomen y pierna izquierda y el incidente ocurrió cuando ella tenía 4 años de edad.

4.3 Estrategia

Se utilizaron dos entrevistas semi-estructuradas (ver Anexo 2. *Primer Instrumento* y Anexo 3. *Segundo Instrumento*), entendiendo la entrevista como una técnica o instrumento para acceder a la información de forma oral y personalizada, tiene una visión vivencial y subjetiva de la persona; puede ser utilizada como un instrumento principal o complementaria de otras técnicas, es un encuentro entre dos o más personas en que se da una interacción que permite el intercambio de experiencias mediante el diálogo, el razonamiento y el planteamiento de preguntas generadas por el entrevistador; al ser semi-estructurada posee un guion con preguntas base, pero brinda libertad al entrevistador para profundizar información relevante o replantear/omitir las preguntas según se desarrolle la dinámica del proceso (Morga, 2012).

Finalmente, para la devolución, se realizó una entrega de resultados simbólica, para socializar lo encontrado con la población participante, para tener en cuenta su rol activo expuesto por Martínez (2011) y verificar que la información represente a las mujeres que colaboraron con el proceso. Se entregó a cada una un objeto representativo de la información encontrada.

4.3.1 Accesibilidad.

Las entrevistas se llevaron a cabo en las instalaciones de Piel Para Renacer, Fundación del Quemado, donde se nos permitió acceder a los pacientes y personas que asisten por diversos motivos a las instalaciones. Ellos colaboraron en el acercamiento a las participantes y a los casos más cercanos a la temática a trabajar.

4.6 Procedimiento

Se realizó un acercamiento al contexto, donde se negoció con la Fundación los parámetros de la investigación, los cuales se encuentran consignados en el Anexo 4. *Carta de Requerimientos de la Fundación del Quemado*. Una vez se llegó a un consenso se realizó la convocatoria y selección de participantes (Anexo 5. *Convocatoria Fundación del Quemado*). Con las dos participantes se realizó una primera sesión en que se explicó la investigación, se firmó el consentimiento informado (Ver Anexo 6. *Formato Consentimiento Informado*) y se analizó la disponibilidad de tiempo de las participantes.

El desarrollo de la recolección de información con la aplicación de ambos instrumentos se realizó en tres (3) encuentros con cada una de las participantes, los objetivos, modalidad, asistentes y duración se encuentran explicados en la Tabla 2.

Tabla 2
Distribución de las Sesiones con las Participantes

Sesión	Modalidad	Fecha	Asistentes	Objetivo de la sesión	Lugar	Duración
1	Individual	Febrero a Marzo	El participante y los dos psicólogos en formación	Firma del consentimiento informado y aclaraciones del proceso	Instalaciones de la Fundación	20 minutos por participante
2	Individual	Marzo	La participante, representante de la fundación del quemado y los dos psicólogos en formación	Entrevista	Instalaciones de la Fundación	60 minutos por participante
3	Individual	Marzo a Abril	La participante, representante de la fundación del quemado y los dos psicólogos en formación	Entrevista	Instalaciones de la Fundación	60 minutos por participante
4	Individual	Mayo	La participante, representante de la fundación del quemado y los dos psicólogos en formación	Entrevista para profundizar la información	Instalaciones de la Fundación	120 minutos por participante
5	Grupal	Julio	Las participantes, representante(s) Fundación del quemado y los dos psicólogos en formación	Entrega de resultados a las participantes y a la Fundación	Instalaciones de la Fundación	60 minutos

4.6.1 Análisis del Discurso Categorical

Existen diversidad de tipologías de análisis del discurso, teniendo en cuenta el medio en que se encuentra este: oralidad, literatura, elementos visuales, entre otros; en estos generalmente se realiza un estudio de la estructura gramatical o de las comprensiones de significado que se quieren construir (Van Dijk, 2005). Este tipo de análisis, permite la comprensión y organización de ideas que exponen las personas desde una visión social, partiendo de que el discurso nace de una persona que está inmersa en contextos sociales, históricos y culturales, es necesario comprender la forma en que se narra la información para tener acceso a su significado (Iñiguez & Antaki, 1994).

Un análisis en todo sentido, parte de una idea o expresión que se intenta comprender mediante las diferentes transformaciones a nivel individual o colectivo. El cual intenta ir más allá de lo dicho hasta llegar a un nivel que permita comprender esa carga social que se genera al comunicar algo, en este caso mediante el discurso y sin temor a generar interpretaciones, reconociendo el momento histórico e interconectando los momentos situacionales en los que se pudieron dar las interpretaciones de realidad, al exponer sus visiones o comprensiones que posee sobre el mundo (Iñiguez, 2003). Se debe buscar en diferentes niveles tales como lo que se dice, lo que intenta decir la persona y generar una observación en conjunto para llegar a una comprensión que dé respuestas o intente ir a un trasfondo con interconexiones entre lo captado por el intérprete en los diferentes momentos que se estructuran en el análisis, ya sea en un discurso hablado o escrito (Vasilachis, 1992).

Es por eso que se tuvo en cuenta que estas construcciones de realidad son situadas y se rigen por los principios de ser comprensiones de acciones sociales que surgen bajo una ideología y estructura social, pues todo discurso que sea analizado parte del reconocimiento de esa influencia que tiene el hablante en el receptor y viceversa, sin dejar de lado que el discurso tiene también una carga lingüística en la forma como cada actor la caracteriza la realidad y ante esta situación se debe conocer la forma en que se construye el discurso para intentar realizar el mayor abordaje y comprensión del mismo; de esta forma, se intenta evitar vacíos en las comprensiones y acuerdos generados en la comunicación, mediante el reconocimiento de las reglas de las prácticas discursivas (Iñiguez, 2003).

A partir del discurso oral, se realizaron transcripciones de los encuentros, por lo tanto el análisis se basó en el discurso escrito, para lo cual se seleccionaron fragmentos de los relatos que hacían referencia a los aspectos que consideramos relevantes para significar la identidad de las participantes al tener secuelas de quemaduras. Posteriormente, se clasificaron en cuatro

categorías deductivas que se definen en la Tabla 3. *Categorías del análisis de discurso categorial*, las cuales se seleccionaron por la relación con los antecedentes investigativos, por la relevancia que le dan las participantes, por afinidad con la visión construccionista del fenómeno y la relación con los demás marcos de referencia utilizados.

En esta investigación se comprendieron las categorías como los valores, que permiten clasificar, conceptualizar o codificar cada una de los conceptos, por esta razón, se realizó una categorización que permitió la asignación de las unidades de análisis a un nivel más abstracto, que mediante el proceso de agrupación conceptual permite establecer posibles convergencias o conexiones entre conceptos (Romero, 2005). Para ello se manejaron dos tipos de categorización, las cuales, según Abela (2003), son deductivas e inductivas, las primeras categorías se formulan a partir de la teoría y de los diferentes modelos de análisis, los cuales son definidos por el investigador. Mientras que las segundas categorías, buscan estar lo más orientadas a las emergencias, por lo cual emergen de ellos, siendo decisión del investigador identificar mediante el análisis su ocurrencia y relevancia para ser categorizadas.

Al querer evaluar los cambios relacionados con las quemaduras, se establecieron tres temporalidades: 1. Pasado, haciendo referencia a la identidad antes de la quemadura. 2. Incidente, los momentos posteriores tanto a corto como mediano plazo. 3. Presente, las narrativas que hacen referencia al aquí y ahora, resultado de los cambios del incidente.

Durante el análisis de la información se estableció como categoría emergente: Ciclos vividos cerrados, dada la relevancia que tuvieron para las participantes, encontrando que a diferencia de las anteriores no podían fraccionarse por temporalidad, dado que una es resultado de toda su historia de vida y la segunda son saltos temporales.

Para los códigos se establece:

1. La categoría tanto deductiva como inductiva a la que pertenece **C**: Autoconcepto, **E**: Autoestima, **I**: Imagen Corporal, **R**: Relaciones y **CV**: Ciclos Vividos Cerrados.
2. Exceptuando las categorías emergentes, la temporalidad de la categoría siendo, **P**: Pasado, **I**: Incidente y **R**: Presente.
3. Letra representante de la participante **S**: Participante S y **V**: Participante V.
4. Número del orden en que aparece en la tabla de resultados, del fragmento perteneciente al código, seguido por un signo “/”.
5. En minúscula el anexo en que se puede encontrar el fragmento **a**: Primer instrumento – segunda sesión (Ver Anexo 7. *Transcripción Entrevista Participante S, Segunda Sesión – Primer Instrumento* y Anexo 8. *Transcripción Entrevista Participante V, Segunda Sesión – Primer Instrumento*), **b**: Primer instrumento – tercera sesión (Ver Anexo 9. *Transcripción Entrevista Participante S, Tercera Sesión – Primer Instrumento* y Anexo 10. *Transcripción Entrevista Participante V, Tercera Sesión – Primer Instrumento*) y **c**: Segundo instrumento – cuarta sesión (Ver Anexo 11. *Transcripción Entrevista Participante S, Cuarta Sesión – Segundo Instrumento* y Anexo 12. *Transcripción Entrevista Participante V, Cuarta Sesión – Segundo Instrumento*).

A partir de esta categorización, se presenta una tabla explicativa del orden y apartados que se encuentran en los resultados para poderlos comprender (ver Tabla 4.), en la parte superior se encuentra la Categoría que se analizó en el siguiente orden, primero las preestablecidas: Autoconcepto, Autoestima, Imagen Corporal y Relaciones. Y luego, la categoría emergente: Ciclos vividos cerrados.

Tabla 3.
Categorías del análisis de discurso

CATEGORÍAS DEDUCTIVAS			
Categoría	Temporalidad	Código	Definición
Autoconcepto	Pasado	CP(S/V)#	Narrativas acerca del yo, frente a las descripciones que la persona considera para definirse, siempre en el marco relacional, es decir incluye las características que mencione que personas significativas usen para describirla, (definición de Gergen, 1971; 1991; 2007)
	Incidente	CI(S/V)#	
	Presente	CR(S/V)#	
Autoestima	Pasado	EP(S/V)#	Aquellas frases o afirmaciones que hacen referencia a juicios de valor que la persona hace de sí misma, en el plano relacional, también incluye valoraciones del yo de otras personas y cómo la afectan y que hace públicas mediante sus narraciones (definición de Gergen, describirla, (definición de Gergen, 1971; 1991; 2007)
	Incidente	EI(S/V)#	
	Presente	ER(S/V)#	
Imagen corporal	Pasado	IP(S/V)#	Hace referencia a grado de satisfacción/insatisfacción que tiene una persona con su cuerpo, incluye apariencia física, el concepto que tiene el sujeto frente a su cuerpo y las reacciones que genera en otros por su apariencia (Lehna, 2015), al basarse en el contexto social y cultural en que el sujeto se encuentra inmerso (Toro- Alfonso, 2007)
	Incidente	II(S/V)#	
	Presente	IR(S/V)#	
Relaciones	Pasado	RP(S/V)#	Narrativas que el sujeto hace de las personas más relevantes en su vida que han aportado directa o indirectamente en la construcción de su identidad, se incluye el rol, las dinámicas y la incidencia que tiene en el yo (Gergen 1991; 2007)
	Incidente	RI(S/V)#	
	Presente	RR(S/V)#	
CATEGORÍA EMERGENTE O INDUCTIVA			
Categoría		Código	Definición
Ciclos vividos cerrados		CV(S/V)#	Narrativas referentes a lo que no pudieron vivir a causa del incidente, que retomaron en otros momentos, les permiten ser quienes son ahora y lo dejaron en el pasado.

Tabla 4.
Estructura de la tabla de Resultados y Análisis

NOMBRE DE LA CATEGORÍA		
Tiempo	Narrativas Participante S	Interpretación
PASADO	<i>“...Se presentan entre comillas y en cursiva los fragmentos que pertenecen a cada categoría y temporalidad, finalizando con el código...” (XXX#)</i>	Análisis de los investigadores, sintetizando lo encontrado por categoría y temporalidad.
INCIDENTE	<i>“...Se presentan entre comillas y en cursiva los fragmentos que pertenecen a cada categoría y temporalidad, finalizando con el código...” (XXX#)</i>	Análisis de los investigadores, sintetizando lo encontrado por categoría y temporalidad.
PRESENTE	<i>“...Se presentan entre comillas y en cursiva los fragmentos que pertenecen a cada categoría y temporalidad, finalizando con el código...” (XXX#)</i>	Análisis de los investigadores, sintetizando lo encontrado por categoría y temporalidad.
CATEGORÍA EMERGENTE		
Categoría	Narrativas Participante S	Interpretación
Ciclos vividos cerrados	<i>“...Se presentan entre comillas y en cursiva los fragmentos que pertenecen a la categoría y se finaliza con el código...” (XXX#)</i>	Análisis de los investigadores, sintetizando lo encontrado por categoría.

Por último, obtuvimos conclusiones a partir del análisis del discurso categorial, cruzando los resultados encontrados en los procesos de entrevista y la teoría que podría dar mayores comprensiones con lo encontrado, lo que nos permitió co-construir con las participantes los significados que daban a los aspectos de la identidad que más se relacionaban con las secuelas de quemaduras.

5. Consideraciones Éticas

A la hora de realizar una investigación con seres humanos es necesario como psicólogos tener en cuenta las normativas que existen, comprendiendo que no sólo se debe incluir lo que dice la Ley 1090 del 2006, sino considerar el alcance investigativo y tener en cuenta a lo largo de todo el proceso los principios que rigen el accionar humano. Según el Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS, 2002), cuando se lleva a cabo una investigación con personas como fuente de conocimiento es necesario direccionarse por los siguientes principios: 1. Respeto de los investigadores hacia los participantes, incluyendo la autonomía que tienen de hacer parte del proceso y retirarse cuando lo deseen. 2. Tener en cuenta la beneficencia, tratando de aumentar los beneficios y disminuir la probabilidad de daño. 3. Regirse por la visión de justicia, tratando una distribución equitativa de riesgos y beneficios entre los participantes (CIOMS, 2002).

Para cumplir lo anterior, es necesario tener en cuenta el respeto y la dignidad hacia las participantes de la investigación, protegiendo sus derechos, además de procurar salvaguardar su bienestar, todo esto mediante un análisis de la metodología, del accionar como investigadores y la construcción de un Consentimiento Informado que incluya la Confidencialidad de las participantes, asegurando la protección de sus datos, su participación voluntaria y como tal su posibilidad de retirarse cuando lo deseen, la búsqueda de beneficiarlas y el establecimiento de los riesgos potenciales que puedan afectar a las participantes (Ley 1090 de 2006; Bermúdez, 2013).

Además de considerar la investigación con seres humanos, cuando se realiza una convocatoria es necesario informar a las personas de los objetivos, beneficios y potenciales riesgos cuando participan voluntariamente, por ningún motivo obligando su participación con promesas de recompensas o generando falsas expectativas al proponer objetivos que no puedan

ser cumplidos por los participantes y buscando que los beneficios no sean sólo para los investigadores, sino establecer resultados que aporten desde una visión social (Bermúdez, 2013).

Para lo anterior, se parte desde el Enfoque de Acción sin Daño (ASD), el cual surge del principio hipocrático de “no hacer daño”, el cual demanda una reflexión crítica continua sobre lo que se va a realizar y lo que se ha hecho, teniendo en cuenta los principios, consecuencias, impactos y que cualquier intervención no está exenta de hacer daño, se busca evitar hacerlo teniendo en cuenta la Declaración Universal de los Derechos Humanos como guía ética y moral (Rodríguez, 2008). Para lograrlo, el enfoque de la ASD propone como mínimos éticos: 1. La dignidad, por lo que las personas son fines no instrumentos. 2. La Autonomía, en que las personas tienen la capacidad de definir sus proyectos de vida y dar sus propias soluciones, sólo necesitan apoyo. 3. Libertad, para tomar decisiones en la realización de sus propios proyectos de vida (Vela, Rodríguez, Rodríguez & García, 2011).

Por otro lado, es necesario comprender que al investigar se realiza un acercamiento a la realidad de contextos complejos que integran lo social, político, económico y cultural de personas que viven su cotidianidad, en la cual el investigador entra a ser parte y se ve involucrado, generando en ocasiones acciones que pueden ayudar a unos pero afectar a otros; por lo tanto, se debe buscar ayudar a reducir tensiones y potenciar fortalezas, además de construir desde el contexto y las participantes (Rodríguez, 2008).

La presente investigación también se rige por la Ley 1090 del 2006, la cual propone los estándares morales y éticos que rigen la profesión de los psicólogos, otorgando la responsabilidad de proteger los contextos de intervención, buscando no obrar en contra de las personas o comunidades a las que se les brinde apoyo. Uno de los aspectos más relevantes en la conducta ética del psicólogo es el principio de confidencialidad, aplicada a toda aquella información obtenida durante el trabajo al generar una relación adoptando el rol de psicólogo, por lo que se

recomienda apoyar legalmente todo proceso con el acuerdo de un consentimiento informado en el cual se especifiquen parámetros relacionales, acuerdos sobre el trabajo a realizar y tener un control mediante acuerdos para no generar afectaciones o dejar claro situaciones en las cuales esa confidencialidad podría ser rota en los casos de un daño propio de la persona o a un tercero o por solicitud de un ente estatal que requiera cierta información (Ley 1090 de 2006).

Finalmente, la Ley 1090 (2006) resalta el respeto a la integridad, la protección del bienestar tanto de personas o grupos con los que se investiga, el deber de informar a los usuarios del propósito y naturaleza de la investigación, teniendo presente las normas legales y los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos. Al realizar transcritos y registros de información de entrevistas o de narraciones de las participantes en la presente investigación, mediante el artículo 17 de la Ley 1090 (2006) tendremos en cuenta que se debe ser crítico, prudente y cauto en los informes escritos, en especial con aquellas nociones que puedan desvalorar por medio de etiquetas o discriminar frente a la condición social, raza o género. También en la presente investigación se garantiza la retroalimentación a las participantes, brindando la información completa a nivel de narraciones y de objetivos investigados (Ley 1090 de 2006).

6. Resultados

A continuación se presentan un extracto de los resultados co-construidos con la Participante S (ver Tabla 5. *Extracto resultados y análisis Participante S*), y la Participante V (ver Tabla 6. *Extracto resultados y análisis Participante V*), para ver la tabla completa dirigirse a los anexos: Anexo 13. *Resultados y análisis Participante S* y Anexo 14. *Resultados y análisis Participante V*.

Tabla 5.
Extracto resultados y análisis participante S

AUTOCONCEPTO		
Tiempo	Narrativas Participante S	Interpretación
PASADO	“...Yo era la única mujer que vivía con ellos, con mis hermanos (...) yo soy la antes del menor soy yo, yo era la que les cocinaba les lavaba yo tenía que hacer todo para mis hermanos era la única mujer de resto todos eran los varones...” (CPS 1/a)	La participante se identifica mediante el rol que le fue asignado por su familia en la infancia.
INCIDENTE	“...mi vida siguió siendo igual, igual antes y después seguí cocinando, seguí atendiendo a mis hermanos, seguí atendiendo la casa...” (CIS 3/a) “...de pronto me ayudó a tener más personalidad...” (CIS 4/a)	La indiferencia de la familia ante su situación, genera cambios en la identidad de la participante, pero continúa asumiendo el rol que le asignaron.
PRESENTE	“...el hecho de que uno tenga una quemadura no tiene que decir que uno tiene que dejarse humillar, faltar al respeto ehh no quiere decir que uno tenga que dejarse lastimar ya sea física o verbalmente...” (CRS 21/c)	Expone su pensamiento en torno a cómo las quemaduras no generan una minusvalía en ella y de cierta forma como ejerce una valoración positiva hacia quien es.

AUTOESTIMA		
Tiempo	Participante S	Interpretación
PASADO	“...Eh si, les gustaba mucho los lunares que tenía al pie de la boca...” (EPS 2/a) “...Uf varias veces, muchas veces, que así no iba a llegar a ningún lado, eh con esa rebeldía que tenía nadie me iba aceptar en ninguna parte, antes y después de mi accidente, siempre he escuchado comentarios...” (EPS 3/a)	Sus características físicas generaban opiniones favorables hacia ella, lo que la animaba y también como su familia se oponía a su forma de ser y ejercía juicios de valorar para intentar inhibir ciertas actitudes de su parte.

AUTOESTIMA		
Tiempo	Participante S	Interpretación
INCIDENTE	<p><i>“...mientras estuve en el pabellón de quemados no sufrí discriminación, ni nada porque igual éramos muchos pacientes y pues casi todos se iban y volvían...” (EIS 1 /a)</i></p> <p><i>“...No sé, no sé si era que le daba vergüenza o no sé si simplemente no le gustaba que yo fuera, porque como les digo, ella desde siempre me ha dicho que yo no he sido una mamá para ella...” (EIS 15/c)</i></p>	<p>El compartir con personas en su misma condición la mantuvo en una zona de confort y lejos de opiniones en un momento de asimilación de la situación, mientras que al exponerse al mundo en el caso de su hija esta expresa directamente un rechazo por el físico de la participante afectando a nivel de su percepción y a nivel relacional entre madre e hija.</p>
PRESENTE	<p><i>“... él me decía “mire Participante S usted no tiene que dejarse manipular, usted no tiene que dejarse tratar mal”, él era la persona que más me defendía cuando mis hermanos me golpeaban...” (ERS 9/b)</i></p> <p><i>“... simplemente, dejo que sigan insultando hasta que se cansen, yo las ignoro, no me tomo ni siquiera la molestia de contestarles, otras personas lo hacen por mí y lo hacen muy bien...” (ERS 13/b)</i></p>	<p>Expone diferentes situaciones y personas que han generado opiniones hacia ella y como han incidido en cambios actitudinales en sus relaciones o como al no tener una significancia no son percibidas por lo cual no generan cambio alguno en ella en ningún sentido ni afectación emocional.</p>

IMAGEN CORPORAL		
Tiempo	Narrativas Participante S	Interpretación
PASADO	<p><i>“...Físicamente: cabello negro, cejas pobladas, ojos grandes negros y tez trigueña, no era tan blanca... flaca, reflaca...” (IPS 1/a)</i></p> <p><i>“...usted se va a desarrollar, o sea usted se va a formar como mujer, no absolutamente nada...” (IPS 6/c)</i></p>	<p>Expone su físico mediante aspectos característicos que recuerda como es el cabello el cual siempre ha sido significativo para ella y la manera como al no conocer los cambios que se iban a generar en ella durante su crecimiento fisiológico se presentaron situaciones inesperadas.</p>
INCIDENTE	<p><i>“...yo en ningún momento me sentí afectada o me rechace a sí misma por estar físicamente como estaba, yo decía bueno por algo pasó y pues sí sentía el rechazo de los primos, pues el que más me dolía era mi hermano menor...” (IIS 4/b)</i></p> <p><i>“...pues desafortunadamente por ser físicamente como soy, a mí no me daban trabajo, yo no puedo tener un trabajo...” (IIS 10/c)</i></p>	<p>Hace una asimilación positiva hacia los cambios generados por el incidente sin embargo si da cuenta de ellos por sus relaciones y connota como su estado afecta las interacciones a nivel emocional al presentarse un rechazo de un ser querido negando su parentalidad, y también como según sus secuelas se le dificultan actividades tales como el obtener un trabajo al presentarse prejuicios o predisposición hacia ella.</p>

IMAGEN CORPORAL

Tiempo	Narrativas Participante S	Interpretación
PRESENTE	<p>“...Todo el tiempo, a toda hora, yo me subo a un bus, la gente se queda mirándome, bueno en el barrio ya no tanto porque pues la gente ya me conoce...” (IRS 10/c)</p> <p>“...yo uso esqueletos sabiendo que tengo mi brazo quemado ehh sabiendo que de las piernas muchas veces me quitaron piel para hacerme injertos, yo me coloco, si voy a tierra caliente me coloco shores, si estoy acá en Bogotá me coloco faldas, cosas así, nunca intenté ocultar las quemaduras y nunca las he ocultado...” (IRS 14/c)</p>	<p>Expone como mantiene su buena percepción y evaluación hacia sí misma hacia aspectos positivos mientras que se siguen presentado valoraciones externas negativas o de identificarla y diferenciarla por sus secuelas mientras no teme exponer su cuerpo y se siente libre de vestirse como ella desea</p>

RELACIONES

Tiempo	Narrativas Participante S	Interpretación
PASADO	<p>“...cuando mis hermanos me golpeaban, ehh mi mamá decía que yo me lo buscaba, que yo no me dejaba querer de mis hermanos, que por lo general me pegaban por todo...” (RPS 3/a)</p> <p>“...no dejo que los demás decidan por mí. Porque toda la vida mi mamá y mis hermanos siempre me dijeron cómo tenía que ser, como tenía que hablar. Nunca me dejaron ser la persona que soy hoy en día. Ellos jamás, siempre decidieron por mí, siempre...” (RPS 6/a)</p>	<p>Expone como en su infancia y gran parte de su vida la madre y los hermanos han sido su relación de referencia exponiendo reglas de maltrato, de sumisión y de imponerle cosas o no permitirle o restringirle actividades lo cual medio en su forma de interactuar con grupos o personas externas a su núcleo familiar.</p>
INCIDENTE	<p>“... estaba mejor en el hospital que con mi familia. Porque no recibía maltrato de mis hermanos ni de mi mamá, estaba mejor en el hospital...” (RIS 7/a)</p> <p>“... Bueno, de hecho el compartir en ese entonces con más niños, porque ya después de las quemaduras, siento mucho el rechazo de la gente, de los peladitos de mi edad en ese entonces nadie jugaba conmigo nadie todo el mundo como que le hacía a uno el feo y aún hay personas que lo hacen ...” (RIS 12/a)</p>	<p>Percibe una situación positiva tras el inocente y es permanecer en un lugar donde las reglas cambian y ahora le brindan un cuidado y le prestan atención, y como el compartir con pares sociales le ayuda a la asimilación de la situación ya que posteriormente sería alejada de otras personas y serían pocas las ocasiones en que no mediara el rechazo o juicios hacia ella por sus secuelas afectando sus dinámicas con otros niños.</p>
PRESENTE	<p>“... ¡Si, claro! eh en octubre del año pasado, Daniel me regalo un paseo al eje cafetero tuve la oportunidad de estar una semana allá en el eje cafetero monte en avión (Risa) por primera vez (risa) la pase muy chévere conocí familia, familia que no conocía por parte de mi papá...” (RRS 3/a)</p> <p>“...sólo Daniel, básicamente es el amigo así que yo tengo, que es la persona que también me ha respetado y pues como les comento y Fabián que él nunca jamás en la vida me faltó el respeto...” (RRS 19/c)</p>	<p>Denota como una persona significativa para ella ha representado múltiples oportunidades, no solo en actividades de ocio sino en reencuentros familiares y manteniendo la creencia que el respeto es un factor fundamental para la construcción de amistades al tener como referencia su amigo de hace años quien se diferenció al ser una de las primeras personas en respetarla, brindarle apoyo y generar reglas de interacción basadas en el respeto.</p>

EMERGENTES		
Categoría	Narrativas Participante S	Interpretación
CICLOS VIVIDOS CERRADOS	<p><i>“...Poder sacar la primaria y el bachillerato, era como algo que yo tenía ahí en <<stand by>>, entonces yo dije tengo que terminar el bachillerato y terminar primaria y mi mamá me lo prohibió y entre más me lo prohibía yo más seguía estudiando,...”</i> (CVS 10/c)</p>	<p>El incidente no le permitió continuar con sus estudios lo que generó durante un tiempo un deseo de poder culminarlos en algún momento y cuándo se dio la oportunidad tras varias dificultades, al no contar con el apoyo por parte de su autoridad quien era su madre, finalmente logro ingresar a estudiar y poder cumplió esa meta y objetivo que se había propuesto.</p>

Tabla 6.
Extracto resultados y análisis participante V

AUTOCONCEPTO		
Tiempo	Narrativas Participante V	Interpretación
PASADO	<p><i>“...yo era la hija de la profesora entonces yo podía hacer lo que quisiera...”</i> (CPV 2/a)</p> <p><i>“...yo quería ser eso sí, yo antes de la quemadura quería ser reina de belleza, yo quería ser modelo, yo quería cantar hacer muchas cosas pero cuando paso eso ya fue como no, yo pienso que de pronto hasta yo podría ser modelo si no me hubiese quemado si porque todo cambia...”</i> (CPV 4/c)</p>	<p>La participante se identifica mediante su rol social y ciertos proyectos de su interés frente a cambios en el presente.</p>
INCIDENTE	<p><i>“...Mi mayor fortaleza, no sé cómo... la madurez que estaba adquiriendo en ese momento, porque en realidad es como si te obligaran a madurar y ya no sé cómo que en ese momento no quería que mi familia sufriera más y no quería que me vieran como mal, entonces tuve como que guardarme muchas cosas y madurar en otras....”</i> (CIV 20 /a)</p> <p><i>“...yo estaba acostumbrada en el colegio en mi casa con la familia que el centro de atención siempre fuera ese...”</i> (CIV 35 /c)</p>	<p>La participante mediante cambios actitudinales y comportamentales en su modelo de interacción se caracteriza y genero una creencia en torno a ser percibida por las demás personas únicamente por sus quemaduras</p>
PRESENTE	<p><i>“...cómo una persona de pronto verraca por lo que pase, no sé yo estoy hablando un poco egoísta pero yo creo que es así...”</i> (CRV 15 /b)</p> <p><i>“...que uno no deja de ser persona porque se haya quemado,...”</i> (CRV 19/b)</p>	<p>La participante mediante las situaciones vividas y su actitud, expone que las quemaduras no la hacen menos que nadie.</p>

AUTOESTIMA		
Tiempo	Narrativas Participante V	Interpretación
PASADO	<p>“...sonara muy tonto pero digamos como los vestidos como me vestía, eso me hace mucha falta , porque digamos en ese tiempo para mi esos vestidos como me vestía era como... pues como una niña entonces siempre cuando estaba en el jardín todo el mundo era como (...) qué bonito vestido no sé qué y luego cuando dejo de pasar eso...” (EPV 2/a)</p>	<p>La participante expone situaciones donde se generaban halagos y comentarios en torno a su ropa la motivaban y emocionaban</p>
INCIDENTE	<p>“...si yo me veía todo el cuerpo me deprimía bastante, ósea hubo un momento en que yo me encerraba en el baño por solamente haberme visto completamente, eso era terrible...” (EIV 10/a)</p> <p>“...hay muchas personas que sufren cosas peores y que están en situaciones peores y fue como dejarme de tener lástima de, que pecado yo me quemé...” (EIV 15/a)</p>	<p>La participante expone como el ver ciertas zonas de su cuerpo genera estimaciones negativa hacia ella misma y expone como posteriormente mediante comparaciones sociales poco a poco fue cambiando esa valoración hacia ella misma.</p>
PRESENTE	<p>“Me gusta que me digan... como frases: como muy bien... esa frase me gusta mucho... O que me digan que um... que hice un buen trabajo o algo así, no sé, me gusta que alaben lo que yo hago... como que la gente lo vea y se den cuenta de eso, eso me gusta...” (ERV 10/b)</p> <p>“...no me gusta que me critiquen con palabras que no me indican, por ejemplo: me digan tú no puedes, no me gusta que me digan... no se está, digamos cuando uno toca algo que está feo, que esta ordinario...” (ERV 12/b)</p>	<p>Para la participante el que personas con autoridad generen opiniones o comentarios positivos o negativos es de gran relevancia e influencia para valorar sus acciones en este caso en concreto en la música.</p>

IMAGEN CORPORAL		
Tiempo	Narrativas Participante V	Interpretación
PASADO	<p>“...sonara muy tonto pero digamos como los vestidos como me vestía, eso me hace mucha falta , porque digamos en ese tiempo para mi esos vestidos como me vestía era como... pues como una niña entonces siempre cuando estaba en el jardín todo el mundo era como um qué bonito vestido no sé qué y luego cuando dejo de pasar eso...” (IPV 3/a)</p> <p>“...yo creo que siempre he tenido una cara bonita (risas) emm y un cuerpo también...” (IPV 4/a)</p>	<p>La participante expone como su vestimenta y rostro son un referente de su corporalidad antes del incidente y eran percibidas como algo positivo.</p>
INCIDENTE	<p>“..Como que miraba los ojos, la sonrisa, las cejas, el cabello, todo, para como ehh no mirar mi cuerpo...” (IIV 3/a)</p> <p>“...yo me veía como, como solamente la cara... intente de todas las maneras para que se me comenzarán a ver las rodillas, como las niñas normales que utilizaban la falda y las media y todo y fue una lucha de muchos años por tratar de ser como las otras niñas...” (IIV 5/a)</p>	<p>La participante expone la dualidad de poder observar su parte superior del cuerpo pero no sus extremidades o por debajo del cuello y como en el la época del colegio utilizo la ropa para intentar ser percibida o sentirse igual que su pares sociales.</p>

IMAGEN CORPORAL

Tiempo	Narrativas Participante V	Interpretación
PRESENTE	<p>“...pienso en este momento que es como podría ser un lienzo, pues que esta como en proceso que va a ir cambiando...” (IRV 10/b)</p> <p>“..Yo creo que la cara (risas) menos mal yo no me quemé la cara, menos mal, no sé, digamos yo estoy así como que me puedo cubrir y eso, y como con el tiempo he aprendido, pero digamos algo tan de primer impacto como la cara yo creo que si es lo más duro...” (IRV 15/b)</p>	<p>La participante se percibe su corporalidad como un medio de transformación y cambio en el cual mantiene un referente identitario como es su rostro y expone la dificultad de cubrirlo, si se hubiera quemado esa zona.</p>

RELACIONES

Tiempo	Narrativas Participante V	Interpretación
PASADO	<p>“...mi mamá decía que yo quería ser modelo y no sé qué, de hecho mi mamá me tiene un apodo como mi reina de belleza porque yo de chiquita mostraba así modelaba y mi mamá siempre me compraba vestidos antes de la quemadura entonces para mí eso era lo máximo yo andaba peina y mi mamá decía que era increíble que a pesar de que todos los niños saltan corriendo y se despeinaban y todo, yo no en ese tiempo así jugará tenía mi jardinera limpia mis vestidos súper limpios estaba peinada...” (RPV 5/c)</p>	<p>La participante mediante la narrativa de su madre significa como era percibida, los intereses que tenía antes del incidente y el referente que tenía hacia su futuro.</p>
INCIDENTE	<p>“...eso de “nunca te vas a mejorar, siempre vas a estar quemada” a mí eso nunca se me va a olvidar ella no lo hizo porque eres una chanda nada que ver pero ese tipo de comentarios de una persona que está arreglando tu futuro entonces cualquier cosita que medio me dijeran yo ya lo tomaba como algo muy importante entonces nunca las voy a olvidar...” (RIV 41/c)</p>	<p>El que un referente de su recuperación le haya expuesto la imposibilidad de mejorar su condición, fue un comentario que generó cambios en su expectativa de mejorar sus secuelas.</p>
PRESENTE	<p>“...para mí fue una motivación la de mi hermano fue claro que te puedes mostrar para mí ese puedes mostrarte fue equivalente a hay una solución puede que ya no se note nada y lo único que te quede son recuerdos...” (RRV 31/c)</p> <p>“...para mí, el tener novio fue como un paso gigante y derribar muchas barreras porque de pasar de no me toquen ni me miren a que te abracen a que te besen es una diferencia gigante...” (RRV 42/c)</p>	<p>La participante reconoce lo significativo del apoyo de su hermano al darle nuevas expectativas frente al cambio.</p> <p>La participante expone como el generar una relación, le ayudó a mejorar su interacción con otras personas y derrumbar los límites de contacto que ella tenía.</p>

EMERGENTES

Categoría	Narrativas Participante V	Interpretación
CICLOS VIVIDOS CERRADOS	<p>“... cuando yo llegue a la universidad todo eso ya se quemó, digamos como etapas de la infancia que yo no debía haber quemado, que todavía no era mi tiempo, que pase o sea otra etapa del colegio por x o y razón como que me adelante...” (CVV4 /c)</p> <p>“...con ellas viví la etapa de niñas, si la etapa que yo debí haber vivido a mi edad ya cuando llegue a la universidad ya esa etapa ya se había dañado porque ya ahí todo el mundo se mezcla porque son de todo tipo de edad...” (CVV5 /c)</p>	<p>La participante expone que cuando llegó a la universidad una ventaja que tuvo fue que ya había vivenciado esos momentos que en su infancia no había podido disfrutar, con su grupo de amigas que encontró momentos que le permitieron vivir esas etapas para poder seguir con su vida e iniciar su etapa universitaria.</p>

7. Discusión

A continuación, se presenta la discusión por cada una de las categorías tanto deductivas como inductivas, exponiendo los cambios que han tenido las participantes en su identidad relacionados con las secuelas de las quemaduras.

7.1 Autoconcepto

En las narrativas de las participantes, las relaciones toman relevancia en la definición del autoconcepto, al ser los roles los que permiten la construcción identitaria en constante cambio (Gergen, 1996a; Gergen, 1996b), esto lo vemos en las fluctuaciones de cuidado (entre cuidadora y persona cuidada), la definición de lo que significa ser mujer dentro de la familia (labores domésticas / persona a cuidar/ manejo emocional/ equidad de género), entre otras narrativas que se profundizan a continuación:

En el caso de la Participante S, encontramos que a nivel familiar es expuesta a caracterizaciones desagradables constantemente, como un ser a quien se puede agredir físicamente y verbalmente, responsable de las labores domésticas como cocinar, limpiar y cuidar a todos los integrantes. Aun así, se encuentran narrativas posibilitadoras de agrado al sentirse parte importante al realizar tareas dentro de la familia, como el tener que llevar la comida a los trabajadores de la finca, recoger grandes cantidades de café y en ocasiones ser también la encargada de bajar fruta de los árboles (CPS 2/a; CPS 3/a), lo que se comprende desde Lagarde (1996 a), quien expone que las mujeres en la actualidad tienen que integrar tradiciones y modernidad para construirse. Al ser adulta también demuestra este tipo de características cuando trabajó en una sastrería, al poder cumplir con tareas que otros no hacían, por ejemplo el poder conseguir insumos en menor tiempo (CIS 19/c; CIS 20/c).

A pesar de no estar de acuerdo con algunas definiciones que se le impusieron tanto por ser mujer como por estar quemada, mantuvo el rol de cuidadora, expresado en la relación con su madre y el deseo de ser considerada alguien responsable en las labores que realizaba, queriendo resaltar por la forma en que ella se describía tanto en la validación de sus estudios como en los trabajos que asumió (CRS 16/c; CRS 25/c).

Por su lado, la Participante V recuerda de su infancia estar protegida por su familia, siendo alguien que tiene un lugar de poder gracias a su madre frente a otros niños por ser la directora del jardín (CPV3), haciendo referencia a la comparación social que realiza la participante con otros niños, con la cual se siente satisfecha por poder hacer cosas que las otras personas no podían realizar al ser castigados, mientras que la participante no tenía este control (Festinger, 1954).

Tras la quemadura, se compara con el rol de su madre, en ella ve características de cuidadora, fortaleza y organizadora, además de un manejo emocional en que se oculta de otros por no lastimarlos, encerrándose al sentirse triste. Las características de cuidadora y fortaleza, son asumidas por la participante posterior al incidente en los momentos que su madre no los ejerce, o en el caso emocional imita el rol aprendido, esto lo vemos en la forma en que reacciona para no lastimar a otros familiares, escondiendo sus emociones, lo cual permite la narración temporal de esas características y cumple con un doble rol el cual es aceptado por la mayoría de los integrantes como algo favorecedor (Festinger, 1954).

La forma en que el rol establecido va interiorizándose en las características del individuo, se ve expresado también en el momento del incidente, ya que la Participante V trata de mantener una actitud de control y fortaleza al tratar de no afectar a su familia (CIV 21), nuevamente demostrando las características que ha visto en su madre, mientras que la Participante S muestra una reacción contra sus parientes, al no ser un lugar de protección o cuidado, encontrando en el

accidente una posibilidad de ser a quien cuidar o proteger, continuando con una actitud disciplinada y responsable al ser buena paciente, comparando a su familia con los doctores o la enfermera que la apoyan en el incidente (CVS1; CVS2; CVS3), esto muestra mediante su relato como ha percibido esas narrativas de otros sobre su construcción e incidiendo en la manera como ella misma se narra en esas situación significativa, al ser valorada por personas fuera de su núcleo familiar (Carey & Russell, 2002). Vemos aquí dos formas diferentes en que las participantes actúan y se definen conforme al rol que juegan en la familia, ya sea adoptando las mismas actitudes o siendo lo que no le permiten ser dentro del rol enmarcado.

Surgen también en este momento tres aspectos importantes, el primero es el lugar en que se dan los incidentes, el cual es la cocina, que socialmente se ha relacionado con el rol materno y femenino, representándose en el caso de la Participante S cuando intenta encender un horno para preparar la comida y al mismo tiempo, estar cuidado a su hermano menor, mientras que en el caso de la Participante V, se encuentra jugando en la cocina donde se preparaban grandes cantidades de líquidos para suministrar a todos los niños del jardín. Como segundo aspecto, el hecho de que las quemaduras generan un temor no por la vida, sino por la reacción materna, la cual se espera sea agresiva hacia ambas participantes; en el caso de la Participante S, por el hecho de haber quemado la cocina y en el caso de la Participante V, por estar jugando en la cocina, por haber regado la bebida que iban a servirle a otras personas y por no obedecer (CIS 1/a; CIV 2/a) y finalmente, el rol de ser niña no se cumple para ambas participantes (CIS 2/a; CIV 40/c), aspecto que retoman en otros momentos de sus vidas, lo que nos permitió generar una nueva categoría denominada “ciclos vividos cerrados” que se analizará más adelante.

Posterior al incidente, vemos dos contrapartes en los roles que toman las participantes, en el caso de la Participante S cuya vida continua siendo igual, dado el rol que jugaba antes del incidente dentro de su familia, aquí vemos lo que Fidel (2014) denomina los "pacientes

invisibles", ya que en este caso no existe el tipo de relación que promueva su bienestar, al tener un rol enmarcado de cuidadora y no de ser que debe ser cuidada, continua siendo alguien inferior que puede ser agredida físicamente y quien está obligada a cuidar a su familia. Por su lado, la Participante V es sobreprotegida, donde la madre decide no contar lo sucedido y ocultar las quemaduras de los otros (CIV 40/c), situación que la participante asume como rechazo y que la afecta, deseando un manejo diferente; esto se relaciona con lo expresado por Rojas & Romero (2010) en que la forma en que ambas familias evitaron tocar el tema de las quemaduras internamente en el caso de la Participante S y socialmente en el caso de la Participante V, afecta la forma en que ellas asumen las secuelas, además de afectarlas en la definición que tienen de sí mismas.

En el autoconcepto de la Participante S se encuentra una narrativa predominante de ser quien quiere a pesar de las influencias externas (CIS 4/a; CIS 5/a), esto se relaciona con lo que exponen Castillo et al. (2002), al ser rechazada por su forma de ser y sumado a las secuelas de las quemaduras, se presenta un fortalecimiento de sus características, lo que se ve también en el autoconcepto de ser mujer, el cual aunque contrario a la tradición familiar se fortalece (CIS11/c). Por su parte, la Participante V, expresa actitudes de no obedecer en torno a la ropa, la cual en su época de colegio intentó usar para vestirse igual que sus compañeras y también se puede ver cuando intenta cambiar la forma como se manejaba la información de su condición de ser una persona con quemaduras, la cual ella quería que fuera un poco más libre al poder comentarla con otras personas y poder vestirse según sus gustos (CIV 32/c); por otro lado, deseaba dejar de ser como su madre, al hacer todo por todos, aclarando que ya ha comenzado a delegar tareas en su relación de pareja (CRV 40/c; CRV 43/c). Barreto, Vega, Isela & Carrillo (2015) relacionan este aspecto con un deseo de dejar la dependencia familiar, que se ve claramente en ambas participantes, aunque por causas diferentes, deseando la Participante S dejar atrás el maltrato

junto al rol de mujer que le imponen, mientras que la Participante V quiere dejar atrás la sobreprotección junto al rol materno que ha asumido.

En la actualidad, nuevamente se encuentra la importancia de los roles que asumen las participantes en su cotidianidad los cuales permiten mostrar las diferentes formas en que se relaciona mediante la exposición de sus pensamientos en torno a los contextos y cómo piensa que se desarrolla en ellos (Iñiguez, 2003), siendo importantes en el caso de la Participante V el rol de música profesional, uno de los más relevantes donde se considera paciente, responsable, apasionada y talentosa (CRV 16/b; CRV 18/b). Su rol como novia le permite explorar la posibilidad del contacto físico, de expresarse emocionalmente a través del contacto sin miedo (RRV 38/c). Frente a su rol de mujer, lo relaciona con los prototipos sociales de belleza y vanidad que caracterizan a las mujeres, además de esperar siempre un rostro bonito y el hecho de ver que ha tenido cambios en su cuerpo y que con la ropa ha podido mantener la belleza que se espera de ella. Estos diversos roles le han permitido cambios en la forma de relacionarse con otros permitiéndose a sí misma confiar, además de generar cercanía física y emocional (CRV 30/c; CRV 31/c).

En la Participante S, se ve la importancia del rol de madre, como alguien que cuida pero también establece límites y reglas con sus hijos, frente al rol de mujer, alguien que se enfrenta con fortaleza a la vida y hace ejercer sus derechos frente a los otros. Finalmente su rol de trabajadora, como alguien capaz, responsable y disciplinada que es igual a los demás. En estos diversos roles vemos la importancia que le sigue dando a la responsabilidad, agregando características como emprendimiento, sencillez, humildad, ser poco sociable y alguien que se hace respetar, siendo importante el concepto que tienen de ella figuras de autoridad al hacerla respetar y cuidarla de quienes la continúan agrediendo física y verbalmente (CRS 2/a; CRS 21/c).

7.1.1 “Pastiche”.

En este aspecto se encuentra que ambas participantes adoptaron ciertas actitudes frente al incidente que les ayudaron a afrontar el hecho de estar quemadas y se generaron dinámicas mediadas por experiencias en torno a la manera como se adaptaban a las interacciones principalmente con el objetivo de no salir lastimadas y sentirse bien consigo mismas, comportándose según quisieran mediar en la cercanía con otras personas con respecto al contacto físico y los niveles de participación en los grupos con los que se identifican.

Denominamos estas narrativas “Pastiche” por la definición expuesta por Gergen (2006): “...es un camaleón social que toma en préstamo continuamente fragmentos de identidad de cualquier origen y los adecua a una situación determinada...” (p. 211). Hacemos referencia a características que emergen dependiendo la situación y pueden ser contradictorias aunque son reglas de relación, se diferencian de la categoría “relaciones” en el sentido que describen más cómo deciden actuar frente a otros y el permitir acercar o alejar a alguien, que narrativas referentes a la forma en que las relaciones influyen en la construcción identitaria.

En el caso de la Participante S, expresa que siempre ha sabido cómo quiere ser en la vida y afrontar las cosas que le pasan al describirse como alguien tranquila a pesar de haber tenido que las situaciones adversas que se le presentan en la vida, siempre ha intentado seguir adelante y esas situaciones la han llevado a construirse como una persona más fuerte al aprender de lo que le ocurre en la vida (PCS 1/a; PCS 2/a; PCS 4/b). Antes de la muerte de su madre describe que el temor a ser discriminada o agredida por otros la llevan a alejarse de las personas y no permitirles conocerla o establecer relaciones permanentes en el tiempo (PCS 8/c), pero al perder la figura de autoridad permitió acercamientos de otros lo cual es importante en la construcción del sí mismo al generarse interacciones empáticas y de cierta forma pertenencia hacia un grupo o relación

(Soto, 2009). Pero vemos que este acercamiento se da en otros momentos de su vida, por ejemplo, en el colegio donde comenzó a sentirse más segura de sí misma, dejando en ocasiones actitudes de aparentar lo que no era y ser más relajada en la forma como se tomaba las situaciones que afrontaba (PCS7/c), presentando cambios adaptativos según los grupos con los que compartía aún en la presencia de su madre.

Mientras que para la Participante V son más visible estos cambios en la forma como construyó y buscó generar relaciones adoptando ciertas actitudes o formas de limitar el contacto interpersonal, al considerarse antes del incidente como alguien tímido, que se caracterizaba por comportarse según las normas, estas pautas se mantuvieron durante mucho tiempo, incluso después del incidente, por lo cual intentó mantenerse ocupada, realizando cualquier curso o actividad en la cual pudiera participar para dejar de pensar en temas que la pueden afectar y sentir que tiene un rol relevante en los distintos grupos con que se identifica y construye relaciones (PCV 1/a; PCV 5/a).

La manera de interactuar en las relaciones por parte de la Participante V como ella misma lo expone, está mediada por sus experiencias u opiniones generando límites frente al contacto físico, lo cual incluye no permitirse: dar la mano, abrazos, besos, incluso el tocar un hombre por encima de la ropa, ya que la participante se sentía incómoda incluso frente al contacto físico de un familiar. Factor que comparte con la Participante S (PCS9 /c), que aunque narra otros aspectos de su vida para evitar el contacto, se ve que es un aspecto reiterativo en las narrativas de ambas participantes. Estos límites también incluyen aspectos emocionales, principalmente al establecer relaciones de pareja, por lo que cuando las establecen en el caso de la Participante V o las buscan en el caso de la Participante S, van construyendo una permeabilidad en esos límites lo cual se media por experiencias previas, la forma como ella misma se narra en torno a lo que desea por medio de una intersubjetividad de su comportamiento en torno al contacto físico (Ospina, &

Gallo, 2011). Para el caso específico de la Participante V el tiempo le permite un acercamiento al contacto físico con su pareja, quien respetaba los momentos en que ella no quería que la tocaran e incluso que estuvieran cerca de ella (PCV 9/c; PCV 10/c), lo que desde Linares (1997) se comprende al generar narrativas que poco a poco influyen en el núcleo identitario de la persona y que puede llegar a generar micro cambios al permitir incorporar nuevos elementos en este caso experiencias o formas de interactuar mediadas por cambios momentáneos o formas de afrontar la situación, sin embargo se seguían presentando momentos en que se la practicante volvía a mantener esa posición de evitar el contacto al no sentirse bien consigo misma al generar el tránsito entre los límites que había construido frente a otras personas y este proceso de cambio conlleva un tiempo.

En relación con cómo estas características que les ayudaron a afrontar las quemaduras, ambas participantes convergen en que un referente que ellas tienen es reconocer que están quemadas y que eso fue un punto de partida para su aceptación personal; en el caso de la Participante V, ella tenía una manera de relacionarse y de percibirse, al generarse la quemadura cambio drásticamente quien era, no sólo a nivel físico, sino que buscó otros contextos como el religioso, en el cual se sintió rechazada por la forma como se expresaban o interpretaban las lecturas que allá leían, lo que la llevó inicialmente a tener que esconder lo que era para ser aceptada en la comunidad. En su familia el tener que ocultar sus sentimientos para poder brindarle espacios de tranquilidad a los integrantes, por considerarse una carga. Al enfrentarse a pares utilizaba el maquillaje o la ropa como forma de relacionarse sin ser juzgada, pensando que el físico y los estereotipos de belleza eran lo más importante (PCV 2/b; PCV 8/b) evitando de cierta forma prejuicios en torno a sentir satisfacción de cómo era percibida y siendo importante para las personas la aceptación a nivel de su corporalidad en las relaciones que construyen (Thombs, et al., 2008). Es por eso que desde Gergen las personas rigen su identidad por el valor

social y representación que tienen ante otros y la forma como se adaptan a la cultura o carga histórica con la cual se rigen sus relaciones lo que desde la participante es la representación del físico su importancia en las relaciones que construye y como se adapta en torno a cada situación que se le presenta generando dientes fragmentos para dar respuesta a las exigencias del entorno o grupos a los que pertenece.

Por su parte, en la Participante S las quemaduras fueron un referente para demostrar su fortaleza al compararse con otras personas en su misma situación y como desde su perspectiva ella no se lamentaba ni avergonzaba constantemente por lo sucedido, sino intentaba ver el lado positivo de la situación y no dejar que la afectaran situaciones en que la insultaban o recriminaban por la forma como actuaba. Una época relevante en la vida que ella expone es la adolescencia, donde se presentaron cambios en relación con el desarrollo físico, como fue su caso posiblemente donde desarrollo el busto y nadie le dijo o explicó el significado o cómo responder a esa situaciones (IIS 11/c) y adicionalmente el estar quemada es algo difícil, pero se puede interpretar que la participante supo dar respuesta a esas situaciones mediante su forma de pensar y mostrarse fuerte ante el afrontar situaciones por las características que asumía como propias (PCS 3/b; PCS 5/b; PCS 6/b).

7.2 Autoestima

Vemos que ambas participantes antes del incidente se dejaban influir positivamente por los comentarios de otros hacia su físico, en el caso de la Participante S por comentarios agradables de sus lunares (EPS 2/a) y en la Participante V por su forma de vestir (EPV 2/a), aun así no se cuenta con información suficiente por los pocos recuerdos que tienen de su infancia.

En el momento del incidente, diversos comentarios comienzan a afectar a las participantes frente a la valoración de sus vidas, en el caso de la Participante V la sobreprotección causa que

ella sienta que genera lastima en otros por las limitaciones de sus capacidades (EIV 4/c), además del hecho de que su madre la obligara a ocultar las partes de su cuerpo quemadas, generando sentimientos negativos hacia lo que ella es (EIV 6/c), además de gestos de otras personas. Rojas & Romero (2010), han encontrado que las personas quemadas tienen un temor frente a la forma que serán recibidos por las personas que consideran importantes, por lo que vemos que la reacción que tiene la madre la afecta en la forma en que se ve a sí misma, se define y se valora.

Para la Participante S, el valor de su vida se ve afectado por la mirada de no recuperación de algunos doctores que la quieren desconectar, pero encuentra apoyo en un doctor que aun considera puede ser salvada (EIS 4/a). Ye (1998) encuentra que un mal manejo por parte de los profesionales o las reacciones de familiares cercanos a la hora de interactuar con las personas quemadas pueden agravar la situación emocional, generando niveles de tristeza y desesperanza, encontrando que en la Participante S no llegan a afectarla directamente, sino que le permiten valorar al doctor que la salva.

Estas reacciones las continúan influenciando a lo largo de sus vidas, como en el caso de V, quien al ver reacciones de lástima a causa de su condición, mensajes de reconfortación por ser una niña pequeña quemada o de tener que ocultarse por imposición de su madre, generaba que se subvalorara y presentara inseguridades hacia su físico, al venir estas opiniones de personas cercanas que participaban en sus estados de ánimo (EIV 6/c; EIV 7/c), situaciones que cambian con el tiempo por las relaciones cercanas como la de su hermano, sus amigos o novios le brindan nuevos significados a características de la Participante V que dejan de lado la quemadura como forma de definirse, que aunque permanece siendo relevante, la participante empieza a valorarse por otras capacidades y habilidades que posee, influenciada por comentarios que afectan sus estados de ánimo, además de una constante comparación con otras personas con secuelas de quemaduras (Carey & Rusell, 2002).

Por otro lado, vemos cómo en la Participante S se presenta una constante subvaloración antes, durante y después del incidente de la quemadura, por parte de sus familiares, pares, amigos, conocidos y doctores en el hospital (EIS 13/c; EIS 14/c), lo le permitió valorarse más con el paso del tiempo, ayudándole a hacerse valorar y respetar (Ovejero, 2007), aunque admite que en ocasiones la llegaban a afectar, como en el caso de sus hijos que siempre la rechazaron e insultaron, pero por la frecuencia han perdido relevancia en su vida al tener rara vez contacto con ella (EIS 15/c; EIS 16/c).

Frente la imagen corporal, vemos que en la Participante V recién se quema ve que su imagen corporal no está cerca de su ideal (EIV 10/a; EIV 11/a), lo que bajaba constantemente su autoestima y el autoconcepto que tenía (Lehna, 2015), con el tiempo, al acercarse a la imagen ideal gracias a cirugías o procedimientos, su valoración personal se ha fortalecido, además de alternativas que ha buscado para conseguir comentarios positivos de otros, como la ropa que usa o las partes del cuerpo que muestra, llegando a ser un modelo a seguir al imponer modas en el colegio que sus compañeras siguieron (EIV 14/a; EIV 27/c) . Mientras que en el caso de la Participante S, los comentarios externos tanto positivos como negativos hacia su cuerpo los ha tomado para fortalecer su autoestima, pues aunque eran constantes los insultos por la forma en que se exponía, también ha encontrado personas que la apoyan o elogian por sus avances en la recuperación física (ERS 12/b; ERS 22/c).

En la actualidad, otro aspecto que les ha ayudado a fortalecer la autoestima, es a nivel laboral, en el caso de la Participante V el hecho de ser una música con habilidades y capacidades que resaltan compañeros y docentes, encontrando nuevamente que son importantes los comentarios de figuras de autoridad en su vida para valorarse (ERV 33/c; RRV 43/c), siendo un aspecto que las personas resaltan en las narrativas generando interacciones estables mediante esta percepción positiva hacia ellas (Ovejero, 2007). En la Participante S vemos al contrario que

aunque ha descubierto que tiene habilidades frente a la atención al público, son las empresas quienes siempre la han rechazado por sus secuelas de quemaduras, ya que tiene el rostro quemado y consideran que es un referente importante para la atención al público, situaciones que en ocasiones ha tenido que aceptar por necesidad, reconociendo que aunque vale mucho, otros no la saben apreciar (CRS 22/c)

Finalmente, se encuentra que las figuras de autoridad juegan un papel importante en la forma en que las participantes se valoran a sí mismas, ya que en el caso de la Participante V las doctoras o los docentes pueden juzgar sus habilidades y afectar sus estados de ánimo (Ovejero, 2007) (ERV 12/b; ERV 13/b) o en el caso de la Participante S, el concepto que tengan en la fundación al ser una buena paciente, en los lugares que ha trabajado al caracterizarse por ser alguien amable y proactiva en sus labores y por la figura pública de la Mega, a quien intenta demostrarle lo fuerte que es (ERS 26/c; ERS 27/c), esto se explica por la fluctuación de la identidad planteada por Gergen (2007; 2006), ya que el autoconcepto y la autoestima dependen de la relación que se establezca, en un contexto específico.

7.3 Imagen Corporal

Se resaltan narrativas alrededor del uso de la ropa, la importancia del rostro, los cambios que han generado en sus cuerpos y el nivel de aceptación que tienen.

Frente al uso de la ropa, vemos en la Participante V que antes del incidente la ropa era una forma de recibir comentarios positivos, cuando ocurrió el incidente la ropa fue un medio para ocultar las secuelas, por lo cual cambió radicalmente su forma como la vestían en torno al largo de la ropa (IIV 4/a) y los colores que usaba, buscando que al tener un control sobre la ropa que utilizaba lograría sentirse igual que sus pares sociales y demostrar sus gustos (IPV 1/a; IIV 7/c); es por eso que en las ocasiones que realizó modificaciones a su ropa, en especial el uniforme del

colegio en torno a las medias y falda, logró que varias de su compañeras imitaran su estilo, aspecto que la Participante V utilizó para sentirse bien consigo misma al haber impuesto una “moda” dentro de sus pares sociales, esto le permitió mantener sus quemaduras ocultas pero al mismo tiempo resaltar la figura femenina que tenía (IIV 6/a) siendo una situación que ayuda a evitar comentarios negativos o de generar prejuicios en torno a sus secuelas, a las cuales están expuestas las personas con alguna desfiguración a nivel corporal (Thombs, et al. , 2008) y al mismo tiempo siendo una forma de generar empatía en sus relaciones y admiración en torno a su vestimenta.

En la actualidad, aunque la ropa sigue cumpliendo ese rol de ser un medio para cubrir las secuelas, nuevamente es un referente para tener en cuenta cuando realiza una presentación, al tener que dar una buena primera impresión mediante la forma en que se muestra al público (CRV 5/a).

Mientras que en este aspecto, la Participante S desde que ocurrió la quemadura expone que nunca tuvo temor a mostrar sus secuelas, no tenía una motivación de cubrirlas a nivel personal, pero en ocasiones sí había un control familiar que impartían los hermanos, al ser ellos quienes la obligaban a vestirse de una manera por sus acciones (IIS 12/c; IIS13/c), por lo que ella generó una rebeldía al usar la ropa como forma de saber que era algo de ella, que no podían obligarla a cambiar y mantener el control de que ella se definía, al no tener miedo de mostrar sus quemaduras (IRS 14/c), al igual que en muchas ocasiones vestirse con blusas con escote o tipo esqueleto que permiten ver sus quemaduras y en ocasiones la gente en la calle la recriminan por vestirse con ese tipo de prendas.

El rostro es un referente importante para las secuelas de quemaduras, como vemos en la Participante V, que se siente bien consigo misma, considerando la cara como la primera impresión que todas las personas se llevan de ella y ser el medio para relacionarse con otros, una

ventaja que le han mencionado tiene frente a otros casos (IPV 4/a; IRV 15/b), esto lo expone Giddens (1995) al explicar que las expresiones faciales hacen parte fundamental del lenguaje que utilizamos al relacionarnos con otros. Por su lado, la Participante S comparte la idea de que la zona de mayor impacto en una mujer es el rostro al quemarse o tener una marca, pues se trata de un referente social y una forma de resaltar la belleza de una persona (IRS 7/b). Por su lado, la Participante S tiene quemaduras en la mayoría de su cuerpo (IIS 9/c), identificando que sus secuelas generan rechazo o curiosidad de otros, estas situaciones se presentan al subirse a un transporte público, al estar recién operada para mejorar la visibilidad de sus secuelas y posiblemente también sea de mayor visibilidad al haberse afectado a nivel de su rostro (IRS 1/b; IRS10/c).

Un cambio relevante en el cuerpo que ocurrió en la Participante V, fue el hecho de que durante un tiempo no podía observarse por completo, sólo podía centrarse en su rostro al tener emociones de tristeza o poder llegar a deprimirse; aunque siempre ha sentido que tiene buena figura, tras el incidente su cuerpo quedó con marcas (IIV 2/a; IRV 7/c), esta situación, como la propone Lehna (2015), podría explicar la razón de la tristeza y deseo de no verse al espejo, al tener la participante una imagen corporal ideal que difiere de la apariencia física que ella percibe, por lo que genera una insatisfacción con su imagen corporal. La Participante V reconoce que en gran medida le afectó el hecho de haberse quemado, pero en la actualidad comprende su cuerpo como un medio en transformación, el cual puede ser modificado, pero que está marcado y aunque intente en ocasiones ser un poco vanidosa, siempre tendrá el referente de tener secuelas de quemaduras (IRV 14/b), pero se siente reconfortada al no haberse quemado el rostro, no haber perdido partes de su cuerpo, ni haber perdido capacidades funcionales (IRV 4/b).

La Participante S tiene un alto nivel aceptación de sí misma desde muy pequeña y esto no ha variado durante su vida, incluso posteriormente al incidente (IIS 4/b), esto no significa que no

sea consciente de los cambios que se generaron en ella a nivel físico, pero estos nunca han llegado a afectarla en torno a su percepción de sí misma, lo que permite que ella misma se tome fotos u otras personas la fotografien, no tiene inconvenientes en poder publicarlas en algunas redes sociales para compartirlas (IRS 4/b), e incluso que haga caso omiso de algunos comentarios que surgen tras publicar las fotografías, en donde algunas personas la juzgan e insultan, pero al mismo tiempo recibe el apoyo de otras personas que la defienden y valoran su actitud, esta satisfacción con su imagen corporal puede ser comprendida por la interpretación que cada persona le da a los cambios en su cuerpo como algo positivo o negativo (Castillo, et al., 2015).

Contraria a la imagen positiva que generó la Participante S, la Participante V reconoce que no tiene el cuerpo ideal establecido por el modelo de belleza social, resaltando las zonas que son consideradas como referentes de feminidad en las caderas y las piernas, las cuales ella tiene quemadas, pero logra resaltar mediante la forma de vestir (IRV 11/b: IRV 12/b. Esto, según Bauman (2000), se da porque la sociedad ha generado referentes de belleza que las personas evalúan si deben cumplir con esos estereotipos corporales.

Por su lado, la Participante S en ocasiones ha recibido represalias por el hecho de mostrar las zonas de su cuerpo que se encuentran quemadas, ya que las personas la critican por no ser alguien deseado físicamente (IRS 9/c), pero consideramos que el nivel de aceptación de la imagen corporal de esta participante es alto, por lo cual los comentarios no la afectan, al contrario reafirman su seguridad y satisfacción (Goñi, Ruiz de Azúa & Liberal, 2004), como en los casos anteriormente señalados del apoyo que recibe de personas cuando sube fotos a las redes sociales o el mismo hecho de que algunas mujeres piensen que sus parejas tienen algún interés en la participante.

7.4 Relaciones

Las participantes cuentan con varias personas y grupos que han participado en la construcción de quienes son, encontrando como importantes la familia, la pareja, los amigos y las figuras de autoridad, como relevantes a lo largo de sus vidas.

A nivel familiar, en el caso de la Participante S, las principales interacciones con las que cuenta en la infancia y a lo largo de la mayor parte de su vida son su madre, junto a 7 hermanos mayores y 1 menor, con los cuales se estableció una relación conflictiva caracterizada por confrontaciones y agresiones constantes hacia la participante. La madre, quien jugaba un papel fundamental en su vida, estableció un control constante frente a la forma de ser de su hija, controlándola con temor al no permitirle hablar con otras personas (RIS 39/c), al imponerle la forma de comportarse y de vestirse lo cual es comprendido en los acuerdos generados y la forma como los relatos alternos generan cambios en las narrativas de las personas (Ospina, & Gallo, 2011) en este caso, la manera como estos acuerdos se convirtieron en una referencia en torno a limitaciones e inhibiciones en la posibilidad de conocer nuevas personas o expresarse libremente ante la utilización de ciertas prendas.

Otra relación familiar difícil para la Participante S, es la que tiene con sus hijos, quienes desde pequeños generaron un rechazo hacia ella, tanto por las secuelas de las quemaduras, al sentirse avergonzados (RIS 28/c), como una constante sobreprotección de la abuela que invalidaba las órdenes de la Participante S (RIS 29/c). Esto causó que los hijos se alejaran física y emocionalmente, por lo que su contacto es esporádico con intención de insultarla (RRS 1/a).

Al estar más expuesta la Participante S a los comentarios de las personas, se presentaban situaciones de rechazo dentro de la misma familia, como ocurrió por parte de una tía, que al ver lo ocurrido, generó comentarios de rechazo por temor a generar traumas en sus hijos al conocer a

una persona quemada (RIS 13/b), estas situaciones de rechazo partieron de prejuicios en torno a la desfiguración a nivel corporal, siendo de mayor incidencia en este caso que los comentarios no fueron expresados directamente hacia la participante, como lo plantea Thombs, et al. (2008). En las narrativas actuales de la participante se podría comprender que esas opiniones de sus familiares ocasionaron que la madre dejara a la Participante S en casa cuando salían a compartir (RIS 17/c; RIS 18/c) o que la mandaran sola a recorridos peligrosos sin pensar en su bienestar.

La Participante V narra como importantes las interacciones tanto con su madre como con sus tres hermanos mayores, siendo su padre un benefactor económico pero alejado emocionalmente debido al divorcio. Tras el incidente menciona sentir también un control de su madre, quien por cuidarla buscaba ocultar lo sucedido bajo la creencia de que las personas no comprenderían su situación de estar quemada y que ella sólo buscaba evitarle situaciones desagradables, por lo cual se intentó que nadie a parte de la familia se enterara de que se encontraba quemada (RIV 14/c; RIV 18/a). Estas situaciones dan cuenta de los cambios que realizó la madre en la relación con su hija al darle un mayor cuidado y limitar sus relaciones, lo que generó secuelas psicológicas en la participante (González, 2008), quien las expresa al sentirse rechazada por quien debería haberla aceptado (EIV 4/c; EIV 6/c).

La Participante V, menciona como interacción importante en su proceso de recuperación como un cuidador al hermano mayor con el que actualmente convive (RIV 13/a), quien intentó generar comentarios positivos hacia la participante para ayudarle a cambiar esa percepción negativa hacia ella misma (RRV 24/b) y que se diera la oportunidad de relacionarse sin temor a ser juzgada por los comentarios que podrían hacerle, lo que demostró los cambios generados a partir del incidente, las formas como se construyeron las nuevas dinámicas y como a partir de un vínculo se intentó promover el bienestar entre hermanos mediante consejos o comentarios que favorecieron la perspectiva en torno a nuevamente iniciar relaciones con grupos externos a la

familia (Polanio, 2004). Al igual que su madrina, quien le brindó los primeros auxilios tras la quemadura, la acompañó en su recuperación y en la actualidad, se mantiene en contacto para preguntar por su salud y ayudarla con sus secuelas.

Una situación que ambas participantes mencionan como significativas en los primeros días o meses posteriores al accidente, es que se les permitió compartir principalmente con otros niños con secuelas de quemaduras, pues les ayudaba a sentirse igual a los demás, a aceptar su nueva condición y ser un espacio para olvidar por un momento lo ocurrido (RIS 12/a; RIV 9; RIV 10), esto se puede entender dado que ambos incidentes ocurrieron en edades en que los niños se encuentran realizando una comparación con sus pares sociales, encontrando que cuando los adultos brindan este espacio de interacción se fortalece el nivel de afrontamiento en los niños (González, 2008).

Ambas participantes reconocen que un aspecto en el cual centraron su interés fue el ámbito académico, sin embargo, se encontraron tanto con personas que comprendieron su situación como también con situaciones de discriminación o rechazo por su condición de ser mujeres con secuelas de quemaduras, las cuales ayudaron a fortalecer tanto su autoconcepto como su autoestima. En el caso de la Participante S, cuando entró a estudiar validando, se encontró que la mayoría de sus compañeros eran mayores que ella y al tener una organización dentro del salón muchas personas preferían ubicarse lejos de ella (RIS 10/b; RIS 21/c), situación que cambia en los últimos 2 años, especialmente con docentes, directivas y algunos compañeros que la percibían ahora como una líder, al ser representante de sus compañeros y tratar de ser activa en proyectos escolares, convirtiéndose en alguien de respeto y con quien compartir.

A nivel académico, la Participante V también se encontraba en un salón con personas mayores que ella, pero su grupo de amigas eran personas con las que compartía interés y perspectivas del mundo, se caracterizaban por ser responsables, eran identificadas como

inteligentes (RIV 22/a) lo que desde sus narrativas la identificaba con pares y al mismo tiempo mediante esas construcciones interaccionales adoptó algunas características de sus amigas, para poder compartir y aportar cambios desde sus expectativas para la consolidación del grupo (Festinger, 1954), sólo en un momento de la narración menciona que en el colegio una compañera se hubiera burlado de ella por sus secuelas de quemadura, lo cual dejó un referente para evitar contar abiertamente sobre sus secuelas (RIV 20/a).

Para las participantes también han sido relevantes sus experiencias en cuanto a las relaciones de pareja, siendo en ambos caso relaciones cautelosas por experiencias previas de rechazo y maltrato (RRV 30 /c; RRV 45/c; RRS 21/c), por lo que han generado normas para establecer la interacción a nivel del contacto físico y el manejo del tema de las quemaduras.

Ambas participantes no se distinguen por tener muchas amistades, en la Participante S hay una persona que conoce desde hace más de 18 años, que fue quien la apoyó en diferentes momentos de la vida, no sólo brindándole tiempo o amistad, sino ayudándola económicamente, siendo un consejero sobre cómo actuar frente a sus dinámicas familiares (RRS 15/c; RRS 16/c), en la actualidad la relación es telefónica y esporádica, pero la considera significativa. También hay una persona que tiene un rol social de figura pública, la cual conoce hace 5 años y le ha brindado su amistad, un hecho que es muy relevante para ella, al haberle permitido experimentar situaciones novedosas y muy significativas, caracterizadas por brindarle oportunidades de viajar, de conocer más gente en un medio de figuras públicas como actores, músicos, entre otros (RRS 2/a ; RRS 7/b; RRS 18/c), esto le ha ayudado a aumentar su motivación por hacer las cosas, al ser el medio por el cual pudo acceder a la Fundación del Quemado, donde ha realizado su cambio físico por el acceso a procedimientos quirúrgicos o tratamientos reconstructivos (RRS 4/b) .

Frente a amistades en la Participante V, han sido varias personas que le han brindado opiniones y han generado cambios en su forma de pensar cómo es percibida, permitiendo la

comprensión de una nueva perspectiva frente al hecho de estar quemada, ayudándole tanto los compañeros de la universidad, como de los cursos que ha realizado, a comprender que las personas son valoradas por sus capacidades y habilidades, mas no por estar quemadas (RIV 24/a; RRV 42/c).

Un aspecto a tener en cuenta son las llamadas figuras de autoridad, siendo sus opiniones muy importantes para las participantes y de cierta manera rigen su actuar en los diferentes contextos donde se desarrolla su cotidianidad, como en el caso de la Participante V, donde la mamá es quien durante gran parte de su vida le planteó la forma como debía ocultar las quemaduras, como comportarse y le brindó el modelo de lo que significa ser madre y estar en una relación de pareja, al ser dentro de la familia donde se establecen estas reglas, dejando un precedente de cómo relacionarse con otras personas (Minuchin & Fishman, 2004).

Relacionado con su recuperación, son las doctoras y profesionales de la salud quienes tienen gran relevancia, pues sus opiniones o comentarios la influyen en sus expectativas y sueños a futuro de tener un cuerpo con marcas que casi no sean percibidas por otros (RIV 29/b; ERV 38/c). Y por último, en el ámbito musical y profesional, es su maestro quien se encarga de decirle si lo hace bien o mal, lo que la afecta positiva o negativamente frente al concepto que tiene de sí como música (RRV 43/c).

Mientras que en la Participante S durante casi toda su vida, fue su mamá la persona que le decía qué debía hacer, al ejercer un rol de control, estableciendo lo que podía o no hacer, por ejemplo cuando podía trabajar o le generaba situaciones para cambiar de trabajo (RRS30), en el ámbito de sus secuelas también estaban las enfermeras que la atendieron cuando se quemó en su proceso de recuperación y un referente fue el doctor que le salvó la vida al no dejarla desconectar, contrario a otros profesionales que no creían que tuviera posibilidades de recuperarse (RIS 15/b). Finalmente, para ella es muy importante las opiniones de las personas

que trabajan en la emisora La Mega, al conocer a una persona que la ha protegido como un “ángel de la guarda” que de cierta manera le dio un espacio para contar su historia, que ha mostrado interés en su bienestar al ser una conexión para que llegara a la Fundación del Quemado, que como se ha mencionado anteriormente le ha regalado viajes, entradas a eventos públicos como conciertos y le ha dado la oportunidad de que muchas personas la conozcan y la hayan agregado en las redes sociales (RRS 4/b; RRS18/c; RRS 34/a).

Finalmente, frente a las relaciones a nivel laboral en el caso de la Participante S, narra que siempre la han menospreciado y se aprovechan de ella, explotándola o negándole la oportunidad de demostrar sus capacidades o habilidades para trabajar, por el hecho de estar quemada y ser visible (RRS 32/c; RRS 33/c), no sólo genero comentarios de juicios hacia su corporalidad por el hecho de estar quemada (Thombs, et al. , 2008), sino que también el hecho de creer que por su condición de mujer con quemaduras, el ofrecerle un trabajo es un favor que se le está haciendo y por tal motivo la Participante S no puede exigir nada, teniendo que aceptar todo lo que se le diga.

Mientras que en este aspecto, la Participante V tiene como referente sus capacidades musicales, pues al poder pertenecer a grupos, sus quemaduras pasan a un segundo plano, al no ser tan visibles o estar en un contexto donde, como lo dice la participante en la entrevista, sólo importa si tocas bien o mal el instrumento, siendo esta habilidad un referente para sentirse parte de un grupo y de poder resaltar por algo diferente a su quemadura, identificando que su capacidad para tocar su instrumento aporta en gran medida a la orquesta, reconociendo que su instrumento es muy poco conocido por las personas y posee un mayor grado de dificultad, lo que la incentiva a seguir tocando (RRV 11/a).

7.5 Ciclos vividos cerrados

Encontramos que para ambas participantes la quemadura significó dejar de lado momentos que consideran importantes en sus vidas, principalmente en la infancia ya que socialmente es lo esperado y no vivirlo implica no estar dentro de la “normalidad”, desde el construccionismo encontramos que Sandoval (2010) y González (2008) establece el término acción situada para hacer referencia a aquellos momentos únicos que tienen un significado simbólico y emocional dentro de un contexto social, histórico, comunitario y/o cultural en el que se encuentra inmersa una persona. En este caso para las participantes, dentro de su narrativa hay partes del pasado que se consideran significativas como la infancia, el poder compartir con pares y/o el estudio los cuales, se ven obstaculizados por la quemadura, por lo que las participantes buscaron acciones situadas únicas y particulares en que las relaciones que establecieron y los significados que dieron les permitieran vivir y cerrar esos momentos que consideraban faltantes.

En el caso de la Participante S se hace referencia a la etapa escolar, la cual debe dejar por las quemaduras y porque su madre no la apoya para continuar estudiando, por lo que retoma tanto la primaria como el bachillerato cuando ya es adulta, validando los fines de semana, en este colegio se encuentra personas de diversas edades, quienes al principio la rechazan por estar quemada, lo que la obliga a presentar trabajos sola y tener dificultades con algunos docentes, lo que generaba que tuviera que hablar con ellos y en algunos momentos con las directivas para exponer esas situaciones de rechazo y generar soluciones a los problemas que se le presentan al entregar trabajos sola. Es con el paso del tiempo, que logra establecer una mejor relación de respeto e igualdad con sus compañeros al asumir roles de ayuda en actividades y de liderazgo como representante de su curso (CVS 7/c).

Otro aspecto de la infancia de la Participante S, lo cierra en el hospital al compartir con pares que tenían secuelas de quemaduras y no sentir discriminación, ya que menciona nunca volverse a sentir igual, ya que la discriminación de las personas persiste hasta la actualidad (CVS 5/a). Consideramos que esta etapa tampoco la había podido vivenciar antes, ya que sus relaciones eran más cercanas con adultos o docentes en la escuela, siendo este espacio en el hospital, un momento clave en la asimilación de sus secuelas, pues le permite compararse con otros para establecer diferencias y similitudes, compartir experiencias con pares y sentirse en un ambiente de seguridad y cuidado (CVS 1/a; CVS 2/a; CVS 3/a).

Por su lado, la Participante V expresa no haberse sentido una niña normal a lo largo de su vida, ni haber compartido con pares como consecuencia de la quemadura (CVV 2/a; CVV 3/a), exponiendo que es en los últimos años del colegio donde pudo compartir con sus compañeras momentos que le permitieron vivir esas etapas, encontrando intereses en común, como el escribir historias y vivir esa infancia sin pensar en muchachos, aunque era lo que se esperaba que hiciera (CVV 1/a; CVV4/c), pues para ella fue importante poder vivir como niña antes de ingresar a la universidad, pues consideraba que ese paso la obligaría a seguir con su vida como todos lo esperaban, pensando en relaciones y obligándola a crecer.

Con respecto a esta situación de las relaciones de pareja, en la Participante V puede ser otro ciclo que en la actualidad se encuentra experimentando, el cual era parte de ese proyecto de vida antes del incidente con un enfoque de construir una familia, pero que este cambio de objetivos, al verse quemada, la había conllevado a negarse la posibilidad de poder construir este tipo de relación con una persona, pues se sentiría juzgada al tener las secuelas y pensar que todas las personas la iban a rechazar, por lo cual no intentaba generar acercamientos con esta intención. Son los consejos de terceros como por ejemplo el que le da su hermano mayor con el cual convive actualmente, quien le muestra que debe darse la oportunidad con alguna persona de

experimentar una relación de pareja, dejando de centrarse tanto en aspectos físicos relacionados con la quemadura, pensamos que esto le permite vivenciar ese ciclo de reconocer las dinámicas de una relación de pareja y darse cuenta que hay más aspectos significativos para su novio, que el hecho de que ella sea una mujer con secuelas con quemaduras (CVV 15/b; CVV 16/c).

Otro ciclo importante en la vida de la Participante S, hace referencia a poder contar en público su historia de vida en la emisora La Mega, ya que la dinámica familiar no le permitía hablar abiertamente de algunos aspectos como el caso de la violación, pues estaba acostumbrada a recibir represalias cuando hacía público lo ocurrido, por lo que cuando encuentra apoyo en el amigo dentro de la emisora, quien le brinda un espacio de diálogo y protección al escucharla, comienza a establecer relaciones que mejoran su vida, desde el acceso a la Fundación del Quemado, que le brinda acompañamiento psicológico y acceso a cambios en su cuerpo con cirugías y procedimientos, que llegan a mejorar su calidad de vida, hasta conocer otras figuras públicas que le permiten viajar o acceder a beneficios e incluso empezar a establecer parámetros en sus relaciones con amigos y posibles parejas (CVS 8/c).

Por su parte, la Participante V, antes del incidente, tenía el deseo de ejercer una profesión en torno al modelaje o al canto (CVV 9/c), lo cual cambia con el incidente al deseo de ejercer profesiones que creía podían ayudarle a su recuperación, al tener la creencia que dependería de ella cuidarse durante ese proceso a lo largo de su vida, por lo que estudia enfermería y posteriormente intenta estudiar Medicina, pero el hecho de que en la Fundación le brinden otra posibilidad de vida donde hay un final del proceso, le permite una delegación de su responsabilidad a otras personas y encontrar nuevos intereses o proyectos de vida, según sus intereses en la música que desde su adolescencia comienza a fomentar como un hobby y luego al darse cuenta que no es de su agrado los contextos donde la gritan o estar ubicada en un lugar cerrado, no es realmente como se proyecta en la vida, sino que reconoce que los escenarios

musicales pueden ser un ambiente tal vez de retomar el ser visible ante un público que la observe, en este caso por las capacidades y su vestimenta, lo que analizamos podría ser una forma diferente de cumplir ese sueño de cantar y ser alguien reconocido (CVV 11/c). Por su lado, vemos que la Participante S también deja su sueño de entrar al ejército por las quemaduras y argumenta que nunca llegó a imaginarse en ninguna otra carrera (CVS 9/c); considerando lo que se ha analizado, es posible que en algún otro momento retome esta etapa o cumpla su sueño, aunque no directamente dentro del ejército, si lo haga de forma simbólica al relacionarlo con la organización y la limpieza que tanto le agradan, pues son aspectos que ya hemos visto hacen parte de su autoconcepto y la identidad que ha construido.

Encontramos finalmente en la Participante V, lo que ella denominaba el ciclo de estar quemada y su exposición ante la posibilidad de tomarse fotos, las cuales estaban en un inicio más dirigidas a registrar los lugares que visitaba, o con los pares sociales y no estaba de acuerdo con exponerse totalmente como veía que otras personas sí lo hacían en las redes sociales, este malestar era más por sus valores morales (CVV 13/a) que poco a poco fue permitiéndose a sí misma y a otras personas que le tomen fotos en la actualidad, según cuenta la participante, sólo del rostro, pero al estar su pareja en el mundo de las artes plásticas y la fotografía, ya le ha propuesto realizar registros de otro tipo a los cuales todavía no accede por sentir que no se encuentra preparada.

8. Conclusiones

1. Referente al primer objetivo, después de las quemaduras las participantes han co-construido a lo largo de sus vidas un mejor autoconcepto, lo que les ha permitido asimilar su situación y valorarse mejor como personas, siendo las relaciones un factor importante para estos cambios en la construcción de su identidad. Se encuentra que constantemente se enfrentan a conceptos negativos que les atribuyen otros, los que han usado para fortalecerse a lo largo de su vida y definirse de manera contraria a lo que escuchan o resaltar desde diferentes narrativas, fortaleciendo los conceptos positivos que tienen de sus características y demostrando que los negativos sólo sirven para mejorarse a sí mismas.
2. Frente al segundo objetivo que hace referencia a los cambios que se dan en la autoestima, se comprende que es por medio de la comunicación tanto verbal como no verbal que otras personas expresan valoraciones tanto positivas frente a la fortaleza que tienen o negativas generalmente relacionadas hacia el físico, expresiones que las participantes pueden asumir como algo bueno que refuerza sus intentos de sentirse mejor o como algo negativo al sentir que sólo generan lástima o discriminación.
3. Relacionado con el tercer objetivo en torno a la imagen corporal, encontramos que el rol de mujer en la sociedad en que crecieron ambas participantes parte de una mirada muy específica de lo que debe ser una mujer, relacionada hacia la belleza, principalmente por un rostro para mostrar y una figura esbelta, siendo la mujer quien debe ser admirada y valorada por otros con base en su físico. La quemadura genera un cambio de esa belleza estandarizada, por lo que la sociedad muestra discriminación hacia las participantes, encontrando que el rostro es fundamental en este aspecto, colocándolas en un centro de atención no deseado, por lo que sólo mediante las operaciones o cirugías que la Fundación les ha ayudado a tener, han podido acercarse a la imagen ideal que quieren para estar acordes

a lo que sienten que son. Aún así, a pesar de que las quemaduras no sean visibles, llegan a afectar tanto el autoconcepto como la autoestima y la imagen corporal que se tiene, pues amabas hablan de tener cuerpos marcados.

4. Conectado con el Cuarto objetivo, la relación de madre e hija toma gran relevancia al encontrar que tras la quemadura, son las participantes quienes deben asumir el rol materno al plantearse las estrategias de afrontamiento que se asumen dentro de la dinámica familiar, principalmente por las madres de las participantes. Al parecer, esto hace que no se pueda asumir al mismo tiempo el rol de hija dentro de la familia, el cual caracterizan las participantes como la persona que debe ser cuidada, a quien se le brinda cariño, espacios de diversión y la posibilidad de compartir con pares; cambiando esto por el cuidado emocional de sus hermanos, siendo el pilar de la familia y/o realizando todas las labores domésticas.
5. Este anterior aspecto nos permitió ver que la forma en que las madres asumen la quemadura afecta la identidad de la persona, lo que aporta al objetivo de ver cómo las relaciones median la construcción de identidad de las participantes. Encontrando en la presente investigación, tanto un modelo de sobreprotección, donde se trata de ocultar las quemaduras de otros y un modelo donde se ignora por completo el hecho de que la participante esté quemada. Estas dos situaciones de las participantes y otros aspectos de sus vidas nos permiten ver que las madres logran generar preguntas frente al autoconcepto y la autoestima.
6. Hay momentos importantes en las vidas de las participantes, que las quemaduras no les permitieron vivir cuando era esperado que lo hicieran, encontrando una narrativa social dominante de no “normalidad” al no cumplir con estas etapas, por lo que las participantes han encontrado la forma de retomarlos en otros momentos de sus vidas, ya sea de la misma manera o de forma simbólica mediante acciones situadas, buscando encajar en esa

- “normalidad” social de lo que se espera una persona vivencie a ciertas edades, resaltando que el hecho de retomarlas y dejarlas atrás les ha ayudado en la construcción de su identidad.
7. En la etapa escolar, ambas trataron de participar en diversas actividades que las distrajeran, donde fueran reconocidas por ayudar o realizar tareas adicionales, en el caso de la Participante S como parte del Consejo Escolar y en el caso de la Participante V en diversidad de actividades extracurriculares, este rol les brindó formas diferentes de establecer relaciones, donde se sienten valoradas por lo que hacen y se sienten aceptadas por pares como compañeros o figuras superiores como docentes o directivos, demostrándoles que pueden hacer otras cosas en la vida.
 8. Frente a otras relaciones que establecen con amigos, compañeros o pares, vemos en ambas la importancia que otorgan a figuras que consideran de autoridad, después de sus madres vemos que a nivel de sus secuelas, las personas de la Fundación del Quemado son quienes tienen la última palabra, asumiendo que ellos hacen lo mejor para sus vidas, tanto en operaciones como en terapias físicas y psicológicas.
 9. En las relaciones de pareja, vemos que ambas participantes, tanto por las secuelas como por dinámicas familiares, suelen alejarse de otros por temor a ser juzgadas, tanto por su cuerpo como por características personales, las cuales han asumido por experiencias previas con pares. Se ve así, la importancia de generar espacios libres de discriminación para establecer relaciones de pareja con estrategias asertivas, sin exponerse a agresiones psicológicas, respetando el espacio personal físico que es relevante para ambas participantes.
 10. Las participantes narran características que denominamos “Pastiche”, las cuales aunque no necesariamente definen una construcción a lo largo de sus vidas, hacen referencia a aquello que utilizan dependiendo de la situación para sentirse seguras después de la quemadura, estableciendo límites principalmente en el contacto físico y permitiendo la cercanía o

distancia que consideran necesarias al establecer relaciones, aun cuando pueden ser emergentes, cambiantes y contrarias a la forma en que se describen o se caracterizan.

11. En las diversas narrativas transcritas para el presente trabajo, se puede observar como a lo largo de sus vidas ambas participantes han encontrado relaciones que les han permitido co-construir significados más posibilitadores frente a su identidad, aspectos que se ven tanto en el autoconcepto, la autoestima, la imagen corporal y las relaciones que establecen, connotando significados cambiantes de lo que es ser una mujer con secuelas de quemaduras en nuestra sociedad. Encontrando que socialmente existe una narrativa dominante de ver estos conceptos como esquemas cognitivos (contradictorios con la epistemología construccionista planteada), pero que es posible a través de los ejercicios investigativos co-construir estas narrativas y generar posturas tanto críticas, como reflexivas desde lo que plantea K. Gergen (1971; 1986; 1996a; 1996b; 2002; 2007; 2009; 2011;2012)

12. A partir de estas conclusiones, aunque en la presente investigación se trabajaron el autoconcepto, autoestima, imagen corporal y relaciones por separado, como forma de comprender conceptualmente el fenómeno de la identidad en mujeres con secuelas de quemaduras, vemos que en las narrativas de las participantes se encuentran interconectados estos conceptos, pues se afectan unos a otros tanto positiva como negativamente, por lo que es necesario considerarlos en el tratamiento de las secuelas psicológicas que dejan las quemaduras. Además, como lo había dicho Gergen (2007), estas categorías pierden importancia al acercarse al yo como las narrativas que utiliza el sujeto para construirse dentro de las relaciones que establece, encontrando cambios que se generan en la identidad después de las quemaduras que se relacionan constantemente.

9. Aportes, Limitaciones y Sugerencias

9.1 Aportes

Uno de los grandes aportes de la presente investigación para la disciplina es la posibilidad de recoger las narrativas tanto presentes como de la mayor parte de la historia de vida de las participantes, de lo que implica tener secuelas de quemaduras, lo que permite comprender los diferentes cambios que ocurren durante la vida, no centrándose únicamente en el momento de hospitalización o recuperación, sino ver las comprensiones que las mujeres dan sobre ese proceso posterior y la manera que encontraron para generar estrategias de interacción para seguir adelante bajo unas reglas o estigmas sociales frente a lo ocurrido.

El presente trabajo, nos permitió profundizar en el recorrido teórico que realiza K. Gergen frente a los autoesquemas desde una mirada construccionista, un tema poco desarrollado, el cual que puede aportar a la disciplina. Otro aspecto, es el planteamiento de la identificación que generan las personas con el hecho de estar quemadas por marcas que quedan tras el incidente, lo que implica un proceso de disminuir las secuelas hasta que sean casi imperceptibles, una narrativa que se arraiga, construyendo una base importante de su vida, siendo una estrategia para construirse en las diferentes relaciones en las cuales ha participado, estos procedimientos tienen un grado de mejoría a nivel físico y psicológico, sin embargo, las personas seguirán sintiendo que siguen ahí esas marcas en su cuerpo, lo cual podría trabajarse en atención psicológica si la persona lo desea.

Para procesos de intervención, se plantea que se debe tener en cuenta el mayor número de factores que puedan incidir en la recuperación de los pacientes, pues no todos los padres adoptan unas estrategias de afrontamiento asertivas, lo que puede generar que los pacientes mediante la comparación con sus pares sientan discriminación de su familia, principalmente la madre, narrando las participantes que es una de las relaciones más significativas en el momento de

construirse como personas, las cuales serán un referente para determinar relaciones y comparaciones futuras.

Es importante que en contextos como hospitales, clínicas o fundaciones donde se brinda tratamiento principalmente a niños, se establezcan espacios donde puedan compartir con pares que también tienen secuelas de quemaduras, ya que se ha encontrado que les brinda la oportunidad de establecer un lugar donde sean aceptados y se sientan libres de cualquier tipo de discriminación, ya que se encuentra que compartir con pares brinda la oportunidad de compararse constantemente a nivel físico y funcional, encontrando semejanzas o diferencias que les ayudan a asimilar su situación, además de influir en su autoestima.

También, se debe tener cuidado al exponer la situación de lo ocurrido en el incidente, dependiendo de la edad del paciente para dar una información acorde a los niveles de comprensión que la persona tenga y en especial, sin generar falsas expectativas e intentar mantener el mayor grado de posibilidad frente a una recuperación, pues vemos cómo afecta los proyectos de vida que establecen los pacientes. Igualmente, no desestimar en ningún momento la opinión o deseos del paciente, dada la confianza que otorgan a los profesionales de la salud, los cuales se convierten en los responsables de sus vidas, pues se les delega el cuidado y mejoría, siendo las voces de autoridad que al decir o proponer algo son tomadas como verdades absolutas.

A nivel personal, nos permite ampliar la comprensión de las secuelas, pues se suele pensar que las personas con quemaduras se centran en lo negativo de la situación, pero esto no siempre es así, presentando en ocasiones una percepción positiva frente a ciertos cambios ocurridos principalmente en su imagen corporal, lo que hace una repercusión en su autoestima, presentando una alta valoración de lo que son, generando diversas estrategias para tener una vida común y corriente. Y aunque no llegan a olvidar lo ocurrido, valoran el apoyo que se les brinda y

desestiman las discriminaciones o prejuicios que ejercen contra estas personas, aun cuando provienen de relaciones significativas.

9.2 Limitaciones

En el desarrollo de la investigación se presentaron diferentes circunstancias que dificultaron el ejercicio, las cuales son: A nivel teórico, vemos que en la academia es poco conocida la transición teórica que realiza K. Gergen frente a los autoesquemas, lo que implicó una búsqueda de varias obras, las cuales se encuentran en su mayoría sólo por fragmentos, no se tiene acceso o están en una segunda lengua. Igualmente, frente a las investigaciones de identidad con personas con secuelas de quemaduras desde una visión psicológica, se considera existe una cantidad limitada de documentos, al igual que es un fenómeno poco estudiado en Colombia.

A nivel de la población, inicialmente se tenía un interés en acceder a personas con quemaduras generadas por químicos, pero al informarnos la Fundación que son personas que están siendo expuesta a la voz pública o investigaciones desde distintas disciplinas, informan que prefieren evitar participar en más investigaciones, lo que nos llevó a cambiar la población a quemaduras en general, al exponerse que es un tema con investigaciones limitadas, cuyas secuelas son equiparables con las de los agentes químicos y pueden llegar a ser más graves dependiendo los casos.

Frente a la convocatoria, con la ayuda de difusión de la investigación por parte de la Fundación del Quemado, se presentó que la acogida por parte de posibles participantes no fue la esperada, lo que ocasionó que la mayoría de las postulantes fueran directamente seleccionadas al cumplir con las características de selección para la investigación, encontrando aun así resistencia al proceso. Para lo encuentros con las participantes, otra limitante fue la generación de acuerdos con la Fundación del Quemado, al preocuparse por la seguridad de sus pacientes se estableció su presencia dentro de las sesiones, lo que generó una explicación hacia las participantes del acuerdo y la prolongación del inicio de las entrevistas por falta de disposición de un representante.

Presentándose en uno de los encuentros resistencia por parte de la participante a expresarse libremente, lo cual se conversó y se estableció que se cambiaría de representante para la siguiente sesión.

9.3 Sugerencias para futuras investigaciones

Como futuras investigaciones se propone: investigaciones donde se cuente con las voces de la familia o pareja, para dar cuenta de los cambios a través del tiempo en la persona con secuelas; ver a profundidad la incidencia en la familia en la construcción de identidad, teniendo en cuenta distintos tipos de familias, ya que en la presente investigación sólo se contó con madres cabeza de familia; investigar la construcción de reglas o estrategias para afrontar las secuelas de quemaduras en uno o varios de los miembros. Sería también interesante investigar con mujeres que hayan tenido el incidente a diferentes edades, para identificar las diferencias que se presentan en las secuelas tanto psicológicas a nivel de interacción, emocional, entre otros factores, como secuelas relacionales o sociales. Se ve la importancia de evaluar la comparación social en personas con quemaduras con mayor profundidad, tanto con niños como con otras poblaciones, pues es un factor importante en la asimilación de la situación y en la presente investigación solo se contó con las voces de dos personas que contaron su importancia en la infancia.

Al igual que se ve la relevancia de estudiar a profundidad la participación que tiene el contexto escolar en las personas con secuelas al permitir relacionarse con pares sociales, los cuales no poseen secuelas de quemadura y permiten generar nuevas percepciones y reglas interaccionales, donde las personas con secuelas sobresalgan por su habilidades y capacidades frente a la realización de ciertas tareas y el adoptar roles como de buenas estudiantes o líderes. Adicionalmente, se ve la importancia de realizar estudios con hombres y ver las diferencias que se presentan tanto a nivel identitario como otros aspectos psicológicos importantes en la vida de estas personas, siendo el género un factor importante a estudiar en futuras investigaciones.

Referencias

- Abela, J. (2003): Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada. Sevilla. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.
- Aceros, J. (2012) Social Construction and Relationalism: A Conversation with Kenneth Gergen. *Universitas Psychologica*, 11 (3): 1001 – 1011
- Agudelo, M. & Estrada, P. (2012) Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*, 17: 353-378
- Álvarez-Gayou, J. (2003) Introducción a la investigación cualitativa. En J. Álvarez- Gayou (ed.) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología* (pp. 19 - 28) México: Editorial Paidós Mexicana S.A.
- Amador, L. (2008) Autoconcepto en personas adultas: implicaciones en el proceso de aprendizaje. En Yubero, S., Caride, J. y Larrañaga, E. (Coordinadores) *Sociedad educadora, sociedad lectora. XXII Seminario Interuniversitario de Pedagogía social*. Cuenca.
- Atencia, J. (1991) Positivismo y Neopositivismo. *Anales del seminario de Metafísica*. 25 (1991): 143 - 154
- Badilla, E. & Chacón, A. (2004). Construccionismo: objetos para pensar, entidades públicas y micromundos. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. 4, (1)
- Balbi, J. (2004) La mente narrativa: hacia una concepción posracionalista de la identidad personal. Editorial Paidós
- Barreto-Vega, F., Puebla, I. & Carrillo, L. (2015) Alteraciones psicológicas en pacientes ingresados por quemadura. *Revista Médica Granma*, 19, (1).
- Bauman, Z. (2000) *Modernidad Líquida*. Fondo de cultura económica de Argentina. S.A. Traducción de Mirta Rosegenberg en colaboración con Jaime Arrambide Squirru (Título original *Liquid Modernity*)

- Bermúdez, A., Cárdenas, M., Fernández, V., Matus, R., Pérez, I., Olvera, S., Rodríguez, G., & Zarate, R. (2013) Principios éticos para la investigación en la ENEO. Universidad Nacional Autónoma de México
- Castillo, C., Santander, D. & Solís, F. (2015) Nivel de autoconcepto en niños con secuelas de quemaduras: estudio comparativo. *Revista Chilena de Pediatría*, 86 (4):251 -256
- Carey, M & Russell, S. (2002) Re-Autoría: algunas respuestas a preguntas comunes Traducción Marta Campillo y Gerardo Marín.
- Cerna, L. & Plasencia, F. (2012) Influencia de la Red Social Facebook en la formación de la autoestima en las alumnas de 1º, 2º, 3º, 4º y 5º años de Educación Secundaria de la Institución Educativa Particular “María de Nazaret” de Cajamarca. (Tesis pregrado) Facultad de ciencias de la Comunicación. Universidad Privada del Norte, Cajamarca.
- Colegio Colombiano de Cirujanos y de las Sociedades Científicas de Especialidades (2003) El paciente quemado. *Tribuna Médica (Bogotá)*, 103 (9): 319-326.
- Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991
- Council for International Organizations of Medical Sciences (CIOMS), World Health Organization (WHO). International ethical guidelines for biomedical research involving human subjects. Geneva: CIOMS; 2002.
- D'Angelo, A. (2010) La experiencia de la corporalidad en imágenes. Percepción del mundo, producción de sentidos y subjetividad. *Tabula Rasa*, (13): 235 – 251.
- Daros, W. (2000) El “Yo” y la Identidad Humana Construida. Conicet. Argentina
- Delgado, G. & Moreno, I. (2010) Variables psicológicas y familiares implicadas en las quemaduras infantiles. Una revisión. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6: 17-21

- Díaz, R. (2007) El modelo narrativo en las psicoterapia constructivista y construccionista. CIPRA
Círculo de Psicoterapia Constructivista
- Duero, D. (2006) Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal. *Athenea Digital*, 2006 (9): 131 – 151.
- Fairlie, A. & Frisancho, D. (1998) Teoría de las Interacciones Familiares. *IPSI Revista de investigación en psicología* 1(2): 41-74
- Fauerbach, J., Heinberg, L., Lawrence, J., Munster, A., Palombo, D., Richter, D., Spence, R., Stevens, S., Ware, L. & Muehlberger, T. (2000) Effect of Early Body Image Dissatisfaction on Subsequent Psychological and Physical Adjustment After Disfiguring Injury. *Psychosomatic Medicine*, 62 (2000): 576 – 582.
- Ferro, A. (2005) Manejo inicial del paciente quemado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina. Departamento de Cirugía.
- Festinger, L. (1954) A theory of social comparison processes. *Human relations* 7:117-140
- Fidel, S. (2014) Trayectorias psicológicas y evolución clínica post-quemaduras. (Tesis Doctoral) Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona
- Fonseca, L. (2014) Mujeres y Crímenes de ácido: desde el COPYCAT a la dignificación del ser. *Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense* [Ponencia] 02 de Noviembre, 2014. Universidad Santo Tomás
- Forero, J. & Garzón, A. (2004) Sistema de creencias de un grupo de sujetos quemados con respecto a su imagen corporal y su relación con el proceso de adaptación frente a la misma. (Tesis de pregrado) Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia
- Gaviria, J., Gómez, V. & Gutiérrez, P. (2015) Quemaduras químicas por agresión: características e incidencia recogidas en el Hospital Simón Bolívar, Bogotá, Colombia. *Cirugía plástica Iberolatinoamericana*, 41 (1): 73-82.

- Gergen, K. (10 de Octubre de 2011) El ser relacional: teoría y práctica. En Asociación Colombiana de Facultades de Psicología. Conferencia llevada a cabo en Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://goo.gl/a1IrFP>
- Gergen, K. (2009). *Relational being: Beyond self and community*. Oxford University Press.
- Gergen K. (2007) Kenneth Gergen. Construcción Social aportes para el debate y la práctica. En Ángela M Estrada y Silvia D. Rerráns (Comp.). Colombia: Uniandes
- Gergen, K. (2006) El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo (Leandro Wolfson, trad.) Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A (Obra original publicada en 1991)
- Gergen, K. (1996a) Realidades y Relaciones aproximaciones a la construcción social (Ferran Meler Ortí, trad.) Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A, (Obra original publicada en 1994)
- Gergen, K. J. (1996b) Social psychology as social construction: The emerging vision. *The message of social psychology: Perspectives on mind in society*, 113-128.
- Gergen, K. (1984) Theory of the self: Impasse and evolution. *Advances in experimental social psychology*, 7: 49 - 115
- Gergen, K. (1971) *The Concept of self*. Holt, Rinehart and Winston.
- Gergen, K. & Gergen, M. (1986) Cap. 3 The self. En *Social Psychology*. Second Edition. New York: Springer-Verlag
- Giddens, A. (1995) Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en época contemporánea. (Traducido por José Luis Gil Aristu). Barcelona. España. Ediciones Península. Título original (Modernity and self-identity self and society in the late modern age 1991)
- González, F. (2008) Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología* 4 (2): 225-243

- González, O., Fonseca, J., & Jiménez, L. (2006). El cáncer como metáfora de muerte o como opción para resignificar la vida: narrativas en la construcción de la experiencia familiar y su relación con el afrontamiento del cáncer de un hijo menor de edad. *Diversitas*, 2(2): 259-277.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., & Liberal, I. (2004). Las propiedades psicométricas de un nuevo cuestionario para la medida del autoconcepto físico. *Revista de Psicología del Deporte*, 13(2), 195-213.
- Guerrero, L. (2013) Burns due to acid assaults in Bogota, Colombia. *Burns* 39, (2013): 1018 - 1023
- Hall, S. (2003): “¿Quién necesita ‘identidad’?”, en Stuart Hall y Paul du Gay, Cuestiones de identidad cultural, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 13-39.
- Hawrylak, M. (2001). La orientación familiar. *Tabanque: Revista pedagógica*, (16), 217-235.
- Heinberg, L., Kudel, I., White, B., Kwan, A., Medley, K., Wigley, F. & Haythornthwaite, J. (2007) Assessing body image in patients with systemic sclerosis (scleroderma): Validation of the Adapted Satisfaction with Appearance Scale. *Body Image*, 4: 79 – 86
- Héndez, N. & González, L. (2006) Aportes de la literaria estructuralista en la distinción de los conceptos de relato, narración y discurso y sus consecuencias para el enfoque construccionista social. *Revista Diversitas – perspectivas en Psicología*, 2 (1): 11 – 19.
- Hospital de la Misericordia (1989) Guía práctica para el manejo del niño quemado. Bogotá: Hospital de la Misericordia, Universidad Nacional de Colombia.
- Iñiguez, L. (2003) Capítulo 3. El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y prácticas. En Lupicio Iñiguez rueda (editor) análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales editorial UOC (Universitat Oberta Catalunya) Barcelona pp. 83-124

- Íñiguez, L. y Antaki, Ch. (1994) El análisis del discurso en Psicología Social, *Boletín de Psicología*, 44: 57-75.
- Jubés, E., Laso, E. & Ponce, A. (2008). Constructivismo y construccionismo; dos extremos de la cuerda floja. Recuperado de: <http://goo.gl/od7tmV>
- Lagarde, M. (2006) Aculturación feminista. *Diálogos: Educación y formación de personas adultas*, 1 (45): 51 - 60
- Lagarde, M. (1996 a) La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. Metodología para los estudios de género. México: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México 48-71.
- Lagarde, M. (1996 b) La perspectiva de género. *Desarrollo Humano y Democracia*. España: Ed. Horas y Hora, 13-38.
- Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. Recuperado de: <http://goo.gl/RNe6PH>
- Lagarde, M. & Vigil, M. (2001). Claves feministas para la negociación en el amor. *Puntos de Encuentro*.
- Larrotcha, L. (1960) Actitud del cirujano plástico ante las secuelas de quemadura faciales. En Asociación Española de Cirugía Plástica y Reparadora. (coordinadores). I Simposio sobre quemaduras. Valencia -Gandia.
- Lehna, C. (2015) Childhood Burn Survivors' and their sibilins' perceptions of their body image. *Journal of Pedaitric Nursing*, 30 (2015): 117 - 125
- Lewin, K. (1942) La Teoría del Campo y el Aprendizaje. Conferencia que pronunció en 1942 ante la Sociedad Nacional para el Estudio de la Educación en los Estados Unidos de América.
- Ley N° 1090 Diario Oficial No. 46.383 Bogotá Colombia 6 de septiembre del 2006

Ley N° 1257 Diario Oficial 47.193 Bogotá Colombia 4 de diciembre del 2008

Linares, J (1997) *Identidad y Narrativa. La terapia familiar en la terapia clínica.* Barcelona: Paidós Ibérica S.A

Linares, J. (2000) ¿Acaba la historia en el post-modernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna. En *Psicoterapia y Familia*. 13 (2). México, Talento en Papel S.A

Linares, J. (2007) La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. *Clínica y Salud*, 18 (3), 381 – 399 ISSN: 1135 - 0806

López, F. (1984) La adquisición del rol y la identidad sexual. Función de la familia. *Infancia y aprendizaje* 26: 65-75

Lorente, J. & Esteban, A. (1997) *Cuidados intensivos del paciente quemado.* Barcelona: Springer-Verlag Ibéric.

Mannan, A., Ghani, S., Clarke, A., Withe, P., Salmanta, S. & Butler, P. (2006) Psychosocial outcomes derived from acid burned population in Bangladesh and comparison with western norms. *Burns* 32 (2006): 235 – 241.

Manzur, R. (2011) *Manejo integral de las quemaduras.* Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Marcus, J. (2011) apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios revista sociológica de pensamiento crítico*. 5(1): 107-114

Martínez, I. (2005) Cap. 1 Marco Teórico. En, *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental.* Cuenca: Universidad Castilla – La Mancha

Martínez, J. (2011) Métodos de Investigación Cualitativa. *Silogismos de Investigación*, 08 (19)

Martínez, M. (2006) La investigación cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista de investigación en psicología*, 9 (1): 126 – 146.

- Minuchin, S. & Fishman, H. (2004) *Técnicas de terapia familiar* Buenos Aires, Argentina: Paidós Terapia Familiar. Capítulo 1
- Morgan, L. (2012) *Teoría y técnicas de la entrevista*. México. Editorial Red Tercer S.C. Primera Edición.
- Morín E. (1992) Sobre la interdisciplinariedad. *Boletín del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET)*. 2:7-12.
- Natarajan, M. (2014) Differences between intentional and non-intentional burns in India: Implications for prevention. *Burns*, 40 (2014): 1033 – 1039
- Neiman, G. & Quaranta, G. (2006) Los estudios de caso en la investigación sociológica. En Vasilachis, I. (coord.) Ameigeiras, A.; Chernobilsky, I.; Gimenez, V.; Mallimaci, F.; Mendizabal, N.; Neiman, G.; Quaranta, G. & Soneira, J. *Estrategia de investigación cualitativa*. (213-238) Barcelona España. Gedisa editorial.
- Niño, J. (2010) Despersonalización en pacientes quemados. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39 (1): 168 – 177.
- Organización Mundial de la Salud (Abril de 2014) Quemaduras. Nota descriptiva No.365
- Ospina-Alvarado, M. C. & Gallo, L. B. (2011). Intervención sistémica: cambio de narrativas de identidad en un centro de atención infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9): 827 - 846.
- Ovejero, A. (2007) *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid España, Editorial Biblioteca Nueva. Capítulo 1 y 3
- Páramo, P. (2008) La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de psicología* 40 (3): 539-550.
- Pardo, J. (2014) Las Víctimas de Agentes Químicos, el estado y los efectos públicos. *Nuevos Paradigmas de las Ciencias Sociales Latinoamericanas*, 5 (10): 165 - 190

- Parra, O. (2005) Proyecto investigativo institucional PROIN. Bogotá. Colombia Editorial y publicaciones Universidad Santo Tomás.
- Perdomo, M. (Julio de 2002) Socioconstruccionismo y cultura. Relaciones, lenguaje y construcción cultural. Recuperado de: <https://goo.gl/d8sfFC>
- Polanio, A. (2004) Capítulo 2 La familia y la autoestima. En libro (Familia y autoestima). Barcelona España. Editorial Ariel Psicología.
- Rojas, A. & Romero, I. (2010) Quemaduras: Experiencias de vida. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 68 (31): 17-38
- Renau, V., Oberst, U. & Carbonell-Sánchez, X. (2013) Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 43 (2): 159 – 170
- Restrepo, D., Cardeño, C., Páramo, L. Escobar, L., Cortés, V. & Duque, M. (2011) Psicosis y quemaduras autoinfligidas. *Revista colombiana de psiquiatría*, 40 (4):798 - 806.
- Revilla, J. (1996) La identidad personal en la pluralidad de sus relatos, estudio sobre jóvenes. (Tesis de pregrado) Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Psicología Social
- Rodríguez, A. (2008) Acción sin Daño y reflexiones sobre Prácticas de Paz. Módulo 1 “El Enfoque de la Acción sin Daño”.
- Rodríguez, H. (2008) Del constructivismo al construccionismo: implicaciones educativas. *Revista Educación y Desarrollo Social*. 2 (1): 71-89
- Rodríguez, M. (1999). Cultura e Identidad desde la óptica antropológica: una revisión teórica. *Identidad Humana y fin del Milenio. THÉMATA*. (23): 181 - 184.
- Romero, C. (2005) La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de Investigaciones Cesmag*. 11, (11):113-118

- Sadeghi, H., Fouladi, N., Alimohammadi, H., Sadeghieh, S., Agamohammadi, M. & Mohamadi, R. (2013) Prehospital treatment of burns: A qualitative study of experiences, perceptions and reactions of victims. *Burns*, 39 (2013): 860 – 865.
- Salas, A., Muñoz, I., Sierra, M., Merchán-Galvis, A., Castro, O., Bonilla, J. & Delgado-Noguera, M. (2015) Quemaduras en menores de cinco años en Popayán, Colombia: creencias, conocimientos y prácticas. *Pediatría*, 48 (1): 21 – 26.
- Salinas, D. (1996) La construcción social de la identidad sexual de la mujer, un análisis. multi-representativo. (Tesis de pregrado). Universidad Complutense de Madrid, España
- Sandoval, C. (1996) La formulación y el diseño de los procesos de investigación social cualitativos. En Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior; pp. 11 - 128
- Sandoval, J. (2010) Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología social. *Revista Mad*. 23 (2010): 31 – 37.
- Sandoval, C. (1996) La formulación y el diseño de los procesos de investigación social cualitativos. En Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior; pp. 11 - 128
- Soto, V. (2009) Unidad I.- Comunicación y relaciones humanas. En *Relaciones Humanas y Creatividad*. Aguas calientes, México. Editorial concordia.
- Stake, R. (1999) El caso único capítulo 1. En Stake, R. *Investigación con estudio de caso*. (15-24) Madrid España. Ediciones Morata
- Thombs, B., Notes, L., Lawrence, J., Magyar-Rusell, G., Bresnick, M & Fauerbach, J. (2008) From survival to socialization: A longitudinal study of body image in survivor of severe burn injury. *Journal of Psychosomatic Research*, 64 (2008): 205 – 212.

- Toro-Alfonso, J. (2007). Juntos pero no revueltos: Cuerpo y género. *Revista Puertorriqueña de Psicología, 18*, 229- 243.
- Torres-Oquendo, F. & Toro-Alfonso, J. (2012). Las representaciones corporales: una propuesta de estudio desde una perspectiva compleja. *Eureka. 9 (1)*: 88-97
- Valdés, S., Palacios, I. & Mariño, J. (2015) Tratamiento integral del paciente gran quemado. *Revista Cubana de Medicina, 44 (1)*.
- Van Loey, N. & Van Son, M. (2003) Psychopathology and Psychological problems in patients with burn scars. *American Journal of clinical dermatology, 4 (4)*: 245 – 272
- Van Dijk, T. (2005) Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso. México. Editorial Siglo XXI
- Vasilachis, I (2006). La investigación cualitativa. En: I. Vasilachis, ed., Estrategias de investigación cualitativa, 1st ed. España: Editorial Gedisa, S.A.
- Vasilachis, I. (1992) Métodos cualitativos I. Los problemas teórico- epistemológicos. Centro Editor de América Latina Tesis 5 a 7
- Vásquez, C. (1986) Sistemas de autorreferencia y esquemas cognitivos. *Revista de psicología general y aplicada 41(6):1095-1113*
- Vela, M., Rodríguez, J., Rodríguez, A., & García, L. (2011) Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica. Capítulo 1 (componente conceptual) pp. 11-36
- Vicario, C. (2009). Construccinismo. Referente socio-tecno-pedagógico para la era digital. *Innovación Educativa, 9, (47)*: 45-50.
- Vida (2 de Enero 2016) En un 32 % disminuyeron los quemados con pólvora este fin de año. El Tiempo Recuperado de: <http://goo.gl/NFWZtu>

- Ye, E (1998) Psychological morbidity in patients with facial and neck burns. *Burns* 24 (1998) 646-648.
- Yeruti de Ávila, X. & Tosta, M. (2013) La función de la mirada clínica en el tratamiento de niños con quemaduras. *Salud Mental*, 36: 67-71
- Zapata, D. & Estrada, A. (2010) Calidad de vida relacionada con la salud de las personas afectadas por quemaduras después de la cicatrización, Medellín, Colombia. *Biomédica*, 2010 (30): 492 – 500
- Zarate, G. (2008) Reacciones emocionales de los Niños hospitalizados con quemaduras, así como de sus familiares. *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund., São Paulo*, 11, (1): 29-38
- Zlachevsky, A. (2003) Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación. *Revista Límite*, 10: 47-67

Anexos

Anexo 1. Antecedentes de la Investigación

Anexo 2. Primer Instrumento

Anexo 2. Primer Instrumento

Anexo 4. Carta de Requerimientos Fundación

Anexo 5. Convocatoria Fundación del Quemado

Anexo 6. Formato Consentimiento Informado

Anexo 7. Transcripción Entrevista Participante S, Segunda Sesión – Primer Instrumento

Anexo 8. Transcripción Entrevista Participante V, Segunda Sesión – Primero Instrumento

Anexo 9. Transcripción Entrevista Participante S, Tercera Sesión - Primer Instrumento

Anexo 10. Transcripción Entrevista Participante V, Tercera Sesión – Primer Instrumento

Anexo 11. Transcripción Entrevista Participante S, Cuarta Sesión – Segundo Instrumento

Anexo 12. Transcripción Entrevista Participante V, Cuarta Sesión – Segundo Instrumento

Anexo 13. Tabla resultados y análisis Participante S

Anexo 14. Tabla resultados y análisis Participante V

Anexo 15. Esquema desarrollo del Autoconcepto y la autoestima en algunas obras de K. Gergen.

Anexo 15. Esquema desarrollo del Autoconcepto y la autoestima en algunas obras de K. Gergen
 Ferreira-Duarte, J. & Moreno-Rippe, L. (2016)

